

La Bruja

FL

07
TEMPORADA
08



La Bruja



TEATRO DE LA
ZARZUELA

07
TEMPORADA
08



madrid

ÁREA DE LAS ARTES

Miembro de:



CATÁLOGO GENERAL DE PUBLICACIONES OFICIALES

<http://publicaciones.administracion.es>

14
DICIEMBRE
2007
AL
20
ENERO
2008

FECHAS Y HORARIOS

A LAS 20:00 HORAS
(EXCEPTO LUNES Y MARTES)
MIÉRCOLES (DÍA DEL ESPECTADOR) Y DOMINGOS A LAS 18:00 HORAS
DÍA 8 Y 15 DE ENERO DE 2008, MATINÉS A LAS 11:00 HORAS;
FUNCIONES PEDAGÓGICAS PARA ESCOLARES,
EN COLABORACIÓN CON LA FUNDACIÓN CAJA MADRID;
FUNCIONES DE ABONO:
10, 11, 12 Y 13 DE ENERO DE 2008

EL TEXTO COMPLETO DE LA OBRA Y LOS DATOS BIOGRÁFICOS DE LOS PARTICIPANTES EN ESTE MONTAJE,
SE PUEDEN CONSULTAR EN NUESTRA PÁGINA WEB: [HTTP://TEATRODELAZARZUELA.MCU.ES](http://teatrodelaazarzuela.mcu.es)

LA FUNCIÓN DEL DOMINGO 20 DE ENERO
SERÁ TRANSMITIDA EN DIRECTO POR RADIO CLÁSICA (RNE)

Con la colaboración de

EL MUNDO

© TEATRO DE LA ZARZUELA
JOVELLANOS, 4 - 28014 MADRID, ESPAÑA
OFICINAS: LOS MADRAZO, 11 - 28014 MADRID, ESPAÑA
TEL. CENTRALITA: 34 91 524 54 00 FAX: 34 91 523 30 59
<http://teatrodelaazarzuela.mcu.es>
DEPARTAMENTO DE ABONOS Y TAQUILLAS:
34 91 524 54 10 FAX: 34 91 524 54 12

EDICIÓN DEL PROGRAMA: DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN EXTERNA
COORDINACIÓN DE TEXTOS: FERNANDO FRAGA
COORDINACIÓN EDITORIAL Y GRÁFICA: VÍCTOR PAGÁN
DISEÑO GRÁFICO, FOTOGRAFÍA Y MAQUETACIÓN: ARGONAUTA
IMPRESIÓN: IMPRENTA NACIONAL DEL BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO
D.L.: M-46130-2007
N.I.P.O.: 556-07-001-X

La Bruja

ZARZUELA EN TRES ACTOS

MÚSICA DE **RUPERTO CHAPÍ**
LIBRO DE **MIGUEL RAMOS CARRIÓN Y VITAL AZA**

ESTRENADA EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA DE MADRID, EL 10 DE DICIEMBRE DE 1887

EDICIÓN A CARGO DE **MIGUEL ROA**
(EDICIONES IBERAUTOR, PROMOCIONES CULTURALES SRL/
INSTITUTO COMPLUTENSE DE CIENCIAS MUSICALES, 2002)

VERSIÓN TEATRAL DE **LUIS OLMO**

PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA (2002)



Reparto

<i>LA BRUJA</i> (<i>BLANCA DE ACEVEDO</i>)	NANCY FABIOLA HERRERA (14, 16, 19, 21, 23, 26, 28 y 30 DE DICIEMBRE)
	ANA IBARRA (15, 20, 27 DE DICIEMBRE, 3, 5, 9, 11, 13, 15, 17 y 19 DE ENERO)
	CARMEN SERRANO (22, 29 DE DICIEMBRE, 2, 4, 6, 8, 10, 12, 16, 18 y 20 DE ENERO)
<i>ROSALÍA</i>	SUSANA CORDÓN (14, 16, 19, 21, 23, 27, 29 DE DICIEMBRE, 3, 5, 9, 11, 13, 16, 18 y 20 DE ENERO)
	MARÍA MACIÁ (15, 20, 22, 26, 28, 30 DE DICIEMBRE, 2, 4, 6, 8, 10, 12, 15, 17, y 19 DE ENERO)
<i>MAGDALENA</i> <i>LA SUPERIORA</i>	MARTA MORENO CARMEN BELLOCH
<i>INÉS</i>	ESTHER RUIZ
<i>CÁNDIDA</i>	MÓNICA MARTÍNEZ
<i>VALENTINA</i>	OLGA CASTRO
<i>LEONARDO</i>	JOSÉ BROS (14, 16, 19, 21 DE DICIEMBRE, 9, 11, 13, 16, 18 y 20 DE ENERO)
	CARLOS MORENO (15, 22, 27, 29 DE DICIEMBRE, 2, 4, 6, 10, 12 y 15 DE ENERO)
	ALBERT MONTSERRAT (20, 23, 26, 28, 30 DE DICIEMBRE, 3, 5, 8, 17 y 19 DE ENERO)
<i>TOMILLO</i>	JULIO MORALES (14, 16, 19, 20, 22, 23, 26, 27, 29, 30 DE DICIEMBRE, 2, 3, 5, 6, 9, 10, 12, 13, 16, 17, 19 y 20 DE ENERO)
	CARLOS DURÁN (15, 21, 28 DE DICIEMBRE, 4, 8, 11, 15 y 18 DE ENERO)
<i>EL INQUISIDOR</i>	FERNANDO LATORRE
<i>EL CURA</i>	JAVIER ROLDÁN
<i>ALDEANO 1º Y OFICIAL 1º</i>	ÁNGEL BURGOS
<i>ALDEANO 2º Y OFICIAL 2º</i>	DAVID MARTÍN
<i>BAILARINES</i>	CRISTINA AGUILERA, RODRIGO ALONSO, CARMEN ANGULO, ARGENTA, CRISTINA ARIAS, JUAN CARLOS CALLEJA, ESTHER CARRASCO, OLGA CASTRO, CARLOS ELGUETA, ALBERTO FERRERO, JOSÉ MANUEL IBANCOS, RICARDO LÓPEZ, MÓNICA MARTÍNEZ, EVA PEDRAZA, ANTONIO PEREA, ANA PÉREZ, XAVI PÉREZ, LUIS ROMERO, MARÍA SANTOS, ESTHER RUIZ Y XENIA TÍO

Equipo Artístico

DIRECCIÓN MUSICAL

MIGUEL ROA

(DEL 14 DE DICIEMBRE AL 6 DE ENERO,
19 Y 20 DE ENERO)

JOSÉ MIGUEL PÉREZ - SIERRA

(DEL 8 AL 18 DE ENERO)

DIRECCIÓN DE ESCENA

LUIS OLMOS

ESCENOGRAFÍA

GABRIEL CARRASCAL

FIGURINES

MARÍA LUISA ENGEL

DIRECCIÓN DEL CORO

ANTONIO FAURÓ

ILUMINACIÓN

JUAN GÓMEZ - CORNEJO (A.A.I.)

COREOGRAFÍA

FUENSANTA MORALES

MAESTRO DE LUCES

MANUEL MUÑOZ

MAESTRA SOBRETITULADORA

IRENE ALBAR

AYUDANTE DE DIRECCIÓN

J. FRANCISCO CARRERES

AYUDANTE DE ESCENOGRAFÍA

ESMERALDA DÍAZ

AYUDANTE DE VESTUARIO

ROSA ENGEL

AYUDANTE DE ILUMINACIÓN

DAVID HORTELANO

ASISTENTE DE COREOGRAFÍA

LUIS ROMERO

ORQUESTA DE LA

COMUNIDAD DE MADRID

TITULAR DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

CORO DEL TEATRO

DE LA ZARZUELA

REALIZACIÓN DE ESCENOGRAFÍA

ODEÓN DECORADOS

REALIZACIÓN DE VESTUARIO

ATUENDO FOR FUN S.L.

ATREZO

HIJOS DE JESÚS MATEOS



Una zarzuela grande de Chapí, Ramos Carrión y Vital Aza

ESTER AGUADO

EL ESTRENO DE *LA BRUJA* Y SU CONTEXTO HISTÓRICO

La Bruja es una de las obras más relevantes de la zarzuela grande. Con música de Ruperto Chapí y libro de Miguel Ramos Carrión y Vital Aza, la importancia de esta zarzuela radica no sólo en la calidad de la música y del texto, de innegable valor, sino además en el reconocimiento que desde el primer momento recibieron con ella sus autores, Chapí como compositor y Ramos Carrión como autor oficial, así como en el impulso de renovación de un género en decadencia, y en lo que su estreno y su éxito supuso para el propio Teatro de La Zarzuela y para su empresario de entonces Felipe de Ducazcal.

La Bruja se estrenó el 10 de diciembre de 1887 en el coliseo madrileño, en un momento en el que el teatro por horas acaparaba la atención de los escenarios —tan sólo un año antes Federico Chueca triunfaba con *La Gran Vía*—, y la zarzuela grande había ido perdiendo adeptos no sólo entre los espectadores, sino también entre los empresarios, a quienes las grandes producciones resultaban demasiado costosas, obligándoles tanto a ellos como a los compositores a plegarse a los nuevos intereses. El público fatigado por la inestabilidad política, económica y social que reinaba en Madrid, y en toda España en las últimas décadas encontró en el teatro por horas, en el género bufo primero y en el género chico a continuación, de carácter desenfadado, alegre y caricaturesco, la vía perfecta para evadirse de las dificultades y penurias diarias y disipar e incluso desahogarse del ambiente de tensión y crispación cotidiano. Así, la zarzuela grande, que vivió sus años de esplendor durante la década de los cincuenta y sesenta, con las obras de Barbieri, Arrieta, Gaztambide, Oudrid o Fernández Caballero, e impulsada por la creación del Teatro de La Zarzuela, apenas podía competir con el creciente género chico.

Sin embargo, en lo que restaba de siglo, no faltó el empeño de algunos compositores que, si bien no pudieron eludir el interés y la demanda de los teatros y entregaron gran parte de su tiempo y obtuvieron algunos de sus mayores éxitos con obras del género chico, no cesaron en su intento por renovar la zarzuela grande, buscando vías de evolución tanto en lo musical, como en lo literario e incluso en lo escénico. Ruperto Chapí fue uno de los máximos representantes de finales del siglo XIX del impulso de restauración y evolución de este género, y obras como *La Tempestad* (1882), *La Bruja* (1887) o el *El Rey que rabió* (1891), sus mejores ejemplos.

En este estado de crisis se encontraba la zarzuela grande cuando en la temporada de 1887-88, el empresario De Ducazcal asumió la gestión del Teatro de La Zarzuela con el propósito de renovar el género y «crear la Ópera cómica Española, sobre la base de la antigua zarzuela». Para ello se rodearía de los mejores compositores nacionales y de intérpretes de reconocido prestigio, tanto españoles como extranjeros. Previendo que haría falta un tiempo para que hubiese un repertorio nacional nuevo, pensó en alternar estas obras con algunas óperas traducidas por poetas españoles. Así lo describe el panfleto de presentación del Teatro de La Zarzuela a los posibles abonados.¹

¹ Según describe Luis G. Iberní en su biografía de Chapí (L. G. Iberní. *Ruperto Chapí*. Madrid, Instituto Complutense de Ciencias Musicales, 1995, pp. 148-49).

La programación para las distintas temporadas incluía óperas de Meyerbeer, Bizet, Beethoven, Weber, Mozart, Thomas y Gounod, y, además del estreno de *La Bruja*, el proyecto de que Marqués compusiera para *La llama errante*, de Javier de Burgos, Chueca y Valverde para *Raquel* de Mariano Capdepón, o Fernández Caballero para *La minoría de un rey* de Santero, aunque finalmente estos proyectos no llegaron a materializarse.

Chapí y Ramos Carrión, que llevaban varios años con *La Bruja* entre manos e incluso se había anunciado en la programación de temporadas anteriores, encontraron en esta empresa la mejor ocasión de estrenarla, e invirtieron toda su energía en conseguir al director, los intérpretes y la escenografía que exigía la obra. Los tres, empresario, compositor y autores, ponían mucho en juego. Para la dirección Chapí recurrió al maestro Gerónimo Giménez, que si bien hoy en día es muy conocido por la composición de zarzuelas como *La Tempranica*, o de sainetes líricos, como *La boda de Luis Alonso*, no hay que olvidar su reconocida reputación como director de orquesta, especialmente de óperas y zarzuelas. Se rodearon de los mejores cantantes del momento, alguno de los cuales había compartido éxitos anteriores con obras de Chapí: la soprano Almerinda Soler Di-Franco haría el papel de Blanca de Acevedo, la Bruja; el tenor Eduardo Bergés —considerado el «tenor de Chapí» desde que estrenara *La Tempestad*, triunfo al que se sucederían los de *El milagro de la Virgen*, *La Bruja*, *El Rey que rabió* y *El duque de Gandía*— el de Leonardo; el tenor Ramón Guerra sería Tomillo; y la soprano Eulalia González, Rosalía; Acacia Guerra haría de Magdalena y el bajo Miguel Soler de El Inquisidor. El barítono Víctor Loitia en el papel de El Cura y María Bardán en el de La Superiora completarían el elenco principal. La representación contó con cinco espléndidas decoraciones de los italianos Giorgio Busato, Bernardo Bonardi y los españoles Amalio Fernández y Luis Muriel.

El éxito que alcanzó *La Bruja* fue inmediato. Su estreno, que se esperaba con gran expectación, consiguió el lleno absoluto del Teatro de La Zarzuela y la respuesta del público y la crítica fue tal, que la zarzuela estuvo representándose casi ininterrumpidamente hasta el 25 de marzo de 1888. Los principales periódicos de la época hacen eco de tan aclamado éxito y recogen en sus artículos el dominio compositivo, la inspiración y la personalidad musical de Chapí, la habilidad literaria de Ramos Carrión, así como la buena dirección de Gerónimo Giménez y la correcta interpretación de los principales cantantes.

Tomás Bretón, a quien el propio Chapí había enviado una butaca para el estreno, recoge en su diario las primeras impresiones de la obra: «Fui al estreno de *La Bruja*, que pronto se determinó por un éxito indudable. La música de Chapí es preciosa, moderna... tiende un poquito al amaneramiento, pero es muy distinguida y las situaciones están habilísimamente preparadas por Ramos Carrión. El éxito fue unánime, completo y merecido. Se acabó a la una y media; pero el público no tenía prisa. Entré a saludarle después del primer acto con verdadero entusiasmo...».² Resulta interesante este testimonio en el que Bretón, a pesar de no compartir con Chapí su visión sobre el camino que debía seguir la música española, reconoce el buen hacer de su compañero.

Difundido el valor de la zarzuela y el interés despertado en el público, *La Bruja* fue reclamada por teatros de toda España, así, después de Zaragoza y Alicante, le llegaría el turno a Cádiz y a Barcelona, en cuyo Teatro Tívoli se recogieron no pocos aplausos. El público del Coliseo de Lisboa también pudo disfrutar y alabar el trabajo de Chapí y Ramos Carrión.

2 T. Bretón. *Diario (1881-1888)*, Vol. II (edición, estudio histórico e índices a cargo de J. Torres Mulas). Madrid, Acento Editorial-Fundación Caja de Madrid, 1994, p. 670.

EL COMPOSITOR

La formación musical de Ruperto Chapí y Lorente (Villena, Alicante, 1851-Madrid, 1909) se inició en el seno de su humilde familia y en la banda Nueva Música de su ciudad. Desde 1867 estudiaría en el Conservatorio de Música de Madrid, obteniendo en 1872, bajo la cátedra de Emilio Arrieta, el primer premio de composición junto a Tomás Bretón. Dos años más tarde con la ópera *Las naves de Cortés*, estrenada en el Teatro Real, conseguiría una pensión estatal en la Academia de Roma. Después de unos años componiendo y completando su formación entre Roma, Milán y París, decidió instalarse en Madrid y renunciar a su plaza de músico mayor del ejército para dedicarse de lleno a la composición.

Por consejo precisamente de Ramos Carrión, Chapí se embarcó en el mundo de la zarzuela, en un momento en el que, como hemos señalado, la zarzuela grande pasaba por momentos de crisis y el teatro por horas cobraba cada vez más fuerza. Así, después de estrenos como *¡Adiós Madrid!*, *Las dos huérfanas* o *Madrid y sus afueras*, alcanzaría su primer éxito notable con una zarzuela en un acto, *Música Clásica*, con libro de José Estremera, que estrenada en el Teatro de la Comedia en septiembre de 1880 permanecería cierto tiempo en el repertorio y le abriría las puertas al género chico. Ese mismo año se produciría la primera colaboración con Ramos Carrión y Vital Aza en la zarzuela *La calandria*.

En 1881 conseguiría con *La Tempestad* el primero de sus grandes triunfos en el género mayor. Esta zarzuela en tres actos con libro de Ramos Carrión, estrenada en el Teatro de La Zarzuela y muy representada en los años siguientes, le valió uno de los mayores reconocimientos por la gran repercusión que tuvo entre el público y la crítica, convirtiendo a Chapí en uno de los grandes referentes de la renovación de la zarzuela grande. No tuvo la misma aceptación *El milagro de la Virgen* (1884), por lo que ante el reclamo de teatros como el Variedades, el Teatro Martín o el Apolo, se dedicó a componer diversas obras del género chico. Sería en 1887 cuando llegaría el resonante éxito de *La Bruja*, que como dicen algunos supuso no sólo la salvación de la temporada del Teatro de La Zarzuela sino la del propio género. A este triunfo se sumó el alcanzado en 1891 con *El Rey que rabió*, de nuevo, de Ramos Carrión y Vital Aza, en la que claramente Chapí adopta el modelo de la opereta de corte vienés o centroeuropeo, adaptándola a las características del propio género español.

A pesar de la inevitable decadencia de la zarzuela grande, insalvable ya en los últimos años de siglo, Chapí no cesó nunca en su empeño de renovar y dignificar el género, y aunque las mayores ovaciones fueron para *La Tempestad*, *La Bruja* y *El Rey que rabió*, no podemos dejar de mencionar obras como *Curro Vargas*, que tuvo buena acogida desde su estreno en 1898 en el Teatro Parish, o *Mujer y reina*, zarzuela de corte histórico estrenada en el Teatro de La Zarzuela en 1895, que no recibió el reconocimiento que merecía.

Será en el teatro por horas donde Chapí nos aguarde con algunas de sus mejores obras en la última etapa de su vida. El género chico alcanzaría su máximo apogeo en las dos décadas finales del siglo con las obras de Chueca, Bretón o Chapí, y el Teatro de Apolo sería su casa por excelencia. Curiosamente una de las mayores aportaciones de Chapí a este género, *El tambor de granaderos*, tuvo que ser estrenada en 1896 en el Teatro Eslava debido a los enfrentamientos con el editor y empresario Florencio Fiscowisch por el control de los derechos de autor. Con Sinesio Delgado al frente de la dirección artística del Apolo, Chapí daría a conocer algunas de sus páginas maestras, *Las bravías* (1896), y sobre todo *La Revoltosa* (1897), ambas con libro de Carlos

Fernández Shaw y José de Silva. Esta sainete lírico, que probablemente sea la obra más conocida del maestro Chapí, sigue la línea de Chueca y Bretón con *La Gran Vía* y *La verbena de la Paloma*, de reflejar el ambiente más castizo de Madrid. Aunque fueron multitud las obras del género chico con excelente acogida, quizá sean las siguientes las que merezca destacar por su permanencia en el repertorio: *El barquillero* (1900), *El puñado de rosas* (1902) o *La patria chica* (1907).

También Chapí cultivó la ópera, destacando *La Serenata* (1881), *Circe* (1902) y especialmente *Margarita la tornera*, estrenada en el Teatro Real en 1909. El esfuerzo realizado en la preparación de esta ambiciosa obra le causó los serios problemas de la salud que le llevarían a la muerte.

Aunque la mayor parte de la producción de Chapí fue escénica, también compuso obras sinfónicas, como la *Sinfonía en re menor* (1877), *La corte de Granada*, más conocida como *Fantasia morisca* (estrenada en 1879), o *Los Gnomos de la Alhambra* (1889). Sólo en los últimos años de su vida, entre 1903 y 1907, dio cabida con los cuatro Cuartetos a un género, la música de cámara, tan abandonado por los compositores españoles del siglo XIX.

Las personalidades, compositores, escritores, intérpretes, compañeros de la Academia de Bellas Artes (de la que fue miembro desde 1889), y multitud de gente que acudieron a su entierro, así como las necrológicas y artículos que llenaron la prensa en los días posteriores a su muerte, son la mejor muestra del aprecio y el reconocimiento de toda la vida y la obra del que sin duda fue uno de los máximos compositores lírico-dramáticos del siglo XIX.

LOS AUTORES DEL TEXTO

La autoría del libro de *La Bruja* es una cuestión un tanto equívoca. Oficialmente Miguel Ramos Carrión es el único autor del texto. Así lo constatan la partitura que sirvió para registrar la obra en el Boletín de la Propiedad Intelectual,³ las distintas ediciones de la obra, incluida la realizada por Miguel Roa en 2002 sobre la que se basa la actual producción, o la más reciente biografía de Chapí de Luis G. Iberní, y los diversos artículos que sobre él y esta zarzuela el mismo autor ha escrito. Sin embargo lo que parece realmente cierto, es que si bien el primer y segundo acto fueron escritos por Ramos Carrión, el tercero de ellos salió de la pluma de Vital Aza. Muchos son los que confirman esta versión: Ángel Sagardía en su biografía de Chapí; Salvador Valverde en los fascículos reunidos como *El mundo de la zarzuela*, quien lo pone en boca de Cejador (probablemente Julio Cejador y Frauca); Florentino Hernández Girbal en su biografía de Federico Chueca; Luis Iglesias de Souza en su monumental *Teatro Lírico Español*, o M.^a Luz González Peña, directora del Centro de Documentación y Archivo de la SGAE, en su entrada de Vital Aza del *Diccionario de la zarzuela*, dirigido por Emilio Casares, por citar sólo algunos.

Al parecer Chapí y Ramos Carrión acudieron a Vital Aza al no encontrar un desenlace satisfactorio al desarrollo argumental de la zarzuela. A pesar de la colaboración, decidieron que Vital Aza no figurara como autor del libro, lo que explicaría la ausencia de su nombre tanto en las distintas ediciones de la partitura, como en el estreno y sucesivas representaciones de la zarzuela. Sin embargo lo que en principio debía quedar entre ellos se convirtió en un secreto a voces. Esta intervención de Vital Aza para

3 *La Bruja*. Ópera cómica en tres actos. Letra M. Ramos Carrión, música R. Chapí. Partitura completa para canto y piano, arreglada por Valentín Arín. Madrid, Calcografía de Antonio Ruiz, 1888 (Año 1887-1889, N.º 11.849).

finalizar el libro de *La Bruja*, hace más comprensible el giro argumental, el carácter cómico, y el conveniente cambio en el tratamiento musical que se observa en el tercer acto de la zarzuela.

Miguel Ramos Carrión (Zamora, 1848-Madrid, 1915) y Vital Aza (Pola de Lena, Asturias, 1852-Madrid, 1912), fueron durante años estrechos colaboradores. Para Chapí, además de *La Bruja*, escribieron *¡Adiós Madrid!* (1880), *La calandria* (1880), *El hijo de la nieve* (1881), *Los lobos marinos* (1887) y *El Rey que rabió* (1891).

Si bien Ramos Carrión destaca por su destreza para generar de una simple idea, todo el desarrollo argumental de una obra, ya sea breve o de gran envergadura, y por su capacidad para armonizar los elementos populares y costumbristas con argumentos más o menos sólidos y cuidados, tanto en su contenido como en su forma; de Vital Aza, que se convirtió en el creador de sainetes más popular de su época, habría que resaltar el carácter desenfadado de sus argumentos y su escritura ingeniosa, vivaz, llena de humor y gracia.

Además de su estrecha colaboración con Chapí, la popularidad de Ramos Carrión se debió, además, a los grandes éxitos obtenidos con *Aqua, azucarillos y aguardiente* y *El chaleco blanco*, con música de Chueca, o *La gallina ciega* y *Los sobrinos del Capitán Grant*, ambas de Fernández Caballero.

La estrecha relación que mantuvieron Chapí, Ramos Carrión y Vital Aza y su implicación en la vida musical y teatral de la época se extendió más allá del ámbito creativo. Los tres, junto con Sinesio Delgado, participaron fervientemente en la constitución y fundación, el 16 de junio de 1899, de la Sociedad de Autores Españoles, de la que Vital Aza sería su primer presidente. La Sociedad, que sustituiría a la Asociación Lírico-Dramática y a la Sociedad de Autores, Compositores y Editores de Música, se fundó con el objetivo de acabar con los abusos de los editores, especialmente con el poderoso Florencio Fiscowich, que se quedaban con la mayor parte de la recaudación de los derechos producidos por la ejecución de las obras en los teatros y lugares públicos. La actual Sociedad General de Autores y Editores es continuadora de aquella y de las sucesivas Sociedad General de Autores de España, de 1932 y 1988.

LA MÚSICA Y EL LIBRO

La Bruja evidencia la firmeza de Chapí por hacer evolucionar el género de la zarzuela grande. Son varios los elementos que la distinguen, nos encontramos con una zarzuela en la que las partes habladas son escasas y donde la orquesta adquiere un protagonismo poco frecuente, integrándose en la acción dramática como parte principal y no sólo como acompañante. El lenguaje, cada vez más rico y singular, recoge tanto los elementos propios de la zarzuela grande clásica como los constitutivos del género lírico de la época a los que Chapí confiere un tratamiento muy personal, como se puede observar desde el comienzo de la obra en el «Preludio». También el coro tendrá a lo largo de la zarzuela un papel más destacado de lo habitual.

Los personajes principales siguen los modelos propios de la zarzuela clásica. La bruja es una tiple, en ese registro intermedio entre la mezzosoprano y la soprano dramática en el que tan bien se encontraba Teresa Berganza, a quien podemos escuchar, junto con Alfredo Kraus, en su papel de Blanca en la única grabación completa que hay de la zarzuela. Leonardo, es un tenor lírico, y su papel trajo enormes éxitos a Bergés y a los que sucesivamente cantaron y grabaron *La Bruja*, como Hilario Lázaro, Miguel Fleta o Alfredo Kraus o algunos de sus números como la «Jota» final del primer acto, a la que Plácido Domingo o José Carreras no han podido resistirse. Tomillo y Rosalía

son personajes cómicos, interpretados por un tenor y una soprano en una tesitura relativamente limitada pero muy expresiva y El Inquisidor es un bajo cantante o ligero. La obra está dedicada al violinista y compositor Pablo Sarasate, natural de Navarra, entorno en el que se sitúa el desarrollo de la acción. Ubicada temporalmente en los últimos tres años del siglo XVII, a finales del reinado de Carlos II, último rey de la dinastía de los Austrias conocido como el «Hechizado», comienza la zarzuela en una casa del valle del Roncal donde vive un joven hidalgo, Leonardo, junto con su madrastra Magdalena y hermana Rosalía. Tomillo, un humilde pastor enamorado de Rosalía, cuenta en la cocina de la casa su encuentro con la vieja bruja de la que se rumorea en el valle, y como ésta le recompensa con un doblón al ayudarla a cruzar el río. El «Coro de Hilanderas» (N.º 1-A), la «Escena» (N.º 1-B) y el «Romance Morisco» (N.º 1-C) reflejan este ambiente de reunión y chismorreo. «El Toque de la Queda» (N.º 2) dará paso al «Terceto cómico entre Rosalía, Tomillo y Magdalena» (N.º 3). Ésta, que no acepta la relación entre los jóvenes, propone a Tomillo que si consigue 100 doblones le entregará la mano de su hija. Un «Racconto» (N.º 5) dará la entrada a Leonardo que, enamorado de una bella joven que un día encontró bañándose en el río, también conoce a La Bruja, y cuenta a Tomillo que ésta, además de protegerle, le asegura que esa joven llegará a ser su esposa. Tomillo, en un descuido de Leonardo, hace sonar el cuerno de caza de éste, y como él le había indicado aparece La Bruja, quien al contarle su desesperada situación le entrega el dinero que necesita, autorizando la madre de Rosalía la boda por fin. Este «Cuarteto» (N.º 6) dará lugar al «Dúo» (N.º 7) en el que La Bruja, al quedarse a solas con Leonardo, le confiesa que ella misma es la joven que un día vio bañarse y cómo hechizada por encargo de sus pretendientes rechazados, sólo podrá recuperar su aspecto si el hombre que la ame realiza grandes sacrificios, y logre grandes triunfos, fama y riquezas que le hagan merecedor de su amor. El «Dúo», clímax lírico-dramático del acto, dará entrada al «Pasacalle» (N.º 8-A) y la escena final, en la que Leonardo, dispuesto a deshacer el hechizo de su amada triunfando con las tropas españolas que combaten en Italia —habría que situar la acción unos años antes para que esto fuera posible—, se despide cantando, acompañado por el coro y una rondalla, la «Jota» (N.º 8-C) navarra que tanta ovación generó en el estreno de la zarzuela y que tantos aplausos mereció a Berges.

«No extrañéis, no, que se escapen
suspiros de mi garganta,
la jota es alegre o triste
según está quien la canta.»

El Segundo Acto transcurre unos años después en la plazoleta del pueblo. Los «Coros» (N.º 9-A), la «Escena y Racconto de Tomillo» (N.º 9-B), y el «Coro de Pelotaris» (N.º 10), muestran como, casados Rosalía y Tomillo, con tres hijos, celebran las fiestas del pueblo en el que se disputan los juegos de pelota. Es entonces cuando regresa Leonardo convertido en capitán de arcabuceros de los tercios de Italia, y entona la famosa «Arietta» (N.º 11): «Todo está igual, parece que fue ayer, el día que partí. Con qué placer, te vuelvo a ver, risueña aldea en que nací». Mientras la gente celebra la victoria de los pelotaris del Roncal frente a los vizcaínos, con una «Escena y Zortzico» (N.º 12) de gran viveza y colorido, llega la Inquisición que, turbando el ambiente festivo, anuncia que esa misma noche se prenderá a La Bruja. Adelantándose al Santo Oficio, Tomillo y Rosalía se dirigen al castillo a advertir a Leonardo y Blanca. Se suceden en este momento las escenas más dramáticas de toda la zarzuela en las que

Chapí vuelca todo su esfuerzo dramático y creativo. El «Dúo de Leonardo y la Bruja» es en palabras de Iberní «uno de los más ambiciosos escritos hasta el momento por el autor». La escena en la que El Inquisidor acusa de brujería a Blanca de Acevedo, a quien se le aparece con su aspecto joven y bello, y ordena que la prendan mientras Leonardo sale en su defensa, obedece a los cánones del concertante de acto italiano con coros.

En el Tercer Acto se da un giro tanto a la base del argumento como a su propio tratamiento musical y literario con escenas de carácter más cómico que dramático. Blanca que hasta ahora se nos ha presentado convertida en una vieja bruja por un hechizo que se rompe al regresar Leonardo triunfante, se nos muestra ahora como Blanca, hija del conde de Acevedo, desterrado por sus diferencias con la reina madre, que vive refugiada en el viejo castillo de su padre y que aprovechando la creencias en brujas y duendes, se disfraza de bruja para andar libremente sin riesgo de ser expulsada. Así lo relata Leonardo a sus compañeros en la ciudadela de Pamplona, lugar donde se desarrollan el «Brindis» (N.º 15), con el que intentan animar a Leonardo, y el alegre «Rataplán» (N.º 16), con sus toques de retreta. Blanca, condenada y recluida en un convento de monjas en Pamplona, espera la llegada de un fraile que le saque los demonios. Leonardo, disfrazado de franciscano y con la excusa de exorcizar a la joven, anuncia a Blanca que va a ser rescatada. El «Dúo entre Leonardo y Blanca» (N.º 18), que concluye con un concertante a la italiana, dará lugar a la melódica «Escena de Blanca» (N.º 19). El expresivo «Terceto de las Brujas» (N.º 20) muestra el momento en el que llegada la noche, Tomillo y Rosalía y su madre Magdalena, liberan a Blanca disfrazados de brujas. Las monjas, aterrorizadas por el propio fanatismo reinante en la época, agradecen al capitán, que las haya liberado de las brujas, quien aprovechando el recién anuncio de la muerte de Carlos II, el «Hechizado», y la llegada del nuevo rey, Felipe V, proclama el final de la superstición y el fanatismo en España. El «Final» (N.º 21), con la escena de Blanca y Leonardo juntos de nuevo, recoge muy brevemente los temas musicales del dúo entre Leonardo y la Bruja del segundo acto, en el que se narran los hechos valerosos y los triunfos de éste para lograr deshacer el hechizo y ser merecedor del amor de Blanca.

La versión teatral que hoy se nos presenta, reposición de la de 2002 es, en palabras del propio director de escena, Luis Olmos, «abiertamente fantástica» y se evita la aparente incongruencia del libro original, mostrando en todo momento a una Blanca verdaderamente embrujada, cuyo hechizo se rompe con el regreso triunfal de Leonardo.

El libro de Ramos Carrión refleja cómo se contemplaban en el siglo XIX, la brujería, la superstición y el fanatismo reinantes en el siglo XVII, especialmente en el noroeste de Navarra y en el País Vasco donde la creencia en hechos sobrenaturales y relacionados con la hechicería estaba muy extendida. En 1610 se producía en Logroño el Auto de Fe conocido como el proceso de las brujas de Zugarramurdi, en el que la Inquisición procesó a 40 «brujas» y condenó a la hoguera a varias mujeres acusadas de cometer actos de brujería en el hoy popular aquelarre de Zugarramurdi o Cueva de las brujas, en el valle del Baztán. Elijiendo este asunto como trasfondo argumental de la zarzuela, Ramos Carrión, denunciaba no sólo las atrocidades que cometió el Santo Oficio y los gobernantes de la época, sino que ponía en evidencia la presencia mínima pero real de inquisidores todavía en el siglo XIX.

La música de *La Bruja* nos muestra a un Chapí maduro y ambicioso que, recogiendo las enseñanzas de los maestros del género lírico y los elementos propios de la música española, es capaz de crear una música moderna, llena de ingenio, solidez técnica y sobre todo de gran personalidad.

Sobre la versión teatral de «La Bruja»

LUIS OLMOS

Según ha trascendido hasta nuestros días, el libro que escribió Miguel Ramos Carrión para esta interesante y hermosa zarzuela operística del maestro Ruperto Chapí, debió tener problemas en su conclusión y, de hecho, algunos comentaristas de la época han apuntado que otro escritor, Vital Aza, intervino en la resolución de la obra.

Ignoro cuáles fueron las propuestas que ambos literatos intentaron debatir y resolver pero, cuando se analiza con detenimiento este peculiar y atractivo texto de Miguel Ramos Carrión, descubrimos que la historia, en su desarrollo argumental, se quiebra; sobre todo en el último acto. En los dos primeros, Ramos Carrión, parece optar por hacer una leyenda, una fantasía popular pero, quizá por dar una resolución más «racionalmente verosímil», hace un forzado giro en el Tercer Acto, intentando justificar que aquello que hasta ahora nos ha hecho ver o creer era mentira... Posibilidad ésta también interesante pero que, lamentablemente, no está dramáticamente resuelta; evidenciándose así vacíos y contradicciones en el argumento.

Desde un principio, Ramos Carrión nos propone una «Bruja» que tiene poderes extraordinarios: cura a enfermos con pócimas, proporciona dinero, aparece y desaparece de los lugares de forma fugaz y sorprendente, etc. Se trata de una anciana bruja que, según confiesa a Leonardo, ha sido hechizada y convertida en centenaria por despecho de unos amantes que la pretendían. El único remedio que tiene para recuperar la juventud es que Leonardo realice un hecho relevante por amor a ella. Éste, que vive obsesionado por la pasión que le provocó la fugaz aparición de una joven en el bosque, al enterarse que dicha joven es ahora esta anciana bruja hechizada, se presta a poner en juego su vida y se marcha a batallar a Italia. Su regreso victorioso hace recobrar la juventud a Blanca de Acevedo (La Bruja), pero esta felicidad se quiebra al instante, ya que la Inquisición viene a prenderla por bruja. Ante El Inquisidor ella, ya rejuvenecida, niega tal acusación para no ser condenada. Nadie la cree y se la llevan detenida, concluyendo así el Segundo Acto.

La encerrarán en un convento para que, profesando como monja, demuestre que no es bruja. Leonardo, según el libro original en el Tercer Acto, de repente, confiesa a sus colegas oficiales que... Blanca es una joven huérfana que, por temor a que se descubriera que era la hija de un difunto conde desterrado, se escondió en el castillo de su padre, disfrazándose de bruja, pero que ella nunca ha ejercido como tal. Esto sólo podría entenderse como una forma de encubrir a Blanca. Porque, si se interpretase como verdadera dicha afirmación, no se justificaría por qué Leonardo llega a tal conclusión ya que no hay ninguna frase en las escenas o páginas musicales precedentes donde ella, como «Bruja» o como Blanca, —ni tampoco en cualquier otro personaje—, le asegure que Blanca nunca estuvo hechizada, ni que sus «poderes» no eran tales. Ni mucho menos se justifica por qué ella ha enviado a la guerra al romántico Leonardo, haciendo exponer la vida de

quien, se supone, ama... No es que Blanca le envíe a combatir para vengar la muerte de su padre, o porque necesite, aunque sea egoístamente, casarse con un relevante personaje para adquirir la posición perdida, o cualquier otra razón justificada y comunicada en la construcción dramática...

Por ello he preferido optar por una versión abiertamente fantástica, sin dañar el desarrollo original de la obra. Aquí, Blanca, realmente, ha sido víctima de un hechizo y convertida en una centenaria. De su dramática situación, sólo la puede librar el hombre a quién ama: Leonardo. Ella se muestra sincera y temerosa, porque sabe que deshacer su hechizo puede costarle la vida a su amado. El encantamiento de su envejecimiento desaparece con el retorno victorioso de Leonardo. Y, al igual que en el libro original, Blanca será apresada por la Inquisición y encerrada en un convento del que más tarde será liberada por Leonardo y sus amigos, gracias a un extravagante plan.

Esta magnífica zarzuela, sorprendentemente poco conocida y apenas representada, es tan rica musicalmente que la partitura del maestro Ruperto Chapí es, sin duda, la gran protagonista. Por ello, en lo referente a las escenas habladas, he preferido ir a lo más esencial del texto, despojándolo de todo aquello reiterativo o accesorio que nos pudiera apartar y distraer del argumento central: la insólita historia de amor de sus protagonistas. Y potenciando así el carácter operístico que posee la obra.

La escenografía, el vestuario, el maquillaje, la iluminación y las coreografías están impregnadas de una cierta «irrealidad», de leyenda popular; intentando que dicha recreación se aborde como un cuento, como una comedia fantástica, visual y con la complicidad o ingenuidad que el argumento requiere.

Argumento

(Según la versión teatral de Luis Olmos)

La acción transcurre en un pueblo del Valle del Roncal y en Pamplona a finales del siglo XVII.

PRELUDIO

Un bosque. Leonardo, un romántico y valiente cazador roncalés, duerme en el bosque. Víctima de una pesadilla. Se despierta y descubre a una mujer (Blanca) bañándose en el río. Absorto la contempla, se acerca a ella y, al aproximarse, la fantástica visión huye. Él la persigue por el río, por el bosque hasta que, exhausto, la pierde en la oscuridad de la noche.

Primer Acto

CUADRO PRIMERO

Hogar de Leonardo en una casa de pueblo de Navarra. En la misma casa viven también Magdalena, mujer que ha criado a Leonardo desde que en su niñez quedó huérfano, y Rosalía, hija también de Magdalena. Como es costumbre en el Valle, en los momentos de asueto, las mujeres y los hombres se reúnen en el hogar más amplio del pueblo. Ellas cosen y ellos juegan. A veces todos participan como oyentes en las consejas que alguno de los paisanos cuenta o inventa. Tomillo, —un sencillo y pobre pastor que ama con locura a Rosalía—, comenta a todos lo que hoy le ha sucedido. Ha visto a La Bruja y ésta, que es muy anciana, le ha pedido que le ayudase a cruzar el río. Muchos no le creen y sobre todo el señor Cura que, enfadado, le prohíbe creer en tales cosas. Pero Tomillo tiene una prueba: un doblón que La Bruja le dio. El Cura, tras las polémicas que este suceso despierta en sus paisanos, decide acabar con la reunión y todos se marchan a sus casas.

Tomillo se queda a esperar a Leonardo, pero a Magdalena esto le irrita y advierte a Tomillo que deje de rondar a Rosalía, porque para su hija tiene otras aspiraciones, aunque Rosalía está igualmente enamorada de Tomillo. «Cuando tengas cien doblones como el que te ha dado La Bruja, podría-

mos hablar», le advierte Magdalena, antes de irse con su hija a dormir.

Al regresar Leonardo, Tomillo intenta averiguar qué le está pasando a su amigo desde hace ya algún tiempo. Su insistencia hace que Leonardo se lo confiese: se ha enamorado de una mujer misteriosa que hace un año vio en el río. Desde entonces no ha vuelto a verla, aunque La Bruja le ha asegurado que, si tiene paciencia, esa mujer será su compañera. La sorpresa de Tomillo es enorme al descubrir que su amigo Leonardo ve a menudo a La Bruja y que, incluso cuando necesita sus favores, la llama tocando su corno tres veces.

Tomillo no puede resistir la tentación y, en un descuido de Leonardo, llama a La Bruja. Ésta se presenta, provocando el temor del propio Tomillo y la irritación de Leonardo. Pero La Bruja accede a conceder el deseo de Tomillo: los cien doblones para conseguir casarse con Rosalía. Se los proporciona con la condición de que guarden el secreto. Sólo, por las circunstancias, Magdalena puede saberlo también.

Leonardo y La Bruja se quedan a solas. Y ésta comienza a confesar a Leonardo lo que realmente le ocurrió hace no mucho tiempo. Ha sido hechizada y convertida en centenaria por despecho de unos amantes que la pretendían. De su dramática situación, sólo la puede librar el hombre a quien ama, Leonardo. El único remedio, no hay otro contrahechizo para recuperar su juventud, es que éste combata en la guerra y salga victorioso por amor a ella. La Bruja se muestra sincera y temerosa porque sabe que a su amado puede costarle la vida. Leonardo, al enterarse de que aquella joven que vio en el bosque, es ahora esta anciana bruja hechizada, no duda en poner en juego su vida, yéndose a combatir a Italia. La aproximación de una rondalla de mozos, obliga a La Bruja a desaparecer de la casa.

Los mozos del pueblo llegan a la casa y Tomillo les comunica que, por fin, va a casarse con Rosalía. Lo que despierta más de una sospecha entre los paisanos, pues todos saben la resistencia que Magdalena ha mantenido hacia dicha unión. También Leonardo anuncia su partida, pero a nadie comenta por qué. Para no aguarles la fiesta, les anima a bailar una jota que él mismo canta y que, a su pesar, deja entrever la nostalgia ante su partida y el incierto futuro.

(Descanso)

Segundo Acto

CUADRO SEGUNDO

Plazoleta del pueblo. Han pasado dos años. En el pueblo están de fiesta y además celebran el bautizo de los mellizos de Tomillo y Rosalía, que tienen ya tres hijos en dos años.

Vemos regresar a Leonardo, convertido en un insigne capitán, cuando la mayor parte del pueblo se ha ido a ver un acontecimiento: el juego de pelota entre los lugareños y sus rivales vizcaínos. Leonardo se encuentra con Tomillo, hablan de los cambios que han sufrido sus vidas. Aquél ha combatido con valor, ha salido victorioso y vuelve para ver si se ha deshecho el hechizo de su amada. Tomillo le asegura que La Bruja cada vez está más anciana. Leonardo, impaciente, decide coger su corno y subir al castillo a verla.

El pueblo regresa jubiloso por el triunfo de sus jugadores. Pero la fiesta se frustrará cuando aparece El Inquisidor, que invita a todos a subir al castillo para capturar a La Bruja. A regañadientes, el pueblo le acompaña. Tomillo y Rosalía, tomando un atajo, intentan llegar antes al castillo.

CUADRO TERCERO

Meseta en la cima de la montaña. Castillo en ruinas. Leonardo llama a La Bruja y, cuando ella aparece,

le entrega la banda como símbolo de su victoria. La Bruja va recuperando su juventud hasta volver a ser Blanca, la joven de quien Leonardo se enamoró.

Tomillo y Rosalía llegan exhaustos y les advierten de la llegada de la Inquisición. Blanca se oculta en el castillo. El Inquisidor la obligará a salir. Cuando van a apresarla, Leonardo no lo resiste y se enfrenta amenazante al Inquisidor. Blanca ruega a Leonardo que no mate al Inquisidor; pues eso podría tener consecuencias nefastas para los dos. Desolado, Leonardo ve cómo a su amada se la llevan prisionera.

(Pausa de un minuto)

Tercer Acto

CUADRO CUARTO

Sala baja en la ciudadela de Pamplona. Los colegas oficiales de Leonardo tratan de animarle. Pero éste no puede participar de la animación y les confiesa sus motivos. El Santo Oficio ha enclaustrado en un convento a su amada, obligándola a que profese para demostrar su inocencia. Los oficiales se prestan a ayudarlo. Leonardo les agradece el gesto, pero asegura que ya tiene un plan para sacar a Blanca del convento.

CUADRO QUINTO

Claustro de un convento de monjas en Pamplona. Leonardo, Tomillo, Rosalía y Magdalena trazan un plan. Al parecer en el convento están esperando a un fraile exorcista para quitar los demonios a Blanca. Leonardo se hará pasar por dicho fraile y comentará el plan de fuga a su amada. Tomillo, Rosalía y Magdalena, disfrazándose con la capa de La Bruja, lograrán sacar a Blanca del convento. Blanca y Leonardo se reencuentran en el Bosque donde se vieron por primera vez.

Synopsis

(According to the theatrical version by Luis Olmos)

The action takes place in a village in the Valley of Roncal and Pamplona at the end of the 17th century.

PRELUDE

A wood. Leonardo, a romantic, brave hunter from the Roncal, is sleeping in a wood. He is suffering a nightmare, wakes up and sees a woman (Blanca) bathing in the river. He is engrossed and goes toward her but, when he draws near, the fantastic vision flees. He pursues her down the river and through the woods until he is exhausted and loses sight of her in the darkness of the night.

Act One

SCENE ONE

In Leonardo's village house in Navarra. The same house is also inhabited by Magdalena, the woman who brought Leonardo up since he was orphaned as a young child, and Rosalía, Magdalena's daughter. Following the custom of the Valley, at moments of leisure, the men and women gather in the largest house in the village. The ladies sew and the men play. Sometimes they all listen to the tales some of their fellow villagers tell or invent. Tomillo, a simple poor shepherd who is madly in love with Rosalía, is telling everyone what happened to him today. He has seen the Witch and she, being very old, asked him for help to cross the river. Many do not believe him and, above all, the Priest who is very angry and forbids him to believe in such things. However, Tomillo has some proof, a doubloon the Witch gave him. Due to the controversy this gives rise to among the villagers, the Priest decides to call the meeting to an end and they all go home.

Tomillo stays to wait for Leonardo, but Magdalena is irritated by this and warns Tomillo to stop hanging around Rosalía, because she has other plans for her daughter, although Rosalía is also in love with Tomillo. «When you have one hundred doubloons like the one the Witch gave you, we could

speak», Magdalena warns him, before turning in for the night with her daughter.

When Leonardo comes back, Tomillo tries to find out what has been wrong with his friend for some time. His insistence leads Leonardo to confess that he has fallen in love with a mysterious woman he saw in the river a year ago. Since then he has not seen her again, although the Witch has assured him that, if he is patient, that woman will be his companion. Tomillo is greatly surprised to learn that his friend sees the Witch often and that, when he needs her favours, he calls her by giving three blows on his horn.

Tomillo cannot resist the temptation and, when Leonardo is distracted, calls the Witch. She appears, making Tomillo fearful and Leonardo irritated. However, the Witch agrees to grant Tomillo his wish: the one hundred doubloons to be able to marry Rosalía. She gives them to him on condition that they keep the secret. Due to the circumstances, only Magdalena could also know.

Leonardo and the Witch are left alone and she begins to confess to Leonardo what really happened not so long ago. She was bewitched and turned into a hundred year old due to the scorn of lovers who courted her. Only the man she loves, Leonardo, can free her from such dramatic circumstances. The only remedy, as there is no other counter-spell to recover her youth, is for him to fight in the war and be victorious due to his love for her. The Witch seems sincere and fearful because she knows this may cost her beloved his life. When Leonardo learns that the young lady he saw in the woods is now this old bewitched witch, he does not hesitate to endanger his life going to fight in Italy. A crowd of lads coming by forces the Witch to disappear from the house.

The village lads reach the house and Tomillo tells

them that, at last, he is going to marry Rosalía. This makes his fellow villagers quite suspicious as they know how much Magdalena has resisted that marriage. Leonardo also announces he is leaving, but he does not tell anybody why. In order not to spoil their festivities, he encourages them to dance a jig he sings himself and, to his regret, he gives a glimpse of nostalgia on leaving to face his uncertain future.

(Interval)

Act Two

SCENE TWO

Village square. Two years have gone by. The village is having a fiesta and also celebrating the baptism of Tomillo and Rosalía' twins, as they have had three children in two years. We see Leonardo returning, having become a notable captain, when most of the village has gone to witness an event: the game of racket-ball between the villagers and their rivals from Biscay. Leonardo meets Tomillo, they talk about the changes their lives have undergone. He has fought bravely, has survived victoriously and is returning to see if the spell upon his beloved has been undone. Tomillo assures him that the Witch is increasingly older. Leonardo impatiently decides to take his horn and go up the castle to see her.

The villagers joyfully return from beating their rivals. However, the fiesta is stopped short when the Inquisitor arrives. He calls them all to go up to the castle to capture the Witch. The villagers reluctantly accompany him. Tomillo and Rosalía take a short cut and try to reach the castle first.

SCENE THREE

Meseta on the mountain top. Castle in ruins. Leonardo calls the Witch and, when she appears,

delivers her the ribbon as the symbol of his victory. The Witch gradually recovers he youth until turning back into Blanca, the youth Leonardo falls in love with.

Tomillo and Rosalía arrive exhausted and warn them that the Inquisition is arriving. Blanca hides in the castle. The Inquisitor forces her to come out. When they are about to seize her, Leonardo cannot help it and approaches the Inquisitor threateningly. Blanca begs Leonardo not to kill the Inquisitor, as that would only have fatal consequences for both. Leonardo is distraught to see how his beloved is taken prisoner.

(One minute pause)

Act Three

SCENE FOUR

Room under the citadel in Pamplona. Leonardo's officer colleagues try to encourage him. However, he cannot be light-hearted with them and confesses why. The Holy See has locked his beloved away in a convent, forcing her to take the habit to prove her innocence. The officers offer to help him. Leonardo thanks them for their gesture, but assures them he already has a plan to get Blanca out of the convent.

SCENE FIVE

Cloister of a nunnery in Pamplona. Leonardo, Tomillo, Rosalía and Magdalena arrange their plan. It seems the convent is awaiting an exorcist friar to drive the demons out of Blanca. Leonardo is to impersonate that friar and will let his beloved know the escape plan. Tomillo, Rosalía and Magdalena, disguised with the Witch's cape, manage to get Blanca out of the convent.

Blanca and Leonardo meet again in the wood where they saw each other the first time.

Orden de los números musicales

PRIMER ACTO

PRELUDIO

CUADRO PRIMERO COCINA DE UNA CASA DE PUEBLO EN NAVARRA

N.º 1-A. CORO DE HILANDERAS (*AL AMOR DE LA LUMBRE...*)

N.º 1-B. ESCENA (*BASTA YA DE VINO Y JUEGO...*)

N.º 1-C. ROMANCE MORISCO (*PUES, SEÑOR, ÉSTE ERA UN REY...*)

N.º 2. EL TOQUE DE LA QUEDA (*LA TRISTE QUEDA YA SONÓ...*)

N.º 3. TERCETO DE ROSALÍA, TOMILLO Y MAGDALENA (*CHITO, QUE YA MI MADRE...*)

N.º 4. CANCIÓN DE LEONARDO (*¡NOCHE OSCURA QUE AMEDRENTAS...!*)

N.º 5. RACCONTO DE LEONARDO (*EN UNA NOCHE PLÁCIDA...*)

N.º 6. CUARTETO DE TOMILLO, ROSALÍA, LA BRUJA Y LEONARDO (*¡OH, YA ESTÁ AQUÍ!...*)

N.º 7. DÚO DE LA BRUJA Y LEONARDO (*¡ASÍ, ASÍ TE QUIERO YO!...*)

N.º 8-A. PASACALLE (*SEÑA MAGDALENA, VENID POR ACÁ...*)

N.º 8-B. ESCENA (*¡NO ESTÉIS EN LA CALLE...!*)

N.º 8-C. JOTA (*NO EXTRAÑÉIS, NO, QUE SE ESCAPEN...*)

SEGUNDO ACTO

CUADRO SEGUNDO PLAZOLETA A LA ENTRADA DEL PUEBLO

N.º 9-A. CORO (*HOY TODOS CELEBRAN...*)

N.º 9-B. ESCENA Y RACCONTO DE TOMILLO (*ALLÍ SALE TOMILLO... / A LOS NUEVE MESES...*)

N.º 9-C. ESCENA Y CORO (*YA PRESENTÓ A LA VIRGEN...*)

N.º 10. CORO DE PELOTARIS (*EN LA PLAZA YA LA GENTE...*)

N.º 11. ARIETTA DE LEONARDO (*¡TODO ESTÁ IGUAL, PARECE QUE FUE AYER...!*)

N.º 12. ESCENA Y ZORTZIKO (*AL CABO LOS DEL PUEBLO...*)

N.º 12-BIS. CORO (*MARCHEMOS TODOS SIN DILACIÓN...*)

N.º 13. DÚO DE LEONARDO Y LA BRUJA (*¡POR FIN LLEGUÉ! ¡NO HAY NADIE!...*)

CUADRO TERCERO MESETA EN LA CIMA DE LA MONTAÑA

N.º 14. FINAL II (*¡ESE RUMOR! ¡SILENCIO!...*)

TERCER ACTO

CUADRO CUARTO SALA BAJA EN LA CIUDADELA DE PAMPLONA

N.º 15. BRINDIS (*EN TANTO QUE LA GUERRA...*)

N.º 16. RATAPLÁN (*RETÍRASE EL SOLDADO...*)

CUADRO QUINTO CLAUSTRO ALTO DE UN CONVENTO DE MONJAS

N.º 17. CORO DE EDUCANDAS (*«ÉT NE NOS INDUCAS IN TENTATIONEM»...*)

N.º 18. DÚO DE LEONARDO Y LA BRUJA CON CORO (*AQUÍ YA ESTÁ EL PADRE...*)

N.º 19. ESCENA DE BLANCA (*INQUIETO LATE EL PECHO MÍO...*)

N.º 20. TERCETO DE LAS BRUJAS (*¡LA CAMPANA HA SONADO!...*)

N.º 21. FINAL



Se trata del libro original de Miguel Ramos Carrión y Vital Aza, en la edición a cargo de Miguel Roa, donde no se tienen en cuenta los cambios efectuados por la puesta en escena correspondientes a la versión de Luis Olmos que se representa en el Teatro de La Zarzuela.

Primer Acto

PRELUDIO

CUADRO PRIMERO

Cocina de una casa de pueblo en Navarra. A la derecha, ocupando todo el ángulo y con una campana muy volada que llega casi hasta el primer término de la decoración, el hogar anchísimo en que arden carrascos y troncos de robles esparciendo viva claridad. Puerta grande y ventana al foro. Puertas laterales en primer término. Es de noche, y luce un candil suspendido de la campana de la chimenea.

ESCENA I

MUJERES jóvenes y viejas, delante del hogar dando la espalda al público e iluminadas por la lumbre, hilan acompasadamente, sentadas en taburetes de nogal. Entre ellas están ROSALÍA y MAGDALENA entregadas a la misma labor. A la izquierda, sentados alrededor de una mesa, juegan a las cartas EL CURA, TOMILLO y HOMBRES 1.º y 2.º. Les rodea el CORO de HOMBRES del pueblo, que de pie ve jugar y bebe del jarro que pasa de mano en mano cuando el diálogo lo indica.

Música (N.º 1-A)

Coro de Hilanderas

MUJERES

Al amor de la lumbre
que nos presta calor,
la velada pasemos
en la gracia de Dios.
Ya la blanca guedeja
de sedoso vellón,
en finísimos hilos
nuestra mano cambió.

[La velada pasemos
en la gracia de Dios.¹]

Hilemos todas,
[hilemos todas]
el copo suave
y dando vueltas
[en nuestras manos,
en nuestras manos]
el huso baile,
entretenidas
con la labor,
las horas corren²
mucho mejor.
[Hilemos todas
el copo suave
y en nuestras manos
el huso baile.
Entretenidas con la labor,
las horas pasan
mucho mejor,
mucho mejor.]

HOMBRES

Teniendo el jarro lleno,
jugando cuatro al mus,

¹ Todos los versos que aparecen entre corchetes señalan el texto que se añade de la partitura original, que a partir de ahora designaremos como PO, y que no existe en el libro (LIB).

² En PO dice «pasan».

la noche alegre pasa
en un decir Jesús.

UNOS

En tanto que éstos juegan
bebamos los demás.

OTROS

No echarse tan encima,
hacerse un poco atrás.
(Ábrase el grupo que rodea a los jugadores de
modo que el público los vea.)

TOMILLO

Ahora verás,
ahora verás.

HOMBRES

Hacerse un poco atrás.

Hablado sobre la música

TOMILLO

Mus.

HOMBRE 1.º

Mus.

HOMBRE 2.º

Mus.

EL CURA

No hay mus.

TOMILLO

Paso.

HOMBRE 1.º

Paso.

HOMBRE 2.º

Paso.

EL CURA

Envido la chica.

TOMILLO

Quiero. Pares tengo.

HOMBRE 1.º

No.

HOMBRE 2.º

No.

EL CURA

Sí. Envido.

TOMILLO

Siete.

EL CURA

Me achicó.

TOMILLO

Tengo juego.³

HOMBRE 1.º

Yo no.

HOMBRE 2.º

Yo no.

EL CURA

Yo sí.

TOMILLO

Órdago.

EL CURA

No puedo.

TOMILLO

Una porque no.

(Cantado.)

³ En PO dice «paso».

CORO*(Acercándose con interés.)*

El juego ha sido fuerte,

veamos el tanteo;

(Viendo las cartas.)

de fijo que es Tomillo

quien ha ganado el juego.

TOMILLO*(Hablando.)*

La grande pasada.

Dos de chica ⁴ y tres de duples, cinco.*(Dándole un tanteo que vale cinco.)*

Amarraco limpio.

(Cantado.)

Pues yo de juego gano dos.

¡Estoy de suerte como hay Dios!

CORO

Teniendo el jarro lleno,

jugando cuatro al mus,

la noche alegre pasa

en un decir Jesús.

*(Continúan jugando, mientras las MUJERES cantan la estrofa siguiente.)***MUJERES Y TOMILLO**

Al volver de los campos,

cuando el día se va,

con la luz de la llama

nos alumbra el hogar.

Demos gracias al cielo

que en invierno nos da

secos troncos de roble ⁵

y blanquísimo pan.

De la alta rueca

bajando el copo,

se forma el hilo

poquito a poco.

Seguid, muchachas,

sin descansar,

que aquí el descanso

es trabajar...

TOMILLO*(Dando un puñetazo sobre la mesa.)*

Los veinte tantos ya saqué;

también en ésta les gané.

Música (N.º 1-B)**Escena****EL CURA***(Levantándose.)*

Basta ya de vino y juego,

y dejad las rucas luego.

(Levantándose todos; las MUJERES dejan la rueca en un rincón.)

Como siempre la más vieja

que nos cuente una conseja.

ROSALÍA¿Una vieja ⁶? No. ¿Por qué?

Yo también contarla sé.

CORO

Que la cuente Rosalía.

MAGDALENA

Anda, hija mía.

ROSALÍA

Sí que lo haré.

Formad la rueda

y oído atento;

mucho cuidado

que va de cuento.

CORO

Pongamos todos

⁴ En PO dice «grande».⁵ En PO dice «encina».⁶ En PO dice «¿La más vieja?»

oído atento;
cuidado,⁷ amigos,
que va de cuento.

ROSALÍA
Contaré el del moro
(Aparte a TOMILLO.)
ponte aquí detrás:
si algo se me olvida
tú me apuntarás.

TOMILLO
Anda ya sin miedo
y empezando ve;
si algo se te olvida,
yo te apuntaré.
*(Les rodean todos menos EL CURA, que se sienta
en el sillón junto a la mesa. Los demás personajes
demuestran interés durante la relación,
entusiasmándose a medida que avanza.)*

Música (N.º 1-C)
Romance Morisco

ROSALÍA
Pues, señor, éste era un rey,
un rey moro de Granada,
que tenía una hija moza,
que Zulima se llamaba.
Ocultábala su padre
en la torre de la Alhambra,
temeroso de que un día
un cristiano la robara.
Mas de estar siempre a la sombra
enfermó de cuerpo y alma,
y volviéronse azucenas
las dos rosas de su cara.

CORO
Y volviéronse azucenas
las dos rosas de su cara.

ROSALÍA
Cuidadoso el rey, su padre,
ordenó, para animarla,
grandes fiestas de torneos
y de toros y de zambras.
Un cristiano que lo supo
quiso allí medir sus armas,
y vistiéndose de moro
penetró por Bibarrambla.
Sale audaz a la palestra,
y al empuje de su lanza,
ruedan moros por el suelo
como en campo de batalla.

CORO
Ruedan moros por el suelo
como en campo de batalla.

ROSALÍA
Sale un toro, y el cristiano,
al primer rejón lo mata,
y con vítores le atruenan,
y por vencedor le aclaman.
Era el premio, rica joya
de rubíes y de plata,
que Zulima del turbante,
se quitó para entregarla.
Para recibir el premio,
el cristiano se adelanta,
y Zulima, al ver su rostro,
de él se queda muy prendada.

CORO
Y Zulima, al ver su rostro,
de él se queda muy prendada...

ROSALÍA
Ocasión de hablar a solas
ella busca y al fin halla;
mas sorpréndela el cristiano

⁷ En PO dice «silencio».

al decir estas palabras:
«Hay un medio, linda mora,
de que yo te dé mi alma;
hay un medio solamente,
y es haciéndote cristiana».
El rey moro los descubre
cuando platicando estaban,
y en mazmorra oscura y triste
los sepulta sin tardanza.

CORO
Y en mazmorra oscura y triste
los sepulta sin tardanza...

ROSALÍA
El cristiano, que los salve
pídele a la Virgen Santa,
y la Virgen milagrosa,
les dejó salida franca.
Los amantes van huyendo,
van huyendo de Granada,
él, en su caballo blanco,
y a la grupa, ella montada.
Muchos moros van tras ellos,
ya se alejan, ya se escapan.

CORO
Ya se alejan, ya se escapan...

ROSALÍA
Mas los moros, bien montados,
les persiguen, les alcanzan.

CORO
Les persiguen, les alcanzan...

ROSALÍA
De repente, ¡oh, maravilla!
al caballo nacen alas,
y se pierde por los aires
la pareja enamorada.

CORO
Y se pierde por los aires
la pareja enamorada...

ROSALÍA
Mudos quedan los infieles,⁸
que el milagro les espanta,
y Zulima y el mancebo
llegan a tierra cristiana.

[**CORO**
Llegan a tierra cristiana...]

ROSALÍA
Y bautizan a la mora,
que con el cristiano casa,
¡y por el amor bendito,
el demonio pierde un alma!

CORO
¡Y por el amor bendito,
el demonio pierde un alma!...

ROSALÍA
Y colorín, colorín, colorao,
este cuento se ha acabado.

TODOS
¡Ah, qué poco, qué poco ha durao!
¡Colorín, colorao,
este cuento se ha acabado!
¡Colorín, colorao,
colorín, colorao!

Hablado

TOMILLO
¡Y muy bien que lo ha contaó!
Pero a todos esos romances y cuentos,

⁸ En PO dice «moriscos».

prefiero yo una conseja
de duendes y aparecidos y brujas
y ánimas del otro mundo.
Eso sí que me gusta.

EL CURA

¡Duendes y aparecidos!... Ya sabes,
Tomillo, que la doctrina prohíbe creer en
tales cosas.

TOMILLO

Ya lo sé, señor cura: pero aunque la
doctrina lo mande, cuando uno lo ve...

EL CURA

¿Eh? ¿Qué dices? ¿Qué has visto tú,
mastuerzo?

TOMILLO

(Con ironía.)

No he visto na, como quien dice na.

EL CURA

Pues entonces...

TOMILLO

¡Si no ha de creer uno lo que ve con sus
propios ojos!...

MAGDALENA

Di, ¿qué es lo que has visto?

TOMILLO

¡La Bruja!

EL CURA

¿Eh?

TOMILLO

Así, como suena.

EL CURA

No le hagáis caso.

MAGDALENA

Pero, ¿dónde?

ROSALÍA

¿Cómo?

HOMBRE 1.º

¿Cuándo?

TOMILLO

Hoy mismo.

EL CURA

Ea, basta; te prohíbo hablar de semejante
asunto.

TOMILLO

Pues... punto en boca.

HOMBRE 1.º

Señor Cura, que nos lo cuente.

ROSALÍA

No lo creeremos, pero que nos diga lo
que ha visto.

TODOS

¡Que lo diga, que lo diga!

MAGDALENA

Lo oiremos como se oye un cuento.

UNOS

Eso es.

EL CURA

Está bien: refiérenos esa conseja que tú
has soñado.

TOMILLO

¿Soñar, eh? Pues, señor... *(Pausa.)* pues, como íbamos diciendo...

MAGDALENA

Pero si no íbamos diciendo na.

TOMILLO

Bien, pero se dice así. Pues, señor, hoy volvía del campo con mis ovejas, y como me he entretenido y ya era tarde y se hacía noche, tomé por el atajo, y al llegar al barranco del soto me encontré con que estaba tóo lleno de agua por la lluvia de la noche anterior. Quedeme pensando un momento si volver atrás o vadear el arroyo que venía muy crecido y en estas dudas estaba cuando... ¡María Santísima del Carmen!, veo en la otra orilla, apoyándose en el báculo, toda arrugadita y como un fantasma negro, a la mismísima Bruja en persona.

TODOS

¡Ah!

EL CURA

¡Qué disparate! Basta de cuentos y de...

TOMILLO

(Como resignándose a callar.)

Ya lo oís.

ROSALÍA

Déjelo, señor Cura, que no lo creemos.

VARIOS

No, no lo creemos.

EL CURA

Sigue, hombre, sigue, que todo lo sobrenatural tiene para vosotros un encanto irresistible.

ROSALÍA

Vamos, habla.

TOMILLO

Pues, señor, que yo me quedé con los pelos de punta, y como si estuviese pasmao... Ni ánimos tuve para echar a correr. En esto, oigo que me dice...

HOMBRE 1.º

¿Quién?

TOMILLO

La Bruja.

ROSALÍA

¿Pero las brujas hablan?

TOMILLO

Sí, pero con una voz como la de un ánima o cosa del otro mundo. Pero va y me dice: «Necesito pasar a ese lado; ¿quieres vadear el arroyo y llevarme allí? No te pesará, y si te niegas has de llorarlo». Yo, al oír esto, me metí en el agua, llegué junto a la viejecilla temblando de miedo y de frío, y para no verla cerré los ojos. Ella entonces me volvió de espaldas, montó sobre mí, y como quien va a caballo, me hizo entrar en el arroyo... no le faltó más que decirme: ¡Arre! *(Haciendo el sonido que suelen los que arrear.)* Llegué a la orilla, se dejó caer y... ella dijo que no me pesaría, pero fue verdad, porque pesaba bien poco. Es tan ligera como una pluma.

HOMBRE 1.º

¡Claro, como que son espíritus!

ROSALÍA

Y después...

TOMILLO

Después... sacó de entre el manto en que se envolvía una mano toda acartonada y rugosa y seca, y me dio este doblón. *(Sacándolo.)*

TODOS

¡Un doblón!

TOMILLO

Aquí está. Y que yo no se lo he quitado a nadie; con que a ver de dónde me ha venido, si no es cierto lo que he contado.

HOMBRE 1.º

¡Pues es verdad!

MAGDALENA

¡Un doblón! *(Yendo a cogerlo, lo cual evita TOMILLO guardándolo vivamente.)*

TOMILLO

Y de nuevo cuño,
y más reluciente que un lucero.

ROSALÍA

Entonces, ésa no es de las brujas que hacen daño, y que roban los niños y chupan el aceite de la iglesia y hacen mal de ojo.

TOMILLO

¡Qué ha de ser! Después de darme la moneda, me dijo: «Sigue tu camino sin mirar atrás». Y yo me marché por la orilla hasta el sitio por donde podía pasar el ganado, sin volverme ni una vez siquiera, y como alma que lleva el diablo.

HOMBRE 1.º

Y entonces se montaría en la escoba desapareciendo por los aires, como dicen que hacen todas ellas.

UNA

De seguro.

EL CURA

¡Claro! ¡Qué cúmulo de disparates!

TOMILLO

(Con energía.)

Yo digo y afirmo que...

EL CURA

(Con severidad.)

Basta; ¿no comprendéis, insensatos, que si tuviera ese poder sobrenatural de viajar por los aires, no necesitaba que este mostrenco la llevara a cuestras para vadear el arroyo?

HOMBRE 1.º

Eso es mucha verdad.

TODOS

Sí...

TOMILLO

Pues también es verdad que yo la he visto.

ROSALÍA

¿La has visto volar?

TOMILLO

No, eso no; y para que no la viera, sin duda, me prohibió volver la cara.

HOMBRE 1.º

Eso sería.

MUJER

De seguro.

HOMBRE 1.º

Yo ya la veo por los aires.

EL CURA

Os prohíbo terminantemente hablar de tales cosas. Ni hay semejante bruja, ni...

TOMILLO

Lo que es eso...

EL CURA

¿Eh? Sería alguna mendiga la que has encontrado.

TOMILLO

Sí, ¡Una mendiga que da doblones! ¡Je, je! Y además, ésta es la misma que a la luz de la luna vimos todos por primera vez entrar en el castillo la última Nochebuena, cuando salíamos de la Misa del Gallo. Siempre se dijo que en tal castillo habitaban duendes y fantasmas, aunque nadie los había visto; pero esa noche todo el pueblo vio a La Bruja que se colaba por una puerta.

¿No es verdad?

VARIOS

¡Sí que la vimos, sí!

TOMILLO

Y además, cuando el chico de los Camuños se rompió la pierna y estuvo tan malo del golpe, que ni los médicos de Pamplona ni nadie acertaban a curarlo, sus padres se encontraron una noche sobre la mesa de la cocina un unto amarillo envuelto en un papel, en que había escritas estas palabras: «aplicad esto al niño y se curará». Y por ahí anda el muchacho tan robusto, jugando al chito. Y a La Bruja se lo debe, que si no es por el unto ya tenía cojera para toa la vida. *(Cojeando cómicamente.)*

EL CURA

Basta ya; he sido demasiado complaciente

al permitir esta conversación, que no debo autorizar con mi presencia.

MAGDALENA

Punto en boca. ¡A callar, Tomillo, que el señor Cura se incomoda!

TOMILLO

Pero... ¡si no digo palabra!

MAGDALENA

Haces lo que debes.

TOMILLO

Pues si su mercé supiera lo que dicen por el pueblo de su mercé...

EL CURA

(Alarmado.)

¿Qué, qué dicen?

MAGDALENA

Vaya, vaya, tengamos la fiesta en paz; ¡a callar, he dicho!

EL CURA

No, por cierto; ahora sí que le obligo yo a que hable. Mis actos son públicos y notorios, y yo quiero saber cómo se juzgan.

TOMILLO

No, si no es nada malo.

EL CURA

Sea lo que quiera, dilo.

TOMILLO

Pues dicen que la capilla de ese castillo de Acevedo, abandonado hace tantos años, se ha compuesto con dinero que a su mercé le ha proporcionado La Bruja.

EL CURA

(Santiguándose.)

¡Jesús!

TOMILLO

Y que la misa que todos los domingos y fiestas de guardar dice allí su mercé, aplicándola siempre por el alma del difunto conde, la oye La Bruja escondida en la tribuna alta, detrás de las celosías.

EL CURA

¡Válgame Dios!

TOMILLO

Ello será invención, pero así lo dicen.

EL CURA

Es claro; y como lo dicen, hay que creerlo. Yo os ruego, hijos míos, que no deis crédito a las hablillas de los tontos.

MAGDALENA

Eso de tonto lo ha dicho por ti.

TOMILLO

Bueno, bueno; yo no creeré lo que no vea, pero lo demás...

ROSALÍA

No seas terco. ¿Querrás saber más que el señor Cura?

TOMILLO

De brujas, sí.

(Se oye la campana de la queda.)

Música (N.º 2)

El Toque de la Queda

CORO⁹

La triste queda ya sonó,
con Dios quedad;
hasta que brille el nuevo día,
descansad.

Para el trabajo hay que dormir,
vamos allá;
con su reposo el blando lecho
brinda ya.¹⁰

UNOS

Con Dios quedad.

OTROS

Dormid en paz.
(Vanse por el foro.)

Hablado

ESCENA II

ROSALÍA, MAGDALENA y TOMILLO, que se han sentado junto al hogar.

MAGDALENA

Tan tarde ya y Leonardo sin venir. Todas las noches me tiene intranquila.

ROSALÍA

Y a mí.

TOMILLO

Y a mí también.

MAGDALENA

¡Ah, te has quedado tú!

TOMILLO

Por esperar a Leonardo hasta que venga.

⁹ En PO «Cura».

¹⁰ En PO los cuatro últimos versos los cantan TODOS.

MAGDALENA

Ya, ya, por esperar a Leonardo... oye Tomillo, es menester que hablemos con toda franqueza y sin tapujos ni rodeos. No me conviene que sigas haciendo arrumacos a la muchacha.

TOMILLO

¡Señá Magdalena!...

MAGDALENA

¡Que no me conviene, ea! Y estoy decidida a ponerte de patitas en la calle si persistes en tu propósito.

TOMILLO

¡Señá Magdalena!...

MAGDALENA

¡Pues no faltaba más! Mi hija ha de casarse con un hombre bien acomodado y no con un zagalón sin oficio ni beneficio.

TOMILLO

Pero...

MAGDALENA

¡No hay pero que valga! Vas a dar lugar a que coja una vara de fresno, y a ti y a ella os ponga como merecéis.

TOMILLO

(¡Ármate de paciencia, Tomillo!)

MAGDALENA

¡Vaya, sin duda creéis que como estoy sola en el mundo, sin un hombre que me defienda, podéis burlaros de mí! Pues no ha de ser. Si Leonardo, que es quien debiera evitar todo esto y prohibirte venir a su casa, como está medio tonto y no sé en lo que

piensa, no defiende a su segunda madre, a la que le crió a sus pechos y le quiso como a un hijo propio, yo me bastaré para no tolerar tus amoríos. ¡Vaya, si me bastaré!

TOMILLO

(¡Ya lo creo. Ella se basta y se sobra para esto y mucho más!)

MAGDALENA

Con que ya lo sabes; renuncia de grado a lo que, si no, tendrías que renunciar por fuerza.

ROSALÍA

(¡Pobrecita de mí!)

TOMILLO

Señá Magdalena, tenga compasión de nosotros. Yo no como, ni duermo, ni sosiego, ni descanso, ni hago cosa a derechas pensando en Rosalía. Si hoy no tengo dote que ofrecerle, quién sabe, andando el tiempo, lo que sucederá; y sobre todo, ella y yo estamos conformes con el refrán: «contigo pan y cebolla». ¿Verdad, Rosalía?

ROSALÍA

(*Sollozando.*)

Sí, Tomillo, sí, y pan solo.

MAGDALENA

Cuando digo que vais a comprometerme a hacer una que sea sonada...

TOMILLO

Si viviera vuestro marido, que en gloria esté, no me despreciaríais de esa manera.

ROSALÍA

¡Ya lo creo!

MAGDALENA

Mi Pedro era un hombre pobre que no sabía de la misa la media, y que no tenía genio para nada, y que se ablandaba con cualquier cosa.

TOMILLO

(Y que se murió por no aguantarte.)

MAGDALENA

Yo sé hacer lo que conviene y se acabó.

TOMILLO

No, no se acabó, seña Magdalena. Mientras Rosalía siga queriéndome, yo seguiré adorándola, y aunque se oponga el mundo entero, ni ella, ni yo dejaremos de amarnos.

MAGDALENA

¡Tomillo!

TOMILLO

Juntos desde chicuelos hemos andado por esos campos; juntos hemos crecido; ella mirándose en mis ojos y yo en los suyos. Si no soy rico, no es culpa mía, que yo bien quisiera serlo para ofrecerle montes de oro; pero renunciar a ella... ¡eso no! Antes me llevarán al hoyo más tieso que un palo... *(Echándose a llorar cómicamente.)* ¿Lo veis?... También ella está haciendo pucheros.

MAGDALENA

¡Rosalía! ¡Y ese Leonardo sin venir! Yo os aseguro que esta misma noche he de decirle lo que conviene. Su casa es ésta, y por consecuencia, yo no puedo arrojar de ella a nadie; pero si consiente en que sigas viniendo para atormentarme y sorber el seso a esta tontuela, yo seré

quien salga de aquí y viviré en una choza donde no pondrás los pies; eso te lo juro. Y cuidado no coja a la chica y me la lleve a Pamplona y la haga entrar en un convento para toda su vida. Si tantas ganas tiene de casarse, que se case con Dios, que mejor esposo no ha de encontrar en el mundo.

TOMILLO

(Sí, y será el único yerno que pueda sufrirte.)

MAGDALENA

Y basta de conversación. Dame la rueca. Ya arreglaré yo todo esto con Leonardo. *(Se sienta a la lumbre.)* Y tú, hila también; la ociosidad es madre de todos los vicios. *(Bosteza.)* Hoy, por lo visto, Leonardo va a venir más tarde que nunca. No sé qué diablos andará cazando por el monte a estas horas y en una noche oscura como boca de lobo. ¡Aaah! ¡Ese mozo tiene también algo que le preocupa! *(Mientras hilan bosteza ruidosamente. Empieza la música en la orquesta.)*

Música (N.º 3)

Terceto de Rosalía, Tomillo y Magdalena

TOMILLO

(Hablando.)
(Sentado en el sillón.)

Nada; esto no puede seguir así. No espero más. ¡Ay, Rosalía de mis ojos, yo necesito ser tu marido, aunque sea a costa de... a costa de lo que sea. ¡Con qué gracia hila! ¡Con qué primor lo hace todo! Quisiera ser copo de lana para que fuera adelgazando entre sus deditos de nieve... ¡Borrega mía!

(Tirándole un beso. Ella le corresponde con otro, cuando su madre no lo ve.)

ROSALÍA

(Cantado.)

(Chito, que ya mi madre da cabezadas.)

TOMILLO

(¡Cuándo estaremos lejos de sus miradas!)

ROSALÍA

(¡Ojo, que se despierta!)

TOMILLO

(¡Ay, qué tormento!)

MAGDALENA

Dame el rosario, chica.

ROSALÍA

Voy al momento.

(Lo coge de un clavo donde está colgado.)

TOMILLO

(Ahora sí que se duerme entre oraciones, y ya no se despierta ni a tres tirones.¹¹)

ROSALÍA

Tome el rosario, madre.

TOMILLO

(Con alegría.)

Ya lo cogió.

MAGDALENA

(Levantándose.)

Ven a rezar conmigo.

TOMILLO

¡Nos fastidió!

MAGDALENA

(Corre el sillón hasta frente y cerca de la concha del apuntador.)

Con el calorcillo

se me aumenta el sueño,

y me voy quedando

lo mismo que un leño.

Deja que me siente

lejos del fogón;

aquí¹² rezaremos

con más devoción.

(Se sienta.)

ROSALÍA

(¡Ay madre del alma,

(Sentándose en un taburete a la derecha de MAGDALENA. TOMILLO a su izquierda, algo más separado.)

no es buena ocasión,

que tendré por fuerza,

poca devoción!)

TOMILLO

(¡Ay, ay, Rosalía

de mi corazón,

tú sí que eres santo

de mi devoción!)

MAGDALENA

(Persignándose.)

En el nombre del Padre

y del Hijo...

ROSALÍA

(Antes de dos «dieces»

se duerme de fijo.)

¹¹ En PO no aparece esta intervención de TOMILLO.

¹² En PO dice «así».

MAGDALENA
Padre nuestro,
que estás en los cielos...

ROSALÍA
¡Amén!
(MAGDALENA deja caer el rosario al suelo.)

TOMILLO
(¡Dame a mí paciencia
para estos desvelos!)

[TOMILLO
¡Amén!]

MAGDALENA
Hágase tu voluntad...

ROSALÍA
Mira, Tomillo,
ya se durmió.

TOMILLO
(¡Si hiciera la mía,
qué felicidad!)

TOMILLO
Del primer Padrenuestro
(Acercándose a ROSALÍA por detrás de
MAGDALENA.)
nunca pasó.

ROSALÍA
El pan nuestro de cada día
dánosle hoy.

ROSALÍA
Ahora que en calma
mi madre duerme,
no metas ruido,
no se despierte,
ya que logramos
tan pocas veces,
hablar a solas
tranquilamente.

TOMILLO
(¡Ya lo creo que te lo daría,
y no es culpa mía
si no te lo doy!)

ROSALÍA
Perdonamos...
(ROSALÍA hace señas a TOMILLO de que
MAGDALENA se duerme.)
a nuestros deudores.

TOMILLO
Pa que tu madre
no se despierte,
bajo, bajito,
di si me quieres.
Dilo, mi dueño,
una y mil veces
que, embelesado,
lo escucho siempre.

TOMILLO
(¡Esto marcha bien!)

ROSALÍA
Mas libranos de mal...

TOMILLO
Amén.

ROSALÍA
Habla más quedo,¹³
sé más prudente.

MAGDALENA
(Medio dormida.)
Amén.

¹³ En PO dice «bajo».

TOMILLO
Pues anda, y pronto
di si me quieres.
¿Me quieres, di?

ROSALÍA
¡Qué pesadez!
Te quiero, sí.

TOMILLO
Dilo otra vez.
¿Me olvidarás?

ROSALÍA
¡Ay, eso no!

TOMILLO
¡Que otra vez más
lo escuche yo!
¡La última vez!
¿Me quieres, di?

ROSALÍA
¡Qué pesadez!
Cien veces sí.

TOMILLO
¿Sí?

ROSALÍA
¡Sí!

TOMILLO
¿Sí?

ROSALÍA
¡Sí!

TOMILLO
Tú eres mi encanto;
mírame así.

ROSALÍA
¡Quiéreme tanto
como yo a ti!

TOMILLO
¿Sí?

ROSALÍA
¡Sí!...
*(Apianando hasta casi no oírse. MAGDALENA
ronca muy fuerte.)*

TOMILLO
¡Ay, qué susto me ha dado!
*(Soltando la mano de ROSALÍA, dando un
salto y viniendo a sentarse en su taburete.)*

ROSALÍA
Buena señal,
cuando ronca tan fuerte,
bien dormiré.
(Otro ronquido.)

TOMILLO
¡Agua va! ¡Pues ya escampa!
¡Qué atrocidad!
En la iglesia el piporro¹⁴
no suena más!
*(ROSALÍA pasa al lado de TOMILLO y, juntos,
avanzan hacia el proscenio.)*

ROSALÍA
Ahora ya puedes
estar tranquilo,
que tiene el sueño
muy bien cogido.
Mas, por si acaso,
habla bajito,
sé más prudente,
no metas ruido.

¹⁴ En PO dice «El piporro en la iglesia».

TOMILLO
¡Ay, Rosalía!
Tú eres mi hechizo,
por ti no duermo,
por ti no vivo.
Y si no logro
ser tu marido,
me ves un día,
colgao de un pino.
Dame un abrazo.

ROSALÍA
Quieto, Tomillo.

[TOMILLO]
No te me escapas.
(*Persiguiéndola por delante de MAGDALENA.*)

ROSALÍA
¡Ya me has cogido!

TOMILLO
Di si me quieres.

ROSALÍA
¡Vuelta a lo mismo!

TOMILLO
¡Yo no me canso
nunca de oírlo!
¿Me quieres, di?

ROSALÍA
¡Qué pesadez!
Te quiero, sí.

TOMILLO
Dilo otra vez.
¿Me olvidarás?

ROSALÍA
¡Ay, eso no!

TOMILLO
¡Que otra vez más
lo escuche yo!
¡La última vez!
¿Me quieres, di?

ROSALÍA
¡Qué pesadez!
Cien veces sí.

TOMILLO
¿Sí?

ROSALÍA
¡Sí!

TOMILLO
¿Sí?

ROSALÍA
¡Sí!

TOMILLO
Tú eres mi encanto,
mírame así.

ROSALÍA
Quiéreme tanto
como yo a ti.

TOMILLO
¿Sí?

ROSALÍA
(*Con el aliento.*)
¡Sí!...

MAGDALENA
(*Estornudando ruidosamente.*)
¡Achís!

(ROSALÍA se deja caer sobre el taburete y TOMILLO viene rápidamente a sentarse en el suyo.)

Hablado

MAGDALENA

¡Achís, achís, achís!

ROSALÍA, TOMILLO Y MAGDALENA

¡Jesús!

MAGDALENA

Vaya, me he constipado; dejemos el rezo por hoy.

ROSALÍA

Como su mercé disponga.

MAGDALENA

Creo que para acabar el rosario faltaba algo todavía, ¿verdad?

ROSALÍA

Sí, algo faltaba...

TOMILLO

Sí, faltaba algo.

MAGDALENA

Bueno, pues mañana lo rezaremos de más. Hoy no puedo tenerme ya en pie.
(Levantándose.)

TOMILLO

(Ni sentada.)

MAGDALENA

Y puesto que Tomillo se empeña en esperar a Leonardo, vamos a acostarnos nosotras.

TOMILLO

(¡Maldita sea tu estampa!) Bueno, aguardaré aquí solito... (y llevado de los demonios.)

MAGDALENA

Enciende el candil, Rosalía.

(Mientras ésta le obedece, encendiendo en el que pende de la chimenea otro más pequeño que está colgado de un clavo en la pared, MAGDALENA recoge el huso y la rueca cuidadosamente y los coloca en un rincón.)

TOMILLO

(Acercándose al taburete en que ROSALÍA está de pie.)

(Luego vendré a darte música con todos los mozos, que estamos citados en la plaza. No dejes de salir a la puerta.)

ROSALÍA

(¿Y si mi madre lo oye?)

TOMILLO

(Anda y que rabie, que bastante saliva trago yo por ella.)

MAGDALENA

¿Eh, qué es eso? ¿Otra vez de palique? Mira, Tomillo, que estoy harta de contemplaciones...

TOMILLO

¡Señá Magdalena, si la quiero mucho!

MAGDALENA

(Remedándole.)

¡La quiero mucho, la quiero mucho! Con tu querer sacaré ella bastante... cuando tengas cien doblones como ése que te ha dado La Bruja, vente por aquí y hablaremos. Hasta entonces, perdona por Dios, hijo...

TOMILLO

¡Cien doblones!

MAGDALENA

Ni más ni menos. En eso ha dotarla el que se case con ella. Andando, chica.

ROSALÍA

Vamos, madre.

MAGDALENA

Buenas noches.

TOMILLO

¡Felices, señá Magdalena, que durmáis bien. (Así tengas una pesadilla que te dure toda la noche.)

ROSALÍA

(¡Adiós!)

TOMILLO

(*Junto a la puerta de la izquierda.*)
(Adiós. ¿Me quieres?)

ROSALÍA

(Sí.)

TOMILLO

(¿Mucho, mucho?)

ROSALÍA

(Mucho.)

TOMILLO

(Dímelo otra vez.)

ROSALÍA

(Que sí.)

TOMILLO

(¿Mucho?)

MAGDALENA

¡Vamos, muchacha!

ROSALÍA

(*Desde la puerta.*)

Mucho, mucho, mucho.

ESCENA III

TOMILLO *solo.*

TOMILLO

¡Cien doblones! ¡Ya lo creo que los vale! ¡Y un millón de ellos! ¡Pero facilillo es buscar tanto dinero! ¡Si yo lo tuviese!... Alquilaba el molino del tío Salvaó y quién me tosía a mí entonces... Con Rosalía y con mi molino... ya había yo de moler, ya.

(*LEONARDO fuera y lejos, acercándose. Canta.*)

Música (N.º 4)

Canción de Leonardo

LEONARDO

¡Noche oscura que amedrentas al perdido caminante, aún más negras son las nubes en el alma de un amante!...

¡Ay de mí,
que en vano por buscarte el mundo recorri!,
¡Ay de mí!

Hablado

TOMILLO

Vamos, ahí está Leonardo. Siempre con canciones tristes. No comprendo que haya quien cante eso habiendo una jota que, sólo de oírla, parece que le nacen a uno castañuelas en el corazón.

(*Abre la puerta.*)

ESCENA IV

TOMILLO y LEONARDO, éste con arcabuz, avíos de caza y una bocina pendiente de un cordón y colocado a la bandolera.

LEONARDO

Buenas noches, Tomillo.

TOMILLO

Felices las tengas.

LEONARDO

¿Y Magdalena y Rosa?

TOMILLO

A la cama se fueron cansadas de esperarte, y con cuidado por tu tardanza.

LEONARDO

¡Bah! Pues ya debieran haberse acostumbrado.

(Colgando el arma en la panoplia.)

TOMILLO

¿Y qué tal la caza, ha sido buena? ¡Toma!...

¡Pues si vienes con el zurrón vacío!

(Mirándolo.)

LEONARDO

Más que lo fue a la madrugada, porque entonces llevaba las provisiones para el día.

TOMILLO

¿Sabes que si continúas de ese modo, bien pronto has de perder la fama de buen cazador que tienes en el pueblo?

LEONARDO

Me cuido poco de ella. *(Sentándose en el sillón.)*

TOMILLO

Antes no había corzo ni jabalí seguro en esos bosques cuando ibas con tu arcabuz, y ahora dices que vas a perseguirlos y, por lo visto, pasan por delante de ti sin tenerte ya miedo, y vuelves a casa sin una triste liebre, ni cosa que se le parezca.

LEONARDO

Es verdad.

TOMILLO

¿Pero qué diablos te sucede hace algún tiempo? Enamorado, no lo estás, porque tú no sales de estos contornos, y yo conozco todas las mozas en diez leguas a la redonda y en ninguna fijas tus miradas, por lo cual andan ellas muy mustias y cariacontecidas.

LEONARDO

(Distraído.)

¿Si, eh?

TOMILLO

¡Vaya, pues qué más quisieran que un mancebo gallardo, como tú, las requebrara! ¡Y que al cabo y al fin eres hidalgo!

LEONARDO

Si, hidalgo de gotera. Mi hidalguía no se extiende más allá de los límites de este pueblo. Saliendo de él soy tan plebeyo como tú. En esta casa que me dejó mi padre, donde él vio la luz, como mis abuelos, conforme con la suerte humilde, dueño de escaso patrimonio, pero suficientemente para mis cortas necesidades, pasaré mi vida.

TOMILLO

Pues si yo estuviera en tu caso, ya había volao por esos mundos a probar fortuna.

¡Qué diantre! Un hidalguillo tan pobre como tú era, según dicen, don Fernando de Valenzuela, y a la corte se fue, y gracias a la protección de la augusta madre de nuestro rey don Carlos II, que Dios guarde, llegó a ministro y marqués y qué sé yo qué más en bien poco tiempo.

LEONARDO

Y cayó luego y fue desterrado a las Filipinas y nadie se acuerda ya del santo de su nombre.

TOMILLO

Sí, pero él hizo su suerte.

LEONARDO

Y su desgracia; vale más no alimentar sueños de ambición, que difícilmente habrán de realizarse, y vivir tranquilo y ateniéndose cada cual a lo que tiene. Hidalgo pobre nació, hidalgo pobre moriré. *(Se levanta.)*

TOMILLO

Sí, pero hidalgo dado a todos los diablos. Porque a lo que se ve, tú no estás muy resignado con tu suerte.

LEONARDO

Por completo.

TOMILLO

Entonces, ¿cuál es la causa de tu tristeza; qué es lo que te pasa? Vamos hombre, dímelo, confíame tus penas, que aunque no sepa tanto como tú, porque no haya tenido un tío cura que me haya enseñado de letras y sea un rústico pastor, no dejo de tener alguna luz natural y quién sabe si se me ocurrirá algo que te consuele.

LEONARDO

Gracias, Tomillo, gracias. Estimo en lo que vale tu buena intención, y...

TOMILLO

Vaya, vaya, déjate de tonterías; dime lo que te sucede, que debe de ser cosa muy grave.

LEONARDO

¡Y tanto!

TOMILLO

¿Eh? Ya lo decía yo y lo decíamos todos.

LEONARDO

Voy a confiarte mi secreto; pero con la condición de reservarlo siempre.

TOMILLO

Soy un pozo.

LEONARDO

Estoy enamorado.

TOMILLO

¡Ya apareció aquello! ¿Pero de quién?

LEONARDO

De un fantasma.

TOMILLO

¡Caracoles!
(Retrocediendo.)

LEONARDO

¡No, no estoy loco. Escucha y sabe la causa de esta melancolía que hace ya un año me devora.

Música (N.º 5) Racconto de Leonardo

En una noche plácida
del ardoroso estío,
y al pie de un sauce lánguido,
que presta sombra al río,
tranquilo yo aguardaba,
durmiendo en la ribera,
del día ya cercano
la dulce luz primera.
De pronto, me despierto
y miro allí asombrado,
que una mujer bellísima
cruzaba el río a nado.
Envuelta en blanca túnica,
que apenas la cubría
a mis pasmados ojos,
la hermosa se ofrecía.
Su espalda tersa y pura
de blanco mármol era;
caía en sueltas ondas
la rubia cabellera;
y al sostenerla a flote
con su corriente fría,
en torno acariciarla
el agua parecía.
Yo absorto contemplándola
suspense me quedé,
y con mirada atónita
sus formas admiré.¹⁵

TOMILLO

Pues si yo estoy allí,
aunque no sé nadar,
me zambullo de fijo en el agua¹⁶
sin vacilar.

LEONARDO

De mi estupor saliendo
me adelanté imprudente,
y ella asustada entonces
hundiose en la corriente.
¡Me lanzo al agua loco
dispuesto a perseguirla
y aparecer la veo
allá en la opuesta orilla!
Medrosa recatándose
de la mirada impura,
desaparece rápida
en la floresta oscura.
Yo nado, llego, busco,
recorro el bosque entero,
sin perdonar ramaje,
sin olvidar sendero;
mas todo, todo en vano,
buscando el bien que huía,
me sorprendió rendido
la luz del nuevo día.
¡Y aún dudo, triste y mísero,
si fue aquella beldad
aparición fantástica
o hermosa realidad.

TOMILLO

Sueño fue, sueño fue;
yo también, ¡ay de mí!
entre sueños¹⁷ mil veces he visto
mujeres así...

Hablado

TOMILLO

Vaya, Leonardo, déjate de bobadas y cree
que todo ello fue una ilusión y nada más.
Estarías adormilado, viste en el río a
cualquier moza del pueblo que se bañaban
como suelen y...

¹⁵ En PO dice «contemplé».

¹⁶ En PO dice «de seguro me zampo en el agua».

¹⁷ En PO dice «entre mis sueños».

LEONARDO

No; era un ser desconocido, ideal...

TOMILLO

Calla, tonto; aunque fuera alguna chica de por acá, tú la desconocerías, y no tiene nada de extraño; como no acostumbramos a verlas en ese traje...

LEONARDO

Esa mujer misteriosa existe sólo para mí. ¿Sabes quién me lo ha dicho?

TOMILLO

¿Quién?

LEONARDO

La Bruja.

TOMILLO

¿Eh? ¿Cómo?

LEONARDO

Sí. Ella me lo ha asegurado. Ella, echándome las cartas aquí mismo, me ha repetido: «Ten fe, ten esperanza y ese ser realizará tus sueños de amor y ventura».

TOMILLO

Oye, oye; ¿y cuándo te ha dicho todo eso?

LEONARDO

Muchas veces.

TOMILLO

¿Pero, tú la ves?

LEONARDO

Sí.

TOMILLO

¡Y luego dice el señor Cura que son ilusiones mías y paparruchas!

LEONARDO

Tú ignoras, como todos, que fue a consecuencia de aquella misteriosa aparición el caer yo gravemente enfermo el año pasado.

TOMILLO

¡Ah! ¿Con que fue de eso?

LEONARDO

Sí, la excitación que me produjo el dudar si era realidad o sueño aquella imagen que me robó los sentidos, me puso en un estado tal, que temieron por mi vida.

TOMILLO

Ya lo creo; como que más estuviste en el otro mundo que en éste.

LEONARDO

Pues bien; ella veló mi sueño muchas veces.

TOMILLO

¿Quién, La Bruja?

LEONARDO

Sí.

TOMILLO

¿Y entraba por la chimenea?

LEONARDO

No sé por dónde entraba. Varias noches, al despertar la vi en la cabecera de mi lecho, cuidándome con cariño de madre. El asombro que la primera vez me inspiró trocose bien pronto en gratitud y afecto, y ella, que siempre venía cuando yo estaba solo, me dio no sé qué filtros y bebidas en lugar de los que el médico me mandaba y

curé pronto, gracias a sus cuidados. ¡Oh!
¡No lo dudo; le debo la vida!

TOMILLO

¡Canastos con la bruja! ¡Si vale más oro que pesa!

LEONARDO

Ella me ha asegurado que la mujer aparecida flotando sobre las aguas del río será la dulce compañera de mi hogar, pero que para conseguirlo es necesario que pase mucho tiempo. Siempre me dice lo mismo: «Ten fe y espera».

TOMILLO

Y tú...

LEONARDO

Espero y tengo fe; pero a veces mi ánimo se abate, y desesperado y medio loco recorro esos bosques en busca de aquel ser ideal.

TOMILLO

Vaya, ahora me explico que vuelvas con el morral vacío. ¿Y tú tienes confianza en lo que La Bruja te asegura?

LEONARDO

¡Ya lo creo! Es mi protectora. Si hubiese querido dinero, lo tendría. Mil veces me lo ha ofrecido con insistencia; pero yo lo he rehusado siempre.

TOMILLO

¡Qué bobo! *(Pausa corta.)* ¿Y la ves muy a menudo?

LEONARDO

No tanto como yo desearía. Pero me ha dicho: «Siempre que para algo me necesites, llámame y acudiré enseguida.

Al oír el toque de tu bocina repetido tres veces, volaré a tu lado».

TOMILLO

¿Y la has llamado así?

LEONARDO

Y siempre ha acudido.

TOMILLO

(Bueno es saberlo.)

¿Con que... tres toques?

LEONARDO

¿Comprendes ahora mi desesperación, mi tristeza? ¡Oh!, no hay un hombre más desgraciado.

(Se sienta junto al hogar, meditabundo, casi de espaldas a TOMILLO.)

TOMILLO

Así son las cosas en este mundo; se cree más infeliz que nadie, porque está enamorado de un fantasma y no lo encuentra. Más desgraciado soy yo, que quiero con toda mi alma a un ser de carne y hueso, y para mí como si fuera un duende.

ESCENA V

Dichos y ROSALÍA, que se detiene al ver a LEONARDO.

ROSALÍA

¡Ah! ¡Leonardo! *(Se detiene al verle.)*

TOMILLO

(Acercándose a ella con sigilo.)

¿Y tu madre?

ROSALÍA

Duerme, y yo venía a decirte que no vuelvas más aquí, que ella lo ha prohibido y que me amenaza con llevarme a un convento...

TOMILLO

No te llevará. ¿Tienes valor para afrontar un peligro muy grande?

ROSALÍA

Todo lo que quieras.

TOMILLO

¿Te atreverías a pedir conmigo protección a La Bruja?

ROSALÍA

Me atrevo a todo.

TOMILLO

¿Sí? Pues espera. *(Coge la bocina de LEONARDO abre de pronto la ventana, y volviéndose hacia ella, toca tres veces. A la primera, LEONARDO sale de su abstracción, poniéndose en pie violentamente; luego se acerca con rapidez a TOMILLO y, sin poder evitar que dé el último toque, le arrebató la bocina.)*

LEONARDO

¿Eh, qué es esto? ¡Desgraciado! ¿Qué haces?

TOMILLO

Llamo a La Bruja.

LEONARDO

¿Por qué te lo habré dicho?

TOMILLO

¡Perdóname, Leonardo; yo necesito protección! Yo soy más desgraciado que tú.

LEONARDO

¡Te has hecho indigno de mi aprecio!

TOMILLO

¿Pero crees que vendrá?

LEONARDO

¡Mira!

(Ábrese la puerta del foro y aparece en ella LA BRUJA. ROSALÍA y TOMILLO, aterrados, retroceden hasta cerca del hogar de modo que ella, al entrar no los vea. Es una vieja octogenaria y muy caduca. Viste falda y manto negro y se apoya en un alto báculo.)

ESCENA VI

Dichos y LA BRUJA.

Música (N.º 6)

Cuarteto de Tomillo, Rosalía, La Bruja y Leonardo

TOMILLO Y ROSALÍA

[(Con voz sofocada.)]

¡Oh, ya está aquí! ¹⁸⁾

LA BRUJA

[(Con voz de vieja.)]

¡Ya estoy aquí!

Cual siempre a tu llamada, solicita acudí.

¿Qué quieres? Di.

LEONARDO

¡Ah, perdonad!

No os llamé yo. ¹⁹⁾

LA BRUJA

¡Arriba en mi castillo

tranquila estaba yo

y el son de tu bocina

el viento a mí llevó!

¿Quién me llamó?

¹⁸⁾ En PO dice «ahí».

¹⁹⁾ En PO dice «No he sido yo».

LEONARDO

Un mozo, cuya audacia
castigaré.
(Yendo amenazador hacia TOMILLO.)

LA BRUJA

(Reparando en ROSALÍA y TOMILLO.)
¿Qué es esto? ¿No estás solo?

TOMILLO

(Temblando.)
¡Ay, Dios! ¿Qué haré?
¡Perdón, yo fui
(Arrodillándose.)
quien os llamó!

LA BRUJA

¿Quién eres tú?

TOMILLO

(Llorando.)
Pues yo... soy yo.

LA BRUJA

¡Je, je! ¡Je, je!
Ya sé, ya sé.

LEONARDO

¡Tanta osadía castigaré!

LA BRUJA

No, déjale.
(Obligándole a levantarse.)
Esta tarde en el campo,
me hiciste un favor
y yo quiero pagarte
con otro mayor.
Cuando tú me has llamado
por algo será.
¿Qué deseas? ¿Qué pides?
Vamos, dilo ya.

TOMILLO

(A ROSALÍA.)
(Como tú no me ayudes
nada le diré.)

ROSALÍA

(Pues yo estoy que no puedo
ni tenerme en pie.)

LA BRUJA

Nunca a nadie hice daño,
no tembléis así.
¿A qué viene ese miedo?
¿Qué queréis de mí?

TOMILLO

(Basta ya de temores
y vacilación.)
Pues queremos, señora,
vuestra protección.

ROSALÍA

Concedednos, señora,
vuestra protección.

LA BRUJA

(A LEONARDO.)
Di si son dignos de ella.

LEONARDO

Cierto que lo son.

LA BRUJA

¿Para qué necesitan
de mi protección?

[LEONARDO

Por favor, concededles
vuestra protección.

ROSALÍA Y TOMILLO

Por favor, concedednos
vuestra protección.]

TOMILLO

[(Ligero y con acento quejumbroso.)]

Soy un pastor de ovejas
muy desgraciado,
y estoy de esta muchacha
enamorado.
Mas como soy tan pobre,
su madre fiera
me ha dicho que no quiere
que yo la quiera.
Y aunque suplico y lloro,
dice que nones,
si no doto a la novia en cien doblones.
Ciento lo menos pide,
¡válgame Dios!,
como éste que esta tarde
me disteis vos.

LEONARDO Y LA BRUJA

¡Válgate Dios!

TOMILLO Y ROSALÍA

(Gimiendo.)

¡Válgame Dios!...

TOMILLO

Vos que tenéis ungüentos
para mil cosas,
y polvos que hacen curas
maravillosas,
por Dios, señora Bruja,
dadnos un unto,
que el pecho de las suegras
ablande al punto.
Porque si no permite
que nos casemos,
ésta y yo de tristeza
nos moriremos.
Si la madre no cede,
¡válgame Dios!,
que el entierro
preparen para los dos.

LEONARDO Y LA BRUJA

¡Válgate Dios!

TOMILLO Y ROSALÍA

(Llorando a lágrima viva.)

¡Válgame Dios!...

LA BRUJA

Yo un talismán poseo
y te lo voy a dar,
que ablanda, cual ninguno,
pechos de pedernal.

TOMILLO

¿De veras?

LA BRUJA

Sí, no hay otro
con que se logre más.
Al golpe de mi báculo
lo vais a ver brotar.
¿Cifráis en cien doblones
vuestra felicidad?
Pues bien, en esta bolsa
*(Da en eso un golpe con el báculo y cae
un bolsón.)*
tenéis algunos más.

TOMILLO

¡Oh! ¿Qué decís?

LA BRUJA

Cógelo ya.

TOMILLO

(Cogiéndolo.)

Soñando estoy.

LA BRUJA

No; que es verdad.

TOMILLO

¿Y es para mí?

LA BRUJA
¡Pues claro está!

TOMILLO
(*Enseñándolo a ROSALÍA.*)
¡Y es oro, ve!

LEONARDO
(*Aparte a LA BRUJA.*)
(¡Cuánta bondad!)

LA BRUJA
Yo, desgraciadamente,
no puedo por mi edad;
mas ya que no me case,
cásense los demás.

TOMILLO
No es bruja, es una santa,
debémosla adorar.

TOMILLO Y ROSALÍA
A vuestros pies de hinojos...

LA BRUJA
¡Muchachos, levantad!

ROSALÍA
¡Tomillo!

[LA BRUJA Y LEONARDO
¡Ja, ja, ja, ja!]

TOMILLO
¡Rosalía!
Lo cierto es que me dan
deseos de reír
y ganas de llorar.

LA BRUJA
El oro siempre ha sido
soberbio talismán;

no hay magia en este mundo
con que se alcance más.
¡Dichoso el que lo tiene
sabiéndolo emplear
y pródigo lo siembra
en bien de los demás!

LEONARDO
(¡Se ve en los hondos surcos
de su arrugada faz,
un resto de hermosura
que aumenta su bondad!)

TOMILLO
(¡No sé lo que me pasa,
no sé lo que me da!
¡Señor, si esto es un sueño,
no quiero despertar!)

ROSALÍA
(Si es el creer en brujas
un pecado mortal
de fijo, de esta hecha,
me voy a condenar)...

Hablado

TOMILLO
¡Ah, señora Bruja!, ¿qué podremos hacer
para demostraros nuestra gratitud y
nuestro... ?

LA BRUJA
Guardar la mayor reserva, y ni más ni
menos. En el momento mismo en que
el secreto se divulgue, veréis convertirse
esos doblones en víboras que os morderán
sin que podáis evitarlo.

TOMILLO
¡Cáspita! ¡Pues al momento le digo yo a
nadie ni una palabra!

ROSALÍA

¿Ni a mi madre tampoco?

LA BRUJA

Si es capaz de guardar el secreto...

TOMILLO

Cuando sepa que en hablando desaparecen las monedas, ya está más callada que mi abuelo, que se murió hace treinta años.

LA BRUJA

En ese caso, os autorizo para que se lo digáis, pero a ella sola.

TOMILLO

Pues ahora mismo; las cosas, en caliente.

ROSALÍA

¡Si está durmiendo!

TOMILLO

¡En cuanto oiga sonar esta bolsa, abrirá cada ojo... así! Vamos, Rosalía. ¡Ah, señora!... ¡Señora!...
(Haciendo cortesías.)

LA BRUJA

Basta, basta; id adentro.

TOMILLO

(¡Rosalía!)

ROSALÍA

(¡Tomillo!)

TOMILLO

(¿Me quieres mucho?)

ROSALÍA

(¡Más que nunca!)

TOMILLO

(¡Bendita sea tu boca!)

ROSALÍA

(¡Anda, tonto!)

(*Vanse.*)

Escena VII

LEONARDO y LA BRUJA.

LEONARDO

¡Oh, qué buena sois, qué buena!

LA BRUJA

Así mi alma se alborozó;
desgraciado el que no goza
al mirar la dicha ajena.
Y hecha su felicidad,
la tuya me resta hacer
¡hora es de satisfacer
tu justa curiosidad!
Para que lo oigas atento
y guardes en la memoria,
te voy a contar mi historia,
que va a parecerse un cuento.
(*Se sientan en dos taburetes junto al hogar.*)
Yo era una joven hermosa,
muy hermosa... y puedo hacer
mi elogio sin parecer
a tus ojos presuntuosa;
porque tal como yo era
de joven, audaz y osado,
me viste, mal de mi grado,
una noche en la ribera.

LEONARDO

¡Erais vos!

LA BRUJA

Yo misma, sí.

LEONARDO

¡Ah!

(*Yendo a cogerla la mano.*)

LA BRUJA

Respétame o me voy;
no me viste como soy,
que me viste como fui.

(Pausa.)

Allá en la corte vivía entre
el fasto y la grandeza,
y otra corte mi belleza
de adoradores tenía.

Disputábanse mi amor,
sin conseguir sus afanes,
entre otros, cuatro galanes
muy dignos de mi favor.
Mas yo a ninguno quería;
loca en sueños adoraba
a un hombre que no encontraba...

porque entre ellos no existía.
¡Un hombre que fuera así,
como tú, a quien luego hallé,
todo bondad, todo fe,
y todo amor para mí!
Con vil saña vengadora,
los amantes desdeñados
fueron a ver, despechados,
a una bruja encantadora.
Ella convencerse deja,
pone en mi contra su hechizo,
y les vende un bebedizo
para transformarme en vieja.

LEONARDO

¡Qué horror!

LA BRUJA

Así, desgraciada,
empezó mi desventura.
¡Adiós, preciada hermosura,
adiós, juventud preciada!
Se arrugó mi tersa tez,
perdí belleza y salud,
y fui de la juventud
a la caduca vejez.

Para privarme de amores
aquella vieja zahorí,
la edad echó sobre mí,
de mis cuatro adoradores.

LEONARDO

¡De los cuatro! ¿Y sostenéis
de tantos años el peso?

LA BRUJA

Por fuerza.

LEONARDO

Mas según eso,
decidme ¿qué edad tenéis?

LA BRUJA

Contando como se debe
los propios y los extraños,
tengo ciento dieciocho años...
(LEONARDO se separa asustado.)
Voy para los diecinueve.
(Riendo.)
No lo debes extrañar,
que estoy bien envejecida.

LEONARDO

No escuché en mi vida historia más
singular.

LA BRUJA

Por lo nueva y por lo varia
*(Levantándose y avanzando hacia el
proscenio.)*
comprendo que ha de asombrarte:
oye la segunda parte,
que es la más extraordinaria.
En la ruin transformación
que por mi mal he sufrido,
quedó el cuerpo envejecido,
mas joven el corazón.
Anheloso, palpitante,

con el amor se extasía:
éste es joven todavía...

LEONARDO
(Con eso tengo bastante.)

LA BRUJA
Cuando tan vieja me vi,
desesperada lloré,
mas mi encanto averigüé,
y a deshacerlo corrí.
Vi a la maldita hechicera,
que tan infeliz me hizo,
y le pedí un contrahechizo,
pagando cuanto quisiera.
Pero... ¡ay!, la desgracia mía
era irreparable ya.
«Lo hecho, me dijo, hecho está,
no vale mi brujería».

LEONARDO
¡Oh!

LA BRUJA
«Por mucho que me ofrezcas,
no encontrarás el remedio».
Y añadió: «Sólo hay un medio
para que rejuvenezcas».

LEONARDO
¡Un remedio! ¿Es posible?

LA BRUJA
Sí.

LEONARDO
(Con ansiedad.)
¿Y cuál es?, dime.

LA BRUJA
¡Qué tonto!

No te entusiasmes tan pronto.
La bruja me dijo así:
«Para volver a tu estado
de diez y seis primaveras,
preciso es que consiguieras
un imposible soñado.
Un galán a quien adores,
y que, aún mirándote así,
haga atrevido por ti
los sacrificios mayores;
que se lance con ardor
a una conquista que asombre,
que adquiera fortuna y nombre,
solo por lograr tu amor.
Y con su mano te dé,
ya alcanzada la victoria,
¡nombre, amor, fortuna y gloria!»

LEONARDO
¡Basta, yo ese hombre seré!

Música (N.º 7) Dúo de La Bruja y Leonardo

LA BRUJA
[[Con voz de vieja.]]
¡Así, así te quiero yo!
Mi corazón no se engañó.

LEONARDO
¡Confía en mí, no dudes más,
tu juventud recobrarás!
¡Fortuna, gloria y nombre
por ti he de conquistar!

LA BRUJA
Laureles mil te ofrece
la vida militar.

LEONARDO
Luchando por la patria,
la dicha lograré.

LA BRUJA

La alcanzarás si tienes
amor, constancia y fe.

LEONARDO

¡Sí, los tendré!

LA BRUJA

Hoy luchan en Italia
las armas españolas;
la guerra allí te brinda
honor, fortuna y gloria.

Un general invicto,
el duque de Saboya,
las españolas huestes
conduce a la victoria.

Con este anillo solo...
(Quitándose uno del dedo.)
que al duque mostrarás,
en sus gloriosas filas,
un puesto lograrás.

*(Le da el anillo, que él se pone en la mano
izquierda.)*

Y si combates con valor,
serás el dueño de mi amor.

LEONARDO

Allí luchando con valor,
digno me haré de tanto honor.
Será este anillo el talismán
con que se logre mi hondo afán.

LA BRUJA

Tanto como ese talismán
tus propios hechos te valdrán.

LEONARDO

¡Mañana mismo partiré!

LA BRUJA

Yo aquí, tu vuelta esperaré...

LEONARDO

Adiós, risueños campos
que nunca abandoné;
adiós, feraz ribera
adiós, mi humilde casa;
adiós, tranquilo hogar;
sin nombre y sin fortuna
no me veréis tornar.

LA BRUJA

Sí, volverás, que tienes fe;
yo aquí, tu vuelta esperaré.

LEONARDO

¡Sí, volveré!

LA BRUJA

¡Cuánto me halaga el verle así,
buscando gloria para mí!
¡Un hombre así soñaba yo;
mi corazón no me engañó!

LEONARDO

Me veo ya logrando allí
honor y gloria para ti.
Confía en mí, no dudes, no,
tu corazón no se engañó.

[LEONARDO

Confía en mí,
no dudes más.

LA BRUJA

Sí, volverás.

LEONARDO

Tu juventud recobrarás.
Allí, luchando con valor
digno me haré de tal honor.

LA BRUJA

Un hombre así buscaba yo,
mi corazón no se engañó.

LEONARDO
Será este anillo talismán
con que se logre mi hondo afán.

LA BRUJA
Tus propios hechos te valdrán
tanto como ese talismán.
Confío en ti, no dudo más,
mi juventud recobraré.

LEONARDO
Confía en mí, no dudes más.
Tu juventud recobrarás.]

Hablado

LEONARDO
Todo cuanto es de valía
sin esfuerzo no se gana;
a Italia parto mañana,
en cuanto despunte el día.

LA BRUJA
¿Estás decidido?

LEONARDO
Sí.

LA BRUJA
Piénsalo bien.

LEONARDO
Lo he pensado.
De lauros vuelvo cargado,
o en la lucha muero allí.
Yo ofreceré a vuestras plantas
lo que conquiste arrogante.

LA BRUJA
¡Ve, mi caballero andante,
a ver si me desencantas!

LEONARDO
¡A quién no inspiráis valor!

LA BRUJA
¡Ojalá no desfallezcas!

LEONARDO
¡No!

LA BRUJA
Para que así merezcas
el ser dueño de mi amor.
Aunque, si bien se repara,
poco a la verdad merece
un amor que se te ofrece
con tal cuerpo y con tal cara.
(*Ríe.*)

Pero lucha decidido;
ya sabes que esta envoltura
humilde, triste, oscura,
guarda el gusano dormido;
y el calor de tus amores,
a tu vuelta venturosa,
¡nacerá la mariposa
con sus alas de colores!

LEONARDO
¡Oh, sí, sí, renacerá!
(*Óyese música lejana.*)

Música. (N.º 8-A) Pasacalle

Hablado sobre la música

LA BRUJA
¡Escucha! ¿Qué es eso? ¡Calla!

LEONARDO
Es el son de una rondalla
que viene alegre hacia acá.

LA BRUJA

Quiero que nadie me vea,
y ya salir me precisa.

LEONARDO

¡Tan pronto!

LA BRUJA

Sí, tengo prisa.

(De pronto.)

Me iré por la chimenea.

LEONARDO

(Asustado.)

¿Cómo?

LA BRUJA

¡Je, je! ¡No me voy!

Pero tu asombro no creo
natural; por lo que veo,
te olvidas de lo que soy.

LEONARDO

Es verdad.

LA BRUJA

Más vale así;

yo prefiero no asustarte.

Llévame por otra parte.

LEONARDO

Venid, venid por aquí.

(Derecha.)

Al campo hallaréis salida.

LA BRUJA

Y mañana...

LEONARDO

Partiré...

LA BRUJA

Y ¿no perderás la fe?

LEONARDO

¡Antes perderé la vida!

(Vanse.)

ESCENA ÚLTIMA

Desde poco antes de acabar la anterior, óyese un pasacalle de guitarras que van acercándose hasta llegar a la puerta del foro.

TOMILLO, MAGDALENA y ROSALÍA que salen por la izquierda.

TOMILLO

¡Señá Magdalena,

venid por acá;

sepa todo el mundo

mi felicidad!

MAGDALENA

(Mentira parece,

mas no hay que dudar,

pues de un modo u otro

la bolsa es verdad.))

Música (N.º 8-B)

Escena

TOMILLO

(Abriendo la puerta del foro.)

¡No estéis en la calle,

amigos, entrad!

CORO DE HOMBRES

¿Qué es esto, qué pasa?

¿Qué ocurre, qué hay?

OTROS

¿Por qué a tales horas

nos mandas entrar?

TODOS

¿Qué es esto, qué pasa?

¿Qué ocurre, qué hay?

TOMILLO

Pues hay... ¡Que me caso!

CORO

¿De veras?

TOMILLO

Sí, tal.

Aquí está mi novia,
(Presentando a ROSALÍA.)

mi suegra aquí está.

(A MAGDALENA.)

¡Y aquí estoy yo, loco
de felicidad!

CORO

(Con extrañeza.)

¿La madre consiente?

MAGDALENA

¿Por qué lo extrañáis?

Es mozo y honrado...

(Haciéndole una caricia.)

nunca pedí más.

TOMILLO

[(Imitándola.)]

(En mi vida he visto
desvergüenza igual.)

CORO

(Cuando ella le quiere
por algo será.)

TOMILLO

(Al fin, Rosalía,

te puedo abrazar.)

ROSALÍA

(¡Que mira mi madre!)

TOMILLO

No me importa ya.

(Le da un abrazo cuando mira MAGDALENA
que finge no verlo.)

LEONARDO

(Que ha entrado en escena cuando el CORO,
se acerca en este momento a ROSALÍA y
TOMILLO.)

Yo mañana mismo

parto del lugar,

y Dios sabe cuándo

vendré por acá.

En tanto que vuelvo,

aquí continuad,

que vuestros son siempre

mi casa y hogar.

CORO

¿Te marchas?

MAGDALENA²⁰

¿De veras?

TOMILLO

Y ¿a dónde te vas?

LEONARDO

¿A dónde? ¡Quién sabe!

¡Yo voy al azar...

por el mundo... en busca

de un sueño quizás!

CORO

(¡Siempre misterioso!

¿A dónde se irá?)

TOMILLO

Para apadrinarnos,

como es natural,

²⁰ En PO canta ROSALÍA.

tu marcha unos días
puedes retardar.²¹

LEONARDO
¡Imposible!

TOMILLO
¡Basta!
(*Aparte.*)
(No me digas más.)
(*A ROSALÍA.*)
(Esto es que La Bruja
le manda marchar.)

CORO
(¡Siempre misterioso!
¿A dónde se irá?)

LEONARDO
Hoy tanta alegría
no quiero turbar;
de vuestras guitarras
las cuerdas templad,
y hasta que la aurora
empiece a brillar,
de la jota a los sonos alegres,
¡reíd y bailad!

[CORO]
¡Reíd y bailad!
(*Jota. Durante el preludio, TOMILLO habla a
LEONARDO, como instándole a que cante, a
lo cual accede.*)

Música (N.º 8-C)
Jota

LEONARDO
No extrañéis, no, que se escapen...
suspiros de mi garganta,

la jota es alegre o triste
según está quien la canta.
¡Ay, canto alegre,
de mi país,
tal vez ya nunca
te vuelva a oír;
pero si acaso
no te oigo más,
siempre en el alma
resonarás!

TODOS
Ésta es la jota
de mi país,
que a todas horas
me gusta oír;
sigue con ella
y ya verás,
al fin y al cabo
te alegrarás.

Hablado sobre la música

TOMILLO
¡Viva la alegría
y vivan las suegras!
Y venga un abrazo,
(*Abrazándola.*)
señá Magdalena.

Magdalena
¡No aprietes, borrego!

TOMILLO
Tengo poca fuerza.
(*Sin soltarla.*)
(¡Por eso te libras, que si la tuviera!...)

LEONARDO
(*Cantado.*)

²¹ En PO dice «debes retrasar».

Como los pájaros cantan...
las penas de sus amores,
así canto yo la jota
para aliviar mis dolores.
¡Ay, canto alegre
de mi país!...

TODOS

¡Ésta es la jota
de mi país!, etc.

(Durante el estribillo, TOMILLO obliga a bailar con él a MAGDALENA. Risas y alegría de TODOS. LEONARDO se deja caer en el sillón en actitud de profunda melancolía, contrastando con lo alegre del cuadro, que debe ser animadísimo.)

FIN DEL PRIMER ACTO

Segundo Acto

CUADRO SEGUNDO

Plazoleta a la entrada del pueblo. A la derecha, en primer término, la casa del CURA, con emparrado sobre la puerta. En segundo término la iglesia, que hace esquina a una calle. Formando la entrada de ésta, otra casa y detrás el bosque. Al foro, camino real. A la entrada de éste, una cruz de piedra. Al foro izquierda, la montaña, con un camino practicable. En la cima, el castillo. A la izquierda, la casa de LEONARDO, exterior de la decoración del Primer Acto y llegando hasta el primer término la tapia del corral, cuya puerta da al público.

ESCENA I

Antes de levantarse el telón se oye el repique alegre de las campanas de la iglesia. ALDEANOS en traje de fiesta.

Música (N.º 9-A)

Coro

CORO

Hoy todos celebran
la Virgen de Agosto,
y hay una fiesta en el pueblo
con ríos de mosto;
las uvas doradas
espera el lagar;
no hay pena ni duelo
en todo el lugar.
La gente del campo
está satisfecha,
que en trigo abundante
se ve la cosecha.
Los días de invierno
alegres serán,
pues ya están seguros
el vino y el pan...
(Repique de campanas.)

ESCENA II

Dichos, TOMILLO, que sale de la iglesia.

Música (N.º 9-B)

Escena y Racconto de Tomillo

UNOS

(Reparando en él.)
Allí sale ²² Tomillo.

OTROS

¡Qué triste viene!

TODOS

Vamos a preguntarle
qué es lo que tiene.
(Acercándose a él.)
¿Por qué tan caviloso
vienes de allí?

TOMILLO

Yo tengo mis motivos,
oíd, oíd.

CORO

(¿Qué le pasará?
¿Por qué vendrá así?)

TOMILLO

A los nueve meses
de haberme casado
un niño nació;

²² En PO dice «viene».

y aunque fue tan pronto,
la verdad, amigos,
no me sorprendió.

CORO
¡Claro está que no!

TOMILLO
A muy poco tiempo
encinta mi esposa
volviose a encontrar;
mas ²³ el caso entonces
no tenía nada
de particular.

CORO
¡No era de extrañar!

TOMILLO
Yo al saberlo dije:
¡otro hijo tenemos,
bendito sea Dios!
Pero llega el trance,
yo esperaba un chico...
Y nacieron dos.

CORO
¡Todo sea por Dios!

TOMILLO
Esto ya me asusta,
pues mi amada esposa
tan fecunda es,
que me estoy temiendo
que dentro de un año
me regale tres.

CORO
¡Harto fácil es!...

TOMILLO
¡Vaya si lo es!

ESCENA III
*Dichos, ROSALÍA, MAGDALENA y CORO
de ALDEANAS, cada una de aquéllas trae en
brazos un niño en mantillas.*

Música (N.º 9 C)
Escena y Coro

ALDEANAS
Ya presentó a la Virgen
la madre cariñosa
los vástagos que el cielo
le concedió:
que muchos años vivan
y sean muy cristianos,
y ricos y felices
los vea yo.

MAGDALENA Y ROSALÍA
¡Gracias!

TOMILLO
¡Mil gracias!

CORO
Reciban, pues,
abuela y padres
el parabién.

MAGDALENA Y ROSALÍA
¡Gracias!

TOMILLO
¡Mil gracias!

ALDEANOS
¡Cómo ha de ser!
(*A TOMILLO.*)
Ya tendrás cuatro,
si hoy tienes tres.

²³ En PO dice «pero».

(MAGDALENA, con uno de los niños, queda en el centro del grupo de MUJERES; una de éstas, con el otro niño, entre el grupo de HOMBRES, y en medio de éstos y el de MUJERES, TOMILLO y ROSALÍA, que miran, entusiasmados, cómo hacen caricias a sus hijos.)

MUJERES

¡Ved, qué hermosotes
y qué rollizos;
son dos mantecas
los dos mellizos!

HOMBRES

¡Qué ojazos negros
tan habladores!

[MUJERES

¡Y qué carrillos
y qué colores!
(Haciendo fiestas.)
¡Ajito al nene,
ajito, ajito
¡qué gracia tiene
el angelito!

HOMBRES

¡Ajito, ajito!

TODOS

¡Ajito, ajó!
¡Ven, chiquirritito,
que te quiero yo!

TOMILLO Y ROSALÍA

¡Ajito, ajito!...]

MUJERES

En lo robusto
sale a su madre,
pero los ojos
son de su padre.

HOMBRES

No niega el chico
la parentela,
pues las narices
son de su abuela.

[MUJERES

¡Ajito al nene!

HOMBRES

¡Ajito, ajito!

MUJERES

¡Qué gracia tiene
el angelito!

HOMBRES

¡Ajito, ajito!

TODOS

¡Ajito, ajó!
¡Ven, chiquirritito,
que te quiero yo!...
¡Ajito, ajito,
Ajito, ajó!...]

TOMILLO

(A ROSALÍA.)

Dos años hace
que nos casamos,
y, como entonces,
nos adoramos.

ROSALÍA

Yo aún más te quiero
que el primer día.

TOMILLO

Tú eres mi gloria,
esposa mía.

ROSALÍA
Nunca me falte
tu cariñito.

TOMILLO
También el tuyo
lo necesito.

LOS DOS
¡Ajito, ajito,
ajito, ajó!

ROSALÍA
¡Ven, mi maridito,
que te quiero yo!
(*Abrazándose.*)

TOMILLO
¡Ven, cuerpo bonito,
que te quiero yo!

CORO
¡Ajito, ajito,
ajito, ajó!

Hablado

ALDEANO 1.º
(*A MAGDALENA.*)
¡Abuela, que se le cae la baba!

MAGDALENA
¡Claro que sí! Y a mucha honra; que nietos
más hermosos no los ha tenido nadie en el
mundo, ¡huy, qué ricos!
(*Haciéndoles fiestas y cogiendo a los dos en
brazos.*)

TOMILLO
Gracias a este prójimo.

ROSALÍA
¡Miren al presumido!

TOMILLO
¡Y a esta rosa de mayo!
(*Dando cariñosamente con la mano en la cara
a ROSALÍA.*)

ROSALÍA
¡Déjame, tonto!

MAGDALENA
¡Ea, ea; a casa todos, que ya nos espera
el agasajo! Chocolate y panales para las
mujeres y para los hombres un tinto de la
Rioja que tiene más años que yo.

TOMILLO
¡Pues ya será viejo!

MAGDALENA
¡Andando, andando!

ALDEANO 4.º
Nosotros aceptamos el ofrecimiento; pero
después del partido. Para lanzar bien la
pelota, se necesita tener la cabeza fresca y
el pulso sereno. ¿Es verdad, muchachos?

VARIOS
¡Verdad, verdad!

TOMILLO
Bueno, pues beberéis después a la salud
de esos dos muñecos para que se críen
sanos y robustos y, andando el tiempo,
no tengan miedo en el frontón a los que
vengan de Vizcaya y Guipúzcoa para medir
sus fuerzas con los del Roncal.

MAGDALENA
Pues a casa nosotras.
(*Las MUJERES viejas y algunas jóvenes, con
MAGDALENA y ROSALÍA entran en la casa de
la izquierda.*)

ALDEANO 4.º
¡Y nosotros a la plaza!

TOMILLO
(Que se han acercado a la casa del CURA.)
¡Señor Cura, dese prisa, que ya le esperan!
(Vase el CORO de HOMBRES y el resto de las MUJERES por la derecha, menos ALDEANOS 1.º, 2.º y 3.º.)

ESCENA IV
TOMILLO y ALDEANOS 1.º, 2.º y 3.º.

ALDEANO 1.º
Oye, Tomillo.

Tomillo
¿Qué hay?

ALDEANO 1.º
Tú, que tienes confianza con el señor Cura, ¿por qué no le preguntas si es cierto lo que dicen por ahí?

TOMILLO
¿Y qué es lo que se cuenta?

ALDEANO 1.º
Pues también debes haberlo oído, porque en Pamplona has estado, y en toda la ciudad no se habla de otra cosa.

TOMILLO
Pero, ¿qué es ello?

ALDEANO 2.º
Que el rey, que Dios guarde, está hechizado.

TOMILLO
¡Toma, toma; pues si eso lo saben en todas partes!

ALDEANO 1.º
Y ¿has hablado de ello con el señor Cura?

TOMILLO
¡Claro que sí!

ALDEANO 3.º
Y ¿qué dice?

TOMILLO
No dice nada.

ALDEANO 2.º
Pues no puede decir menos.

TOMILLO
Cuando he querido hablarle del asunto, me ha contestado siempre lo mismo: «Pide a Dios por el rey en tus oraciones y compadécele, porque es muy desdichado».

ALDEANO 1.º
Ayer en la ciudad se decía que había ido a la corte desde lenguas tierras un fraile capuchino para sacarle los demonios del cuerpo a su majestad.

ALDEANO 2.º
Pero ¿será verdad que los tiene dentro?

ALDEANO 1.º
Eso aseguran, y que todo ello ha sido obra de una hechicera bruja.
(Mirando con temor hacia la montaña.)
Acaso del castillo, porque dicen que los maleficios alcanzan a muy lejos.

TOMILLO
¡No digas disparates! Ésa no hace daño.

ALDEANO 1.º
¡Claro, tú qué has de decir!

ALDEANO 2.º

Como a ti no te ha hecho más que favores...

TOMILLO

¿A mí?

ALDEANO 3.º

Y te protege siempre que la necesitas.

TOMILLO

Si yo ni la oigo ni la veo, ni la entiendo desde antes de casarme.

ALDEANO 1.º

Anda, anda, díselo a quien te crea.

TOMILLO

Os aseguro que ... *(Yendo a la casa.)* ¡Señor Cura, que se enfría el chocolate!

ALDEANO 2.º

Se conoce que no te agrada la conversación.

TOMILLO

Como que no decís más que simplezas. *(De pronto.)* Y aunque fuera cierto que la tal Bruja siguiera en el castillo, deberíais todos en el pueblo no mentarla sino con respeto. Cuando ha poco se incendiaron dos casas de la ribera, sin que de ellas quedase más que escombros, bien sabéis que sobre las ruinas se encontró un bolsón con escudos bastantes para reedificar cuanto se había quemado.

ALDEANO 1.º

Es cierto.

TOMILLO

Y ¿quién sino ella podía haberlos dejado de una manera tan misteriosa?

ALDEANO 1.º

Tal creímos todos.

TOMILLO

¿Y cuando el año pasado la peste azotó la comarca? Solos quedaron los vecinos enfermos con el señor Cura y los médicos que vinieron de la ciudad, y ya sabéis que los apestados dicen que La Bruja les curó con sus propias manos.

ALDEANO 1.º

Eso es mucha verdad.

TOMILLO

Así pues, punto en boca, y si es cierto que sigue en el castillo, allá se las haya y no hablemos mal de ella, que algún día podemos necesitarla.

ALDEANO 2.º

Tiene razón Tomillo.

TOMILLO

(Yendo hacia la casa.)
Señor Cura...

ESCENA V

Dichos y EL CURA.

EL CURA

¡Aquí estoy ya, hombre, aquí estoy ya!
Buenas tardes, muchachos.

ALDEANOS

Buenas nos las dé Dios.

EL CURA

Vamos cuando quieras.

ALDEANO 1.º

¿No faltará su merced al partido, eh?

EL CURA

¡Qué he de faltar! Pues si yo tuviese veinte años menos... ya veríais lo que era un jugador. En mis tiempos, manejando la barra o haciendo botar la pelota, no había quien me aventajara; pero ya... vamos todos a tomar chocolate.

ALDEANOS

Hasta luego, señor Cura; adiós, Tomillo.

TOMILLO

Venid a casa, echaréis un trago y después nos iremos todos juntos.

ALDEANO 1.º

Por mí, andando.

ALDEANOS

Vamos allá.

(Entran todos en la casa de la izquierda.)

ESCENA VI

Siete JUGADORES de pelota roncaleses por la derecha, con los brazos arremangados. Después otros siete VIZCAÍNOS que salen por el foro.

Música (N.º 10)**Coro de Pelotaris****RONCALESES**

En la plaza ya la gente grita, bulle y alborota, que aguardando está impaciente el partido de pelota. Jugadores de Vizcaya han venido desde allá; mas sabrán poner la raya, como siempre, los de acá.

VIZCAÍNOS

(Presentándose.)

¡Eso allí se verá!

RONCALESES

¡Eso sí, claro está!

VIZCAÍNOS

De Vizcaya hemos llegado sin temor a la derrota, que jamás nos han ganado en el juego de pelota. Ya se cruzan las apuestas que dan brío al jugador, y las manos están prestas a aplaudir al vencedor.

RONCALESES

¡A ganar sin temor, a jugar con ardor!

[TODOS

¡A ganar sin temor, a jugar con ardor, a jugar, a jugar con ardor, sí!]

(Haciendo de cada uno de los grupos dos JUGADORES. Los bandos siguen con interés el partido. Los cuatro JUGADORES figuran hacer botar la pelota sobre el suelo y recogerla en el aire, lanzándola sobre la pared de derecha a izquierda. VIZCAÍNOS y RONCALESES, cuando juegan los de su bando, siguen con la vista la marcha ilusoria de la pelota. El ruido que producen los golpes de ésta, debe simularse desde la concha del apuntador y entre bastidores a la izquierda, y oírse clara y distintamente.)

[(Hablado)]

RONCALESES

¡Saca ya!
¡Buena va!

VIZCAÍNOS

¡Rebotó!

RONCALESES

¡No se irá!
¡Cógela!

VIZCAÍNOS

¡Firme da!

[RONCALESES

¡La alcanzó!]

RONCALESES Y VIZCAÍNOS

¡Ganará!

[(*Cantado*)]

Roncaleses

¡Ande la pelota,
mira cómo bota!

[(*A la vez VIZCAÍNOS y RONCALESES.*)]

VIZCAÍNOS

¡Vaya un sotamano,
dale otro revés!

RONCALESES

¡Buen botiboleo,
sigue con deseo,
prueba que no en vano
eres roncalés!

VIZCAÍNOS

¡Siéntale la mano;
vence al roncalés!

[(*Hablado*)]

Roncaleses

Si le das, ganarás.

VIZCAÍNOS

¡No pasó del escás!

RONCALESES

¡Paso atrás!

[(*Hablado*)]

VIZCAÍNOS

¡Le ganó!

RONCALESES

¡Quince más!

(*Cada uno de los JUGADORES se incorpora a su bando.*)

TODOS

¡Se comprende que haya
entusiasmo igual
por los de Vizcaya
y los de Roncal!

(*Unidos de cuatro en cuatro, interpolados, VIZCAÍNOS y RONCALESES, abrazándose por la cintura vanse por la derecha.*)

ESCENA VII

ALDEANO 1.º, que asoma por la puerta.
Después ALDEANOS, ROSALÍA, MAGDALENA
y EL CURA. Luego TOMILLO.

ALDEANO 1.º

¡Ya van los jugadores a la plaza! ¡Salid
todos!

ALDEANO 2.º

Vamos allá, no lleguemos tarde.

(*Vanse por la derecha los HOMBRES y las MUJERES que entraron antes en la casa, menos las viejas.*)

ALDEANO 3.º

Apuesto dos blancas por los del pueblo.

EL CURA

(*Yendo tras ellos.*)

¡Si yo tuviera veinte años menos, ya se lo
diría a los vizcaínos!

TOMILLO

¡Hasta luego, Rosalía!

ROSALÍA

Espérate, que ahora haces falta en casa.

TOMILLO

¿Para qué? ¿Para ver hartarse de bizcochos a esas viejas tragonas? ¡Ya les daría yo chocolate! Rejalgár...

MAGDALENA

Es preciso que prepares el refresco para los mozos, que vendrán luego. (*Con amabilidad.*)

Y además, habiendo en casa gente de fuera, no parece bien que el amo se vaya. (*Entra en la casa.*)

TOMILLO

(*A ROSALÍA.*)

Sólo en ocasiones como ésta, dice tu madre que soy el amo.

ROSALÍA

Ya sabes tú que lo eres de todo.

TOMILLO

Con serlo tuyo tengo bastante, cordera mía.

ROSALÍA

Anda, borrego.

(*Empujándolo hacia la casa.*)

TOMILLO

Cada día la quiero más.

(*Entrando en casa.*)

ESCENA VIII

LEONARDO, de capitán de Tercios de Italia. Aparece por el camino real y se detiene en la entrada de la plaza.

Música (N.º 11)

Arietta de Leonardo

LEONARDO

¡Todo está igual,
parece que fue ayer
el día que partí!

¡Con qué placer
te vuelvo a ver,
risueña aldea
en que nací!

Allí la cruz,

donde me fui a postrar

con santa devoción;

allí la iglesia, en que aprendí a rezar
la primera oración.

El campo allí que ufano recorrí
alegre en mi niñez;

allí la senda que cruzar la vi

por la postrera vez.

El bosque allá que encantos ofreció
de plácida quietud;

allí el hogar donde feliz soñó
mi ardiente juventud.

¡Todo está igual, parece que fue ayer
el día que partí!

¡Con qué placer
te vuelvo a ver,

risueña aldea
en que nací!...

ESCENA IX

Dicho y TOMILLO, que sale de casa.

Hablado

TOMILLO

¿Qué es lo que ven mis ojos? Pero ¿no es un
sueño? ¡Leonardo!, sí, es él. (*Llamándole.*)

¡Leonardo!

LEONARDO

¡Tomillo!

TOMILLO
¡Tú, capitán!

LEONARDO
De arcabuceros de los Tercios de Italia.

TOMILLO
No salgo de mi asombro.

LEONARDO
Ven a mis brazos y estrecha entre los tuyos
a un verdadero amigo.

TOMILLO
¡Con toda mi alma!
(*Se abrazan.*) Pero... la verdad, me
infundes respeto.

LEONARDO
Cariño sólo quiero inspirarte.

TOMILLO
Sabes que siempre te lo tuve.

LEONARDO
Ya lo sé.

TOMILLO
Ven, ven a tu casa. Están ahí la familia y
unas vecinas... ¡qué sorpresa va a ser para
todos!

LEONARDO
Quiero no ser visto de nadie. La
impaciencia y el deseo de visitar estos
sitios que me son tan queridos, que están
para mí tan llenos de dulces memorias,
me han impulsado, contra mi voluntad, a
venir antes de la noche.

TOMILLO
Vamos, que te estoy mirando y me parece

un sueño. No extrañes el verme con la
boca abierta.

LEONARDO
Dime en pocas palabras lo que ha sucedido
durante mi ausencia, ¿te casaste?

TOMILLO
¡Pues ya lo creo!

LEONARDO
¿Y tienes algún hijo?

TOMILLO
¡Tres!

LEONARDO
¡Cómo es posible! En este tiempo...

TOMILLO
Si te retrasas un poco más, me hallas con
media docena... primero uno, luego dos
y luego... lo que Dios disponga.

LEONARDO
¿Y eres feliz?

TOMILLO
Hasta con mi suegra. Esa casa es el nido
de la felicidad. Compré el molino, trabajé
con fortuna y hoy ya no guardo ovejas
sino que me las como.

LEONARDO
Me llenas el alma de regocijo.

TOMILLO
Hasta la señá Magdalena ha dejado de
gruñir. ¿Querrás creerlo? Sus nietos
la han domesticado. Son tres capullos
de rosa, tres angelitos del retablo de la

iglesia. Hoy, cumplidos los cuarenta días del nacimiento, ha presentado Rosalía los dos mellizos a la Virgen y ahí están las vecinas festejando el caso. ¡Anda, entra y conocerás a mis tres retoños!

LEONARDO

Ya los veré. Déjame ahora.

TOMILLO

¿Y tú? ¿Por dónde has andao todo este tiempo? Viendo que pasaban los meses y los años sin saber de ti, por muerto te dimos, rezamos un Padrenuestro por tu alma y... se llenaron de lágrimas muchos ojos.

LEONARDO

Sí, lo creo.

TOMILLO

Los míos no quedaron enjutos.

LEONARDO

(Abrazándole.)

¡Pobre Tomillo!

TOMILLO

Con que, vamos, dime lo que ha sido de ti, que aún no me doy cuenta de ese uniforme y de esa banda.

LEONARDO

Antes contesta a mi pregunta.

TOMILLO

(Después de una pausa y de mirar al castillo.)

Sin novedad.

LEONARDO

¿Cómo?

TOMILLO

En el castillo; no baja más que cuando la llamo.

LEONARDO

¡Me has adivinado!

TOMILLO

Pues ¿podría no comprenderte?

LEONARDO

El son de mi bocina...

TOMILLO

Es la llamada a que siempre acude. Ni una vez ha faltado, es mi protectora, mi bien, mi guía.

LEONARDO

¿Habéis hablado de mí?

TOMILLO

Cuántas veces la he visto: «¿Tienes noticias de Leonardo?», me pregunta, y al oírme contestar negativamente, no habla más de ti. Ya sabes que ella gasta pocas palabras. «¿Qué deseas?», tal cosa, «toma, agur y se acabó». Cuando nació mi primer chiquillo le dije: «Señora, yo deseo que seáis su madrina». Soltó una carcajada y contestó: «Eso no puede ser». ¿Por qué?, «porque el nombre de la madrina ha de inscribirse en la fe de bautismo, y qué nombre pondrías?» Me quedé sin saber qué contestarle, y entonces me dijo: «Lo que sí quiero es que el niño se llame Leonardo».

LEONARDO

(Con alegría.)

¿De veras?

TOMILLO

Y así se llama. Ya lo verás; colorado como una manzana, con unos carrillazos, que parece estar siempre tocando la trompeta.

LEONARDO

De modo que ella, por lo visto, no se olvida de mí.

TOMILLO

¡Qué ha de olvidarse!

LEONARDO

¡Bendita sea! Le debo mi suerte.

TOMILLO

¡Me lo figuraba! Como yo la mía.

LEONARDO

Llegué a Italia, presenté al duque de Saboya el anillo que ella me dio y, en el acto, tuve lugar honroso en las filas del ejército. No hubo acción de guerra en que yo no ocupase el puesto de mayor peligro; combatía con el arrojo del que todo lo espera y nada teme, y al conseguir cada victoria, el General, concediéndome el premio merecido me repetía siempre estas mismas palabras: «Bien Leonardo, así se logra todo en el mundo: tú alcanzarás lo que te ha prometido La Bruja». Y al nombrarla se sonreía.

TOMILLO

¿De modo que le contaste la historia?

LEONARDO

Tal como te la referí en secreto el día de mi marcha.

TOMILLO

Y tal como la he guardado, sin que en el mundo la sepa nadie más que yo.

LEONARDO

Las heridas que llenan mi cuerpo atestiguan el valor con que me he lanzado a la pelea. Todo me parecía poco para merecer el amor de aquel ser ideal, cuya imagen no se borra de mi memoria. Al fin, pocos días hace, el duque de Saboya me llamó a su presencia y cruzando con esta banda mi pecho, así me dijo: «Vuelve a España, ya eres digno de la mujer por quien has combatido; ve a deshacer su encanto y que el cielo os conceda a los dos toda la ventura que merecéis». Y aquí me tienes.

TOMILLO

Pero ¿tú esperas que el hechizo se deshaga y que ella...?

LEONARDO

Lo espero todo. La fe que me ha sostenido en la lucha, no ha de abandonarme cuando más la necesito. ¿Dudas tú acaso?

TOMILLO

Yo, la verdad, como la veo así tan viejecita y tan encorvada, me parece mentira que pueda echar de sí el peso de tantísimos años. Porque ¡cuidado que está consumida! Más que cuando te fuiste. Ella es muy buena, una santa, un ángel; pero... parece una castaña pilonga.

LEONARDO

¡Mi amor, mi constancia, mi fe, le volverán la juventud y la belleza!

TOMILLO

¡Dios lo haga... y de salud te sirva!

LEONARDO

¿Ella continuará no apareciendo más que por las noches?

TOMILLO

De día, aunque la haya llamado, no ha venido nunca.

LEONARDO

Pues he de verla hoy mismo. Dame la bocina, subiré al castillo, y en cuanto anochezca, la llamaré.

TOMILLO

Pero antes ven a casa. No necesitas ver a la gente, entraremos por la corralada y pasas a tu habitación, que está tal como la dejaste. Así coges tú mismo la bocina.

LEONARDO

¡Sea, vamos!

TOMILLO

Y verás a mis chiquillos; tres terneros, aunque sea mala comparación.

LEONARDO

¡Sí los veré, hombre, sí los veré!

TOMILLO

Entra, entra. (Pues, señor, le estoy viendo con ese traje y me parece mentira. ¡El poder de La Bruja es mucho más grande de lo que todos creíamos!)

(Vanse por la puerta del corral que da al frente del público.)

Escena X

ROSALÍA, después TOMILLO.

ROSALÍA

¡Tomillo, Tomillo! De seguro se ha ido a la plaza. Ha hecho bien. El pobrecillo no se divierte nunca; es justo que aproveche un día de fiesta como el de hoy. Siempre

metido en casa; siempre trabajando. Es más bueno que el pan... en fin, cuando ¡hasta mi madre lo reconoce!...

(Se ha acercado hablando hasta el primer término. TOMILLO, que sale por la puerta de la corralada, la llama en voz baja.)

TOMILLO

¡Rosalía!

ROSALÍA

¡Tomillo! ¿Qué haces ahí?

TOMILLO

Chist, ¡Ven acá!

(En voz muy baja toda esta escena y la siguiente.)

ROSALÍA

(Acercándose.)

¿Qué quieres?

TOMILLO

¿Dónde está tu madre?

ROSALÍA

Con las vecinas.

TOMILLO

¿Todavía están tomando el chocolate?

ROSALÍA

Charlando en la cocina y bebiendo limonada.

TOMILLO

Ésas, por tragar...

ROSALÍA

¿Pero, qué pasa?

TOMILLO

Prepárate para una gran sorpresa.

ROSALÍA
¿Yo?

TOMILLO
Sí, no vayas a asustarte y lo paguen luego los chiquillos.

ROSALÍA
Pero, ¿qué sucede?

TOMILLO
Que vas a ver a una persona que... ¡en fin, mira!

ESCENA XI
Dichos, LEONARDO que aparece por la puerta. Lleva la bocina colgada a la bandolera como en el Primer Acto. Empieza a anochecer.

ROSALÍA
¡Jesús! ¡Él, tú, Leonardo!

LEONARDO
¡Rosalía!
(Abrazándola.)

ROSALÍA
¡Tú aquí y en ese traje!

LEONARDO
¡Yo mismo, yo!

ROSALÍA
¡Oh, qué alegría! ¡Madre, madre! *(A voces.)*

TOMILLO
(Tapándole con la mano la boca.)
¡Calla, mujer! Que no quiere que lo vean.

LEONARDO
(A TOMILLO con rapidez.)

Voy al castillo por el atajo. Volveré a la noche. ¡Adiós!
(Vase por el primer término izquierda.)

ESCENA XII
Dichos, menos LEONARDO, luego MAGDALENA.

ROSALÍA
Pero...

TOMILLO
Calla; yo te explicaré lo que pasa.

MAGDALENA
(Saliendo.)
¿Qué es eso? ¿Por qué me llamabas?

ROSALÍA
(Turbada.)
Porque... ya vuelve la gente de la plaza.
(Yendo hacia la derecha.)
Vamos a ver quién ha ganado.

MAGDALENA
Válgame Dios, creí que pasaba algo.

ROSALÍA
No vuelvo de mi asombro.
(Se acerca a TOMILLO, y mientras entra el CORO, habla con él.)

ESCENA XIII
Dichos y CORO general.

Música (N.º 12)
Escena y Zortziko

CORO
Al cabo los del pueblo salieron vencedores, y vuélvense a Vizcaya los otros jugadores.

No cabe la alegría
que el noble triunfo da;
en danza pues, muchachos,
el baile empiece ya.
*(Colocándose en primer término el tamborilero
y el que toca la dulzaina.)*

TOMILLO
Yo de pareja con mi mujer,
otra no encuentro que haya mejor;
tal vez por eso llegan a ser
tantas las pruebas de nuestro amor.

ROSALÍA
Yo tu pareja prefiero ser,
no hay aquí mozo más bailador;
anda, Tomillo, que tu mujer
contigo siempre baila mejor.
(Bailan ROSALÍA y TOMILLO el zortziko.)

ESCENA XIV
*Dichos, EL INQUISIDOR y seis ESBIRROS
que aparecen por el foro. Suspéndese el baile.
Los ALDEANOS se agrupan sorprendidos y
atemorizados.*

EL INQUISIDOR
Seguid, seguid bailando.
No interrumpáis la fiesta.
¿En dónde la morada
del señor Cura está?

CORO
(Señalando la casa.)
Ahí vive el señor Cura.

EL INQUISIDOR
Seguid, seguid la danza.
(Entra con los ESBIRROS en casa del CURA.)

CORO
¡Qué miedo!, el Santo Oficio
aquí, ¿qué buscará?

TOMILLO
No os asustéis, muchachos,
que en este pueblo todos
somos cristianos viejos,
y nada hay que temer.
De fijo va de paso,
y a descansar un poco,
y ver al señor Cura
se quiso detener.

ELLAS
Eso es verdad.

ELLOS
No hay que temer.

TODOS
Siga el zortziko.²⁴
En baile, pues.

ROSALÍA Y ELLAS
Siempre mi mozo
lleva a compás
el arrogante cuerpo gentil,
anda moreno, muévete más,
cansa a la gaita y al tamboril.

TOMILLO Y ELLOS
Cuando se enciende roja la tez,
son tus mejillas rosas de abril;
anda, morena, vuelve otra vez,
cansa a la gaita y al tamboril...
(Baile general. Anochece por completo.)

ESCENA XV

Hablado

EL INQUISIDOR
Nome digáis más, señor Cura. Comprendo

²⁴ En PO dice «la danza».

que la edad y los achaques no os permitan hacer tan penosa ascensión. Basta con que alguno del pueblo me sirva de guía.

EL CURA

Yo lo buscaré. Muchachos, ¿quién de vosotros quiere acompañar al señor Inquisidor hasta el castillo?

(Los ALDEANOS retroceden como asustados.)

TOMILLO

(Aparte a ROSALÍA.)

¡Al castillo! ¡Vienen a prenderla!

ALDEANO 1.º

A estas horas...

ALDEANO 2.º

Pronto será noche cerrada.

EL INQUISIDOR

Llevamos linternas.

EL CURA

No extrañéis su temor...

ALDEANO 1.º

Subir de noche allá...

EL INQUISIDOR

¡Basta, venid todos! Así será menor su miedo y verán algo que les sirva de provechoso ejemplo en bien de nuestra santa religión. Aguardadme ahí dentro, señor Cura. ¡Vamos al castillo!

EL CURA

¡Hijos míos, obedeced! ¡No puedo salvarla! ¡Rogaré a Dios por ella!

(Entra en la casa.)

ESCENA XVI

Dichos, menos EL CURA.

Música (N.º 12-bis)

Coro

CORO

(Siguiendo al INQUISIDOR y los ESBIRROS, que empiezan a subir por la montaña. TOMILLO detiene a ROSALÍA que va a seguirlos.)

Marchemos todos sin dilación,
que así lo ordena
la Inquisición.

Andando, andando,
vamos allá²⁵ ...

La noche oscura
cayendo va.

(Desaparecen.)

Hablado sobre la música

ROSALÍA

¡Tomillo!

TOMILLO

No hay que dudar.

ROSALÍA

Nosotros...

TOMILLO

Silencio ahora.

Hoy a nuestra protectora
es necesario salvar.

A escape vamos los dos;
ellos por el monte bajo,
nosotros por el atajo,

¡y que nos proteja Dios!

(Echan a correr y vanse por donde antes LEONARDO.)

MUTACIÓN A LA VISTA

²⁵ En PO dice «marchemos ya».

CUADRO TERCERO

Meseta en la cima de la montaña. A la izquierda el castillo. A la derecha, ruinas. Al fondo el horizonte. Luz de luna que se oscurece al primer toque de bocina de LEONARDO.

ESCENA XVII

LEONARDO, por la derecha.

Música (N.º 13)**Dúo de Leonardo y La Bruja****LEONARDO**

(Deteniéndose.)

¡Por fin ²⁶ llegué! ¡No hay nadie!

¡Qué triste soledad! *(Pausa.)*

¡Ay Dios! ¿Por qué mi pecho
tan agitado está?

Tranquilo en cien combates

buscó la muerte audaz,

y hoy tímido lo siento

medroso palpitar.

¿Qué es esto? ¿Yo cobarde?

¡Valor, no dudo más!

*(Cogiendo la bocina que trae colgada en
bandolera.)*

A ver si al fin mi sueño
se cambia en realidad.

*(Toca la bocina. El eco repite el sonido dos
veces.)*

El eco a la llamada

responde nada más.

Mi fe, tan viva siempre,

empieza a vacilar.

*(Toca otra vez. Ábrese la puerta del castillo y
aparece LA BRUJA.)*

¡Ah!

ESCENA XVIII

LEONARDO y LA BRUJA.

LA BRUJA

¿Qué miro? ¡Sí, Leonardo!

Leonardo

(Arrodillándose.)

¡Rendido a vuestros pies!

LA BRUJA

¡Tu pecho con tal banda!

(Acercándose a él.)

LEONARDO

Por vos la conquisté.

LA BRUJA

¡Por mí!

LEONARDO

¡Por vos tan solo!

¡Mi gloria vuestra es!

(Levántase.)

LA BRUJA

[(Con voz natural, pero reconcentrada.)]

No en vano su esperanza

mi amor cifraba en él.

LEONARDO

Por vos, en el combate

cien veces y otras cien

luchando valeroso,

victorias alcancé.

Aquí a buscaros vengo,

a mi palabra fiel.

²⁶ En PO dice «Al fin».

Veremos si la vuestra
sabéis cumplir también.

LA BRUJA

[(Con voz de vieja.)]

¿Lo dudas?

LEONARDO

Yo no dudo;
mas pienso que tal vez
lograr aún no merezca
el anhelado bien.

LA BRUJA

¡Oh, sí, ¡tu fe consigue
mi encanto deshacer;
al fin del negro hechizo
hoy libre me veré!

LEONARDO

¿De veras?

LA BRUJA

Sí, Leonardo.

LEONARDO

¡Oh Dios ²⁷, no me engañéis!

LA BRUJA

Por ti rejuvenezco,²⁸
por ti vuelvo a mi ser.
Hoy mismo, ante tus ojos
huyendo la vejez,
como me viste en sueños,
me volverás a ver. [¡Sí!]
Circula en mis venas
la sangre ya hirviente,
prestándome grato
su vivo calor;

el cuerpo caduco,
brioso se siente,
y agitan mi pecho
latidos de amor.
En olas de fuego
me inunda la vida,
de doble ventura
gozando a la par;
en mí se despierta
el alma dormida,
y alegre me dice:
¡ya puedes amar!

LEONARDO

Así, de vos ausente,
se realizó mi sueño,
fingido por la mente
con pertinaz empeño.
Yo os vi en gentil doncella
mil veces transformada,
esplendorosa y bella
mirarme enamorada.
Mas, ay, que presto huía
la mágica ilusión,
y el nuevo sol desvanecía
la celestial visión.

LA BRUJA

No alimentaste en vano
esa ilusión hermosa,
verás cómo el gusano
se trueca en mariposa.
Verás cuán se desprende
la ninfa entre las flores,
y ufana al aire tiende
sus alas de colores,
buscando el bien que adora
sin ser dueña de sí,

²⁷ En PO dice «Por Dios».

²⁸ En PO dice «vuelvo a la vida».

como a la luz que la enamora
irá volando a ti.

LEONARDO

Buscando el bien que adora
sin ser dueña de sí,
como a la luz que la enamora
vendrá volando a mí.

LA BRUJA

¡Oh juventud, florida ²⁹ primavera
llena de amor, de aromas y de luz;
vuelve a mi ser, alegre mensajera
de dicha y paz, bendita juventud!
El corazón que suspiraba esclavo
late otra vez con juvenil ardor.

LOS DOS

Ya soy feliz, porque se torna al cabo
en realidad el sueño de mi amor...

LA BRUJA

(Riendo burlonamente.)
¡Je, je, je, je!

LEONARDO

¿Reís? ¿Por qué?

LA BRUJA

¡Je, je, je, je!

LEONARDO

No deshagáis mi encanto;
¡por Dios, no me engaños!

LA BRUJA

¡Como me viste en sueños
me volverás a ver!

LEONARDO

¡La ansiada juventud ³⁰
recobre vuestro ser!

Música (N.º 14)

Final II

LA BRUJA

(Escuchando.)
¡Ese rumor! ¡Silencio!

LEONARDO

Gente que se acerca. ³¹
(Mira a la derecha.)
¡Sí, Tomillo y Rosalía!

LOS DOS

¿A qué podrán venir?

ESCENA XIX

Dichos, TOMILLO y ROSALÍA, que jadeantes
aparecen por la derecha.

TOMILLO

¡Leonardo!

ROSALÍA

¡Señora!

LEONARDO

¡Vosotros aquí!

Tomillo y Rosalía

Sin fuerza ni aliento
llegamos al fin.

LEONARDO

¿Por qué tal espanto?

²⁹ En PO dice «alegre».

³⁰ En PO dice «La juventud perdida».

³¹ En PO dice «Alguien se acerca».

[LA BRUJA]
¿Qué ocurre, decid?

TOMILLO
(A LA BRUJA.)
¡Que estáis en peligro!
¡Que vienen ahí!

ROSALÍA
¡Que suben!

TOMILLO
¡Que os buscan!

ROSALÍA
¡Salvaos!

TOMILLO
¡Huid!

LEONARDO
¿Quién llega?

LA BRUJA
¿Quién viene?

LEONARDO Y LA BRUJA
¿Qué pasa?, decid.

TOMILLO Y ROSALÍA
¡Oíd!

LEONARDO Y LA BRUJA
¡Hablad!

TOMILLO Y ROSALÍA
¡Oíd, oíd!
De la ciudad al pueblo,
al ponerse el sol
llegó con seis esbirros
un Inquisidor.
Que vienen a prenderos
lo sabemos ya,

por bruja y hechicera
y no sé qué más.
Pensadlo bien, señora,
¿qué va a ser de vos
cogida entre las garras
de la Inquisición?
¡Montaos en la escoba
que tendréis ahí,
y a escape, antes que lleguen,
por el aire huid!
[¡Huid, huid,
por el aire huid!]

CORO INTERIOR
Andando, andando,
llegamos ya,
la noche triste
y oscura está.
[Marchemos ya,
la noche oscura
cayendo va.]

TOMILLO
¡Ya suben!

ROSALÍA
¡Ya vienen!

TOMILLO
¡Ya llegan!

ROSALÍA
¿Oís?

LEONARDO
En defensa vuestra
sabré yo morir.
(Yendo a desenvainar el acero.)

LA BRUJA
[(Deteniéndole.)]
¿Quieres, insensato,
perderte por mí?

Contra el Santo Oficio
no oses combatir;
yo sabré salvarme,
aguarda aquí.
(*Entra en el castillo, cuya puerta se cierra.*)

ESCENA XX

LEONARDO, TOMILLO y ROSALÍA.

LEONARDO
¿Qué hará,³² santo cielo?

ROSALÍA
¡Ya llegan, oíd!

TOMILLO
Mejor observamos
ocultos allí.
(*Ocúltanse detrás de las ruinas de la derecha,
primer término.*)

ESCENA XXI

Dichos y EL INQUISIDOR. CORO general y los
ESBIRROS, que traen encendidas las linternas,
única luz que ilumina la escena. Aparecen por el
foro, subiendo del foso, y avanzan lentamente.

CORO
(*En voz muy baja.*)
Nada se oye,
nadie aparece,
todo es silencio,
sombra y horror;
yo no venía
solo/ [sola] a este sitio
si me valiera³³
la salvación.
¡Qué triste aspecto
tiene el castillo,

sólo el mirarlo
miedo me da!
Trasgos y duendes
a media noche
de entre las piedras
deben brotar...

EL INQUISIDOR
¡Ah, del castillo!

CORO
Nadie responde.

LEONARDO, TOMILLO y ROSALÍA
(*¡Si dan con ella
no hay salvación!*)

EL INQUISIDOR
¡Al Santo Oficio
las puertas abra,
que aquí la busca
la Inquisición.

CORO
Nadie contesta.
No se oye nada,
tal vez La Bruja
durmiendo está.

EL INQUISIDOR
¡Ah, del castillo!
(*Aproximándose a él.*)

CORO
¡Callad, silencio!
¡La puerta se abre!
(*Retrocediendo aterrorizados.*)
¡Ahí sale ya!
(*La luna, que sale en este momento, ilumina
completamente la escena. LA BRUJA, transformada*)

³² En PO dice «haré».

³³ En PO dice «aunque me fuera».

en bellísima joven, con blanca vestidura, aparece y se detiene a la puerta del castillo.)

TODOS

(A un tiempo.)

¡Ah!

LEONARDO

¡Es ella, el ángel de mi ilusión!

CORO

(¡Qué peregrina aparición!)

EL INQUISIDOR

¡(¡Qué inesperada transformación!)

TOMILLO

(¡Yo quedo mudo de admiración!)

LA BRUJA

[(Con acento solemne.)]
Soy Blanca de Acevedo,
de este castillo dueña,
hija del noble anciano
que desterrado fue;
huérfana triste y sola
bajo un disfraz vivía;
por no ir a tierra extraña
refugio aquí busqué.

EL INQUISIDOR

Las gentes os acusan
de horribles sortilegios
y pactos que condena
la santa religión;
de mágicos conjuros,
hechizo y brujería,
y a su presencia os llama
por mí, la Inquisición.

BLANCA

[(Con desolación.)]

Señor, soy inocente,
yo no hice a nadie mal.

EL INQUISIDOR

¡Os prendo aquí en el nombre
del Santo Tribunal!
(A los ESBIRROS, señalando a LA BRUJA.)
¡Apoderaos de ella
y en marcha todos ya!

LEONARDO

(Desenvainando la espada y presentándose.)
¡Quien toque a esta doncella
muerto a sus ³⁴ pies caerá!

CORO

(Retrocediendo sorprendido.)
¡Es él!

EL INQUISIDOR

¡Desventurado!
¡El arma con furor
alzáis contra un sagrado
ministro del Señor!

LEONARDO

¡Justicia sólo pido
o a hacerla voy por mí!

CORO

(¿De dónde habrá venido? ³⁵
¿Por qué aparece así?)

EL INQUISIDOR

(Cogiendo a BLANCA por un brazo.)
¡Quien defenderla intente
no alcanzará perdón
que atrae sobre su frente
la eterna maldición!

³⁴ En PO dice «mis».

³⁵ En PO dice «salido».

ROSALÍA, TOMILLO Y CORO

¡Atrae sobre su frente
la eterna maldición!

[EL INQUISIDOR Y CORO

¡Quien defenderla intente
no alcanzará perdón!

TODOS

¡No alcanzará perdón!

BLANCA

¡Oh, santa Virgen madre,
dame tu protección!

TODOS

¡No alcanzará perdón!

LEONARDO

¡Sola y abandonada,
suya es mi salvación!

BLANCA

¡Dame tu protección
¡Oh, Virgen!
¡Oh, Madre!
¡Dame tu protección!

ROSALÍA Y TOMILLO

¡Dales tu protección!

LEONARDO

¡Dale tu protección!
¡Es suya mi salvación!

EL INQUISIDOR Y CORO

¡Quien defenderla intente
no alcanzará perdón!...]

BLANCA

(A LEONARDO.)

Humilla ya tu acero;
yo absuelta volveré.

LEONARDO

(*Dejando caer al suelo la espada.*)

¡Morir contigo quiero!

BLANCA

¡En Dios y en mí ten fe!

(*Se coloca entre los ESBIRROS que la sujetan.*)

¡Veremos realizados

el sueño de los dos!

(*Se la llevan hacia el foro.*)

LEONARDO

¡Adiós, mi bien amado!

BLANCA

(*Volviéndose.*)

¡Leonardo mío, adiós!

LEONARDO

¡Adiós!

BLANCA

¡Adiós!

[EL INQUISIDOR Y] CORO

(*En voz muy baja y marchando tras EL INQUISIDOR y BLANCA.*)

(¡Quien defenderla intente
no alcanzará perdón,
que atrae sobre su frente
la eterna maldición!)...

BLANCA

¡Adiós!

LEONARDO

¡Adiós!

(*Para no caer, se apoya sobre las ruinas. TOMILLO y ROSALÍA contemplan con temor a los que se van. Cuadro.*)

FIN DEL SEGUNDO ACTO

Tercer Acto

CUADRO CUARTO

Sala baja en la ciudadela de Pamplona. Puertas laterales. A la derecha una mesa, sentados a ella, varios OFICIALES beben. LEONARDO, separado de ellos y meditabundo. Es de noche y alumbra la escena un farol.

ESCENA I

LEONARDO y OFICIALES.

Música (N.º 15)

Brindis

CORO

En tanto que la guerra
nos deje ³⁶ descansar,
tranquilos disfrutemos
los goces de la paz.
En alto, pues, las copas
que convidando están,
y el vino y los licores
alegres apurad.
¡Leonardo, fuera pena!

LEONARDO

Dejadme, por favor,
que tengo el alma llena
de angustia y de dolor.

CORO

Razón de más
para beber,
que en fondo del vaso
se encuentra el placer.

LEONARDO

Quien no es feliz
no ha de beber,
que en el fondo del vaso
no encuentra el placer.

CORO

¡A beber,
a beber!
(*Le obligan a que beba.*)

LEONARDO

Un tiempo yo
que era dueño soñé
de una ninfa ideal
que al alma dio
el consuelo y la fe
de un amor celestial.
Al despertar,
la ventura de ayer
para siempre voló;
sólo el pesar
el mentido placer
como huella dejó.
Así, el alma mía
no puede gozar
y toda la alegría
se trueca en pesar.
La dicha y la calma
no vuelve el licor,
que toda mi alma
la inunda el dolor. ³⁷

CORO

La dicha y la calma
te vuelve el licor,
y arroja del alma
tan fiero dolor.

³⁶ En PO dice «deja».

³⁷ En PO dice «que toda alegría se trueca en dolor».

LEONARDO

Por siempre aquí
el recuerdo de amor
sólo puedo guardar.
Ya no hay en mí
más que pena y dolor;
mi destino es llorar.
Dicha de ayer,
pasajera y fugaz,
halagüeña ilusión,
no has de volver
y robaste la paz
de mi fiel corazón.
Así, el alma mía...

CORO

La dicha y la calma
te vuelve el licor...

Hablado

OFICIAL 1.º

Ea, bebed capitán, bebed y animaos.
Desechad esa melancolía que os devora
y pensad sólo en que sois joven y en que
tenéis delante un porvenir glorioso.

OFICIAL 2.º

Y más ahora, que la guerra parece próxima
a encenderse.

OFICIAL 1.º

En efecto, las noticias que han llegado de
la corte no pueden ser más alarmantes. Se
espera, de un momento a otro, la muerte
del rey.

LEONARDO

¿Y quién ceñirá al cabo la corona
de España?

OFICIAL 1.º

El duque de Anjou: todas las influencias
cortesanas están en favor suyo.

LEONARDO

¡Dios lo haga!

OFICIAL 1.º

Poco partidario sois, por lo visto, de los
Austrias.

LEONARDO

Con ellos seguiría imperando en nuestra
patria la Inquisición, y el nieto de Luis
XIV viene de una tierra donde no se ha
implantado ese Tribunal odioso.

OFICIAL 3.º

¡Tanto aborrecéis al Santo Oficio!

LEONARDO

Un mandato suyo desvaneció mis sueños
de ventura, arrebatándome la mujer que
era todo mi encanto.

OFICIAL 1.º

Luego, ¿es cierto lo que dicen de vuestros
amores con una hechicera?

LEONARDO

Así lo juzgaron la superstición y la
ignorancia, hoy por desdicha, tan
arraigadas en nuestro pueblo.

OFICIAL 1.º

Es decir, ¿que no era tal bruja?

LEONARDO

(Levantándose.)

No era sino un ángel de bondad. Murió
en la emigración su padre, el conde

de Acevedo, desterrado por conspirar contra el despótico poder de María Ana de Austria, y al encontrarse sola en país extraño, sintió el deseo de volver a su patria. Un abandonado castillo de su padre le sirvió de albergue. Rodeose de misterio para evitar el ser conocida, sembró desde allí el bien por toda la comarca, fue la providencia de los desgraciados; pero la Inquisición juzgó hechicerías sus bondades, y se apoderó de ella para imponerle el castigo.

OFICIAL 1.º
Y ¿la han condenado?

LEONARDO
A reclusión perpetua. No encontrando causa bastante para pena más dura, el Santo Oficio la ha encerrado en un claustro, obligándola a que profese para probar su fe cristiana.

OFICIAL 2.º
Ahora me explico vuestros paseos nocturnos junto a las tapias del convento vecino. ¿Está allí?

LEONARDO
Allí está.

OFICIAL 1.º
Y ¿os resignáis a vuestra desgracia?

LEONARDO
No, por Dios.

OFICIAL 2.º
¿Qué proyecto tenéis?

LEONARDO
Antes de que sus votos hagan imposible nuestra unión, procuraré salvarla.

OFICIAL 1.º
Si para algo podemos servirlos, contad con nosotros.

LEONARDO
Gracias, compañeros. Tengo mi plan y pronto espero realizarlo.

UN SOLDADO
(Por la puerta izquierda.)
Mi capitán, dos mujeres desean hablarlos.

LEONARDO
¡Ah, por fin! Hazlas pasar. *(A los OFICIALES.)*
Os ruego que me dejéis solo.

OFICIAL 1.º
Con Dios quedad, y no olvidéis nuestro ofrecimiento.

LEONARDO
Gracias, compañeros, gracias.
(Vanse por la derecha.)

ESCENA II
LEONARDO, MAGDALENA y ROSALÍA.

LEONARDO
Veremos si por fin salgo de esta angustiosa incertidumbre. Pasad, pasad pronto.
(Yendo a la puerta de la izquierda.)

MAGDALENA
¿Estamos solos?

LEONARDO
Sí, podemos hablar. ¿Venís del convento?
¿La habéis visto? ¿Leyó mi carta?

MAGDALENA
Calma, hijo, calma.
Déjanos siquiera respirar.

ROSALÍA

Venimos del convento, pero no hemos podido verla.

LEONARDO

¿Y La Superiora?

MAGDALENA

Tampoco.

LEONARDO

Entonces...

MAGDALENA

Hemos quedado en volver.

ROSALÍA

Y la suerte nos favorece.

LEONARDO

¿Cómo?

ROSALÍA

¿Sabes quién es el sacristán de las monjas?

LEONARDO

¿Yo? No.

MAGDALENA

Pues, como nosotros, le conoces. Ambrosio, el sobrino de los Camuños.

LEONARDO

¡Ambrosio!

MAGDALENA

El mismo. Ya recordarás que su familia fue en el pueblo una de las protegidas de La Bruja.

LEONARDO

No la llaméis así.

MAGDALENA

Tienes razón por nuestra bienhechora, por Blanca. Pues bien; Ambrosio nos ha prometido que hoy mismo veremos a La Superiora. Con él se ha quedado Tomillo para convencerle de que nos ayude.

ROSALÍA

Y Ambrosio nos ha contado todo lo que pasa en el convento.

LEONARDO

¿Qué pasa?

MAGDALENA

La comunidad está aterrada.

ROSALÍA

Y las educandas muertas de miedo.

MAGDALENA

Desde que Blanca entró allí, como todas la tienen en opinión de bruja, huyen de ella espantadas, y no hay quien se acerque siquiera a la celda que ocupa.

ROSALÍA

Cuentan cosas horribles.

MAGDALENA

Por las noches aseguran que se oye ruido de cadenas.

ROSALÍA

Que la campana suena sin que nadie la toque.

MAGDALENA

Que andan por el claustro fantasmas y duendes.

ROSALÍA

Y que de la celda de Blanca han visto salir llamaradas rojizas.

MAGDALENA

Y que huele a azufre.

LEONARDO

¡Cuánto fanatismo!

MAGDALENA

De todo lo cual sacan en limpio, y lo creen a ojos cerrados, que la infeliz Blanca tiene los diablos en el cuerpo.

ROSALÍA

Y hasta que se los saquen, no le permiten que se ponga el hábito de novicia.

LEONARDO

Pero, ¿piensan acaso?...

MAGDALENA

¡Ya lo creo! Tienen avisado a un fraile, que según dicen es un prodigio para esas cosas, y que no ha ido ya porque anda muy ocupado sacando demonios por esos pueblos de Dios.

LEONARDO

¡Cuánta ignorancia! Pero no importa, felizmente esa ceguedad viene en nuestro auxilio. No lo dudéis, Blanca será mía.

MAGDALENA

¡Quiéralo Dios!

LEONARDO

La superstición la ha perdido, la superstición la salvará.

MAGDALENA

(Bajando la voz.)

Si antes no nos perdemos todos.

LEONARDO

¿Por qué?

MAGDALENA

Yo no he vacilado en atender a tu súplica y en venir a la ciudad para ayudarte; pero cree que no las tengo todas conmigo. Si la Inquisición se entera de lo que tramamos, sabe Dios lo que será de nosotros.

LEONARDO

No temáis nada: el golpe ha de ser decisivo y yo os aseguro que no hay para vosotros el menor peligro.

ROSALÍA

De todas maneras, puedes agradecer lo que estamos haciendo. Bien es verdad que ella se lo merece todo.

MAGDALENA

Ella... y éste, a quien he criado a mis pechos. ¡Nunca creí que de aquel arrapiezo saliera un día nada menos que un capitán de los tercios españoles!

ESCENA III

Dichos, UN SOLDADO.

UN SOLDADO

Mi capitán.

LEONARDO

¿Qué hay?

UN SOLDADO

Un padre franciscano desea veros.

LEONARDO

¡A mí! *(Aparte a MAGDALENA.)* ¡Dios mío! ¿Habrán descubierto algo?

MAGDALENA

(El Señor nos proteja.)

ROSALÍA
(El cielo nos ampare.)

LEONARDO
Hacedle entrar.

UN SOLDADO
Pasad, venerable padre. *(Vase.)*

ESCENA IV
Dichos, TOMILLO, de fraile franciscano. Cuando se va el SOLDADO, bájase la capucha.

TOMILLO
(Volviéndose de pronto hacia los que están en escena.)
¡Padre, sí... pero venerable, no!

LEONARDO
¡Tomillo!

MAGDALENA
¡Él!

ROSALÍA
¡Tú!

TOMILLO
¡Silencio!

MAGDALENA
Pero, ¿qué significa?

TOMILLO
¿Qué significa?, pues significa que éste es el único medio de entrar en el convento como Pedro por su casa.

ROSALÍA
¿Eh?

MAGDALENA
¿Cómo?

TOMILLO
Entre Ambrosio y yo hemos arreglado todo. Lo que no se le ocurre a un sacristán, no se le ocurre a nadie. Ya ha subido al convento a anunciar a La Superiora mi próxima llegada.

LEONARDO
Pero...

TOMILLO
¿No están esperando a un fraile para que a la pobre Blanca le saque los diablos del cuerpo? Pues para diabluras estoy yo. Hablaré con ella, le entregaré tu carta y sabrá lo que tenemos proyectado para salvarla.

LEONARDO
Nunca te creí tan atrevido.

TOMILLO
Cuando llega el caso, me atrevo a todo.
(LEONARDO y MAGDALENA hablan aparte.)

ROSALÍA
(Con tristeza.)
¡Ay, Tomillo! Me pareces un fraile de verdad.

TOMILLO
Todos pueden decir eso menos tú.

ROSALÍA
Tienes razón.

TOMILLO
Pero que lo parezco es indudable. Por esas calles he venido echando bendiciones a diestro y siniestro, aunque supongo que no habrá aprovechado ninguna. Y... mira.
(Enseñándole el escudo.)

ROSALÍA

¿Qué?

TOMILLO

Un escudo. Ahí cerca me lo ha dado una dama para que diga una misa por el alma de su difunto. «Id con Dios, que ya os lo dirán de misas», le dije.

ROSALÍA

Pero hombre...

TOMILLO

El señor Cura del pueblo se encargará de sacar ese ánima del purgatorio. Mañana mismo le haré entrega de esta limosna.

(A LEONARDO, que ha estado hablando con MAGDALENA en voz baja.)

Porque supongo que para mañana ya estaremos allá.

LEONARDO

¿Dónde?

TOMILLO

En el pueblo.

LEONARDO

Lo espero así.

ROSALÍA

¡Quiéralo Dios! Dos días ha que estamos en Pamplona y me parece que estoy separada de mis hijos hace ya un año.

TOMILLO

Y a mí, un siglo.

ROSALÍA

¿Te acuerdas mucho de Leonardo?

TOMILLO

¿Y de Tomasín?

ROSALÍA

¿Y de Periquillo?

TOMILLO

Hijos de mi corazón

ROSALÍA

¿Hijos de mi alma! ¿Los quieres mucho, verdad?

TOMILLO

Tanto como a ti, ¡cara de cielo! ¡Boquita de claveles, pichona mía! Y basta, que estos requiebros no sientan bien con estos hábitos.

(Redoble interior de tambores.)

MAGDALENA

(Que ha seguido hablando bajo con LEONARDO.)

¿Qué es eso?

LEONARDO

Los golpes para la retreta. Vosotras no podéis permanecer por más tiempo en la ciudadela. Salid y esperad a Tomillo. Tú, ven conmigo a mi pabellón; tengo que hablarte.

MAGDALENA

Adiós, Leonardo. Confía en nosotros.

TOMILLO

Adiós.

ROSALÍA

Hasta después.

TOMILLO

Hasta luego.

(Vanse por la izquierda MAGDALENA y ROSALÍA. Ésta se vuelve desde la puerta a mirar a TOMILLO y le tira un beso, cambiando luego de actitud al ver a los SOLDADOS que salen y a los que echa una bendición. Vase con LEONARDO por la derecha.)

ESCENA V

Retreta interior. Aparecen por la izquierda los ARCABUCEROS sin armas, que se forman en ala frente al público.

Música (N.º 16) Rataplán

CORO

Retírase el soldado
al toque de retreta,
que dan sonoro al viento
el parche y la corneta.
Ya suenan por aquí,
llamándonos están;
tararí, tararí,
rataplán, plan, rataplán.
La negra noche
con misterio y placidez
del tierno amante
protectora siempre fue;
que amor prefiere
a la luz la oscuridad,
porque entre sombras
se consigue mucho más.

(Unos cantan la copla, otros acompañan con el rataplán.)

Todo enamorado,
menos el soldado,
logra por la noche
realizar su plan,
pues cuando él ya lista
tiene su conquista,
fuerte y despiadado
suena el rataplán.

TODOS

Rataplán, plan, plan,
rataplán.

Al cuartel, al cuartel,
que llamando están;
rataplán.

Al cuartel, al cuartel,
que llamando están;
quedan ella y él
con el mismo afán.

Rataplán.

(Como antes.)

El dulce beso
que una boca nos negó
por ser pedido
a la clara luz del sol,
al fin lo alcanza
el que fue menos audaz,
si le protege
misteriosa oscuridad.
Pero si el soldado
no es bastante osado,
y de día toma
lo que no le dan,
fácil es que luego
no aproveche el fuego
y él encienda el horno
y otro coma el pan.

TODOS

Rataplán, plan, plan,
rataplán.

Al cuartel, al cuartel,
que llamando están,
rataplán.

Si ella me es infiel
ya me vengarán.

Rataplán.

(Entran por la izquierda y cruzan la escena, marchándose por la derecha, sin detenerse.)

MUTACIÓN

CUADRO QUINTO

Claustro alto de un convento de monjas. A la derecha, las celdas; de la primera se ve el interior. A la izquierda, puerta grande. Partiendo desde el segundo término y formando escuadra desde la izquierda al foro, los arcos, por los cuales se ven las copas de los árboles del patio. Al fondo izquierda, el campanario con una ventana grande. Al fondo derecha, la prolongación del claustro con entrada hacia el campanario y otra dirección contraria. Es de noche. Una lámpara ilumina el claustro y una lamparilla la celda primera.

ESCENA VI

Óyese órgano interior. LA SUPERIORA, que sale por la izquierda, entra en la primera celda, después de santiguarse, y luego en el interior de la misma. A poco salen por la izquierda las MONJAS PROFESAS seguidas de las EDUCANDAS. Aquéllas vanse por el foro derecha, y éstas quedan en escena junto a la puerta izquierda.

Música (N.º 17)

Coro de Educandas

PROFESAS

«Et ne nos inducas in tentationem».

EDUCANDAS

«Sed liberanos a malo».

TODAS

«Amén».

(Las PROFESAS, al pasar por delante de la primera celda, hacen la señal de la cruz, atemorizadas.)

EDUCANDAS

¡Ay, qué miedo me da
el pasar por ahí;
si La Bruja estará
acechándome a mí!

[UNAS]

¡Ay Jesús!

[OTRAS]

¡Ay Jesús!

[TODAS]

Al mirar a esa celda
hagamos la cruz.
La madre tornera,
que es poco miedosa,
anoche a este claustro
ya tarde salió,
y allí en la escalera
que va ³⁸ al campanario,
un duende y tres brujas
bailando encontró.
Y cuando al verlas
se santiguó,
por los aires huyeron...
y se acabó.
Yo no he visto nada,
mas tengo tal susto,
que suelo las noches
en vela pasar,
y observo en la sombra
mil luces extrañas
y ruidos cercanos
escucho sonar.
Y hasta que el alba
veo asomar,
¡ay de mí! No me puedo
tranquilizar.
¡Ay, Jesús! ¡Ay, Jesús!

³⁸ En PO dice «da».

¡Ay, Jesús! ¡Ay, Jesús!
¡Al mirar esa celda ³⁹
hagamos la cruz!

Hablado

ANA
Yo estoy que no me llega la camisa al
cuerpo.

INÉS
Yo he escrito a mi señor padre para
que cuanto antes venga a sacarme del
convento.

ANA
Desde que llegó esa mujer no hemos
tenido un día de tranquilidad.

INÉS
Ni una noche de dormir con reposo.

CÁNDIDA
Yo tengo unas pesadillas horribles.

ANA
Yo esta mañana, al ir al coro, noté por el
claustro un olor como a grasa quemada.
(*Las EDUCANDAS se estremecen.*)

INÉS
Estarían friendo tostadas para la madre
Superiora.

VALENTINA
Pues yo, la verdad, no estoy tan asustada
como vosotras, y hasta me he atrevido a
mirar por el agujero de la cerradura.

INÉS
¡Ay, qué valor!

ANA
¿Y qué has visto?

TODAS
¿Qué has visto?

VALENTINA
Una joven muy linda y muy pálida, vestida
de negro.

CÁNDIDA
¿Y qué hacía?

VALENTINA
Lloraba.

INÉS
¡Pobrecita!

VALENTINA
¿Queréis verla?

CÁNDIDA
Yo no me atrevo.

ANA
Ni yo.

INÉS
Además nos está prohibido acercarnos a
esa celda.

VALENTINA
No tiene para qué saberlo la madre
Superiora.

INÉS
¿Dónde está?

CÁNDIDA
En la iglesia creo que se quedó rezando.

³⁹ En PO dice «Al pasar por la puerta».

INÉS
Entonces...

¡Ay!
[[Gritando con terror.]]

VALENTINA
¿Os atrevéis?

INÉS, CÁNDIDA Y VALENTINA
¡La madre Superiora!

VARIAS
Vamos.

LA SUPERIORA
¡Ay! (¡Qué susto me han dado!) ¿Qué hacéis aquí, niñas?

ESCENA VII

Dichas. LA SUPERIORA que sale a la celda y se supone que habla con BLANCA desde la puerta del dormitorio.

VALENTINA
Nosotras...

LA SUPERIORA
Rezad con fervor, hija mía. Pronto os devolverán la salud al cuerpo y la paz al espíritu. *(Las EDUCANDAS se han acercado a la puerta. LA SUPERIORA llega hasta allí, y de espaldas a la puerta, se santigua repetidas veces.)*

LA SUPERIORA
¿No os tengo prohibido terminantemente acercaros a esa celda?
(Cierra la puerta).
La curiosidad es la madre del sobresalto, como dijo San Crisóstomo. Y no curiosidad, sino lástima debiera inspiraros esa pobre joven, víctima de los espíritus malignos que se han posesionado de ella.

CÁNDIDA
¡Ay, yo no me atrevo!

INÉS
Y decid, madre, ¿eso no tendrá remedio?

INÉS
(Mirando por la cerradura.)
Pues yo sí.

LA SUPERIORA
Sí, hijas mías; esta misma noche llegará el padre exorcizador, y en cuanto la haya purificado y huyan los malos de su cuerpo, volverá a esta santa casa la tranquilidad que tanto necesitamos.

VARIAS
¿Ves algo?

INÉS
Sí, veo.

INÉS
¿Y entonces podremos ver a esa infeliz?

TODAS
¿Qué?

INÉS
Una cosa muy negra. Parece que se mueve.
(LA SUPERIORA abre la puerta.)

LA SUPERIORA
Entonces, sí, pero antes de ninguna manera. Es preciso evitar el contagio. Yo misma no me atrevo a penetrar en el recinto sin rociarme copiosamente de agua bendita.

TODAS
(Retrocediendo.)

Tal vez por eso se me haya recrudecido el reuma. Vaya, pasad al refectorio, que ya es la hora de la colación.

VALENTINA

Vamos a comer las espinacas.

VARIAS E INÉS

Quedad con Dios, madre Superiora.

LA SUPERIORA

Id con él, hijas mías.

(Vanse por el foro derecha.)

ESCENA VIII

LA SUPERIORA

Están aterradas, lo comprendo. Yo misma no puedo vencer este miedo que me acobarda. Y cuando me veo sola, como ahora, en medio de estos claustros, ¡ay! Se me pone la carne de gallina. Y esto es muy grave, sobre todo en estos días de abstinencia. *(Aldabonazo. Asustada.)* ¡Ay! ¿Quién será?

ESCENA IX

Dicha, MAGDALENA, ROSALÍA y TOMILLO.

MAGDALENA

(Dentro.)

¡Ave María Purísima!

LA SUPERIORA

Sin pecado concebida santísima.

(Abriendo la puerta.)

MAGDALENA

¿Se puede ver a la madre Superiora?

LA SUPERIORA

Pasad. Yo soy.

MAGDALENA

Santas y buenas noches

LA SUPERIORA

Santas y buenas.

ROSALÍA

Ave María.

LA SUPERIORA

«Gratia plena.»

TOMILLO

«Ora pro nobis.»

LA SUPERIORA

¿Qué deseáis, hermanos?

MAGDALENA

Traemos una carta para vuestra maternidad.

LA SUPERIORA

Seáis bien venidos.

MAGDALENA

Tomad, señora, y enteraos.

(Dándosela.)

LA SUPERIORA

Aguardad un momento.

(Se dirige por el claustro hasta colocarse bajo la lámpara.)

TOMILLO

(Aparte a ROSALÍA.)

(Se la traga, vaya si se la traga.)

LA SUPERIORA

¿Dónde tendré yo los espejuelos? ¡Ah!, aquí están.

ROSALÍA

(Aparte a MAGDALENA y TOMILLO.)
(Por lo que ha dicho Ambrosio, aquella debe ser la celda.)
(Señalando a la primera.)

TOMILLO

(Y por allí es la bajada al campanario.)

LA SUPERIORA

(Leyendo con la voz muy gangosa a causa de que le oprimen la nariz los anteojos.)
«Pax Christi», etc.

ROSALÍA, MAGDALENA Y TOMILLO

Amén.

LA SUPERIORA

«Reverenda madre: os ruego encarecidamente que atendáis la petición de los dadores de estas letras, personas de toda mi estimación y dignas de que se las atienda, Viva mil años como la deseo. El padre Celestino». Pues no sé quién es.

TOMILLO

(Ni nosotros tampoco.)

LA SUPERIORA

¿Con que venís de parte del padre...
(Volviendo a mirar con disimulo a la firma.)
Celestino? ¿Y cómo está el buen padre?
(Acercándose a los otros personajes.)

TOMILLO

(A ROSALÍA.)
(Ya se la tragó.)

MAGDALENA

Tan bueno.

TOMILLO

¡Y tan gordo!

LA SUPERIORA

(¿Gordo? Debe ser de los Jerónimos.) ¿Y en qué puedo servirlos?

MAGDALENA

Pues, señora, esta hija que Dios me dio, desengañada del mundo y de sus pompas, desea entrar en este convento, aunque sea en clase de hermana lega.

LA SUPERIORA

Muy bien me parece, si es que tenéis verdaderamente vocación religiosa.

TOMILLO

Sí, señora, ésta siempre ha tenido vocación de madre.

LA SUPERIORA

Sólo en la paz del claustro puede encontrarse la tranquilidad del alma. El mundo está perdido.

TOMILLO

Completamente perdido. No lo sabéis bien.

LA SUPERIORA

Sí lo sé, hijo mío, sí lo sé. Del mundo vienen aquí buenos ejemplos de tal perdición. Sin ir más lejos, en esa celda hay una desdichada víctima de las sugerencias del demonio.

MAGDALENA

¿En qué celda?

TOMILLO

¿En cuál?

MAGDALENA

En ésa.

TOMILLO

Bien decíamos nosotros.

MAGDALENA

¿Qué es lo que decíais?

TOMILLO

Decíamos que el mundo está perdido,
madre Superiora.

MAGDALENA

Sí, eso decíamos. ¿Con que esa
desgraciada?...

LA SUPERIORA

Felizmente, poco tiempo le queda de
sufrir.

TOMILLO

(*Aparte a ROSALÍA.*)

(¡Y tan poco!)

LA SUPERIORA

Muy poseída está de los malos espíritus,
pero confío en el poder del padre
exorcizador que debe llegar de un
momento a otro.

TOMILLO

(*Con la mayor naturalidad.*)

Pues el exorcizador que venga a
exorcizarla, buen exorcizador será.

Escena X

Dichos y las EDUCANDAS.

INÉS

¡Madre Superiora! ¡Madre Superiora!

LA SUPERIORA

¿Qué hay? ¿Qué pasa?

INÉS

¡Ah! ¡Hay gente!

(*Deteniéndose al ver a TOMILLO.*)

TOMILLO

Gente de paz.

LA SUPERIORA

Decid lo que sucede.

INÉS

Que por el claustro bajo hemos visto
cruzar un fraile franciscano.

LA SUPERIORA

Será el que espero.

(*Va hacia la puerta izquierda.*) Sí, ya sube la
escalera. Él debe ser. Niñas, recogimiento.
¡Que el cielo le ilumine!

ESCENA XI

*LA SUPERIORA, TOMILLO, MAGDALENA,
ROSALÍA y las EDUCANDAS. Después
LEONARDO, con hábito franciscano, cuya
capucha, le oculta el rostro por completo.*

Música (N.º 18)

**Dúo de Leonardo y La Bruja con
Coro**

TODOS

Aquí ya está el padre
exorcizador.

LEONARDO

Paz y gloria a todos
denos el Señor.

TODOS

Sea bienvenido,
pase por acá.

Dentro de esa celda
la endiablada está.
Entrad, entrad,
a ver si los malos
la podéis sacar.

LEONARDO

(A LA SUPERIORA que va a seguirle.)

Aquí aguardad,
que a solas con ella
me habré de quedar.⁴⁰

LA SUPERIORA

Si queréis hisopo
con agua bendita....

TOMILLO

(Interponiéndose.)

Dice que trae todo
lo que necesita.
Pase el buen hermano,
pase por ahí.
(¡Si esto se descubre,
qué va a ser de mí!)
*(Entra LEONARDO en la celda y cierra
la puerta.)*

TODOS Y CORO

Entrad, entrad,
a ver si los malos
le podéis sacar.

ESCENA XII

Dichos y luego BLANCA que sale a la celda.

LEONARDO

(Que ha arrojado lejos de sí el hábito.)
¡Blanca, mi Blanca!

BLANCA

¡Oh, Dios! ¡Tú aquí!

LEONARDO

Vengo a salvarte;
vengo por ti.

BLANCA

Es imposible
ya nuestro amor.

LEONARDO

No será en tanto
que viva yo.

TOMILLO

Nada temamos,
que es de esperar
que el exorcismo
la salvará.

TODOS

Nada temamos, etc...

BLANCA

Nada, Leonardo,
puedes hacer.
De Dios la esposa
pronto he de ser.

LEONARDO

Yo contra todos
tendré valor:
no hay imposibles
para el amor.

CORO

Nada se oye.⁴¹

TOMILLO

(Acercándose a la celda.)
Atisbaré.

⁴⁰ En PO dice «habéis de dejar».

⁴¹ En PO dice «No se oye nada».

CORO, MAGDALENA Y ROSALÍA
¿Qué pasará, Dios mío?

TOMILLO
(*Mira por la cerradura.*)
Yo os lo diré.

LEONARDO
Ven, que mi amor inmenso
guía y amparo
nos ha de dar;
mi corazón te espera,
que late henchido
con ansiedad.
Alma del alma mía,
prenda adorada,
bella ilusión;
ven, porque en ti sólo ⁴²
tendrá consuelo
mi corazón.

BLANCA
Lejos de ti, Leonardo,
juzgué la dicha
perdida ya;
mas hoy, al lado tuyo
me inunda inmensa
felicidad.
Trueque piadoso el cielo
en dicha cierta
nuestra ilusión;
siempre doquier que vayas
irá contigo
mi corazón.

TOMILLO, ROSALÍA Y MAGDALENA ⁴³
(*Como acompañamiento del dúo, así como lo
que canta el CORO.*)
Buena, por Dios, la hacemos

si estos embrollos
nos salen mal;
quiera el Señor que al cabo
su dicha logren
en santa paz.
Si de tales embustes
llega a enterarse la Inquisición,
no será gran milagro
que nos conviertan
en chicharrón.

CORO Y LA SUPERIORA
Quiera piadoso el cielo
dejar su alma
libre del mal;
pueda la sin ventura
gozar la eterna
felicidad.
Todas elevaremos
porque se salve,
santa oración;
sea nuestra plegaria
dulce consuelo
de su aflicción.

LEONARDO
Ven que te espera
mi pecho amante.

TOMILLO
(*Que ha mirado.*)
Ahora principia
lo interesante.

LEONARDO
A tierra extraña
te llevaré.
¿Vendrás conmigo?

⁴² En PO dice «que en tu amor tan solo».

⁴³ El compositor altera la estructura de estos versos que acompañan el dúo, dejándolos inconclusos en varias ocasiones.
Como quiera que las diferencias son muchas, creo que lo que procede es remitir al texto de la partitura.

BLANCA

(Después de vacilar un momento.)

¡Contigo iré!

LEONARDO

Bendita seas,
bien de mi vida;
bendita el alma
que a ti va unida.

LEONARDO Y BLANCA

¡Benditas fueron
mis ilusiones!

TOMILLO

(Después de mirar.)
Ya le están echando
las bendiciones.

LEONARDO Y BLANCA

Al fin mi dueño
te he de llamar.
Tú eres mi sola
felicidad.

TODOS

Él es un santo;
no hay que dudar
que los demonios
le ha de sacar.

Hablado

LEONARDO

(Poniéndose el hábito.)
Nada temas, bien mío. Tu salvación
es segura.

BLANCA

Mi felicidad depende de vosotros.

LEONARDO

Está prevenida. Tres golpes dados junto a
esta puerta serán la señal para que salgas.

LA SUPERIORA

(En voz muy baja.)

No se oye nada.

INÉS

(Ídem.)
Decid, hermano, ¿habéis visto salir algún
demonio?

TOMILLO

Unos cuantos, unos cuantos.
(Se santiguan.)

LEONARDO

Adiós, Blanca.

TOMILLO

Ahora va a salir el último.

LA SUPERIORA Y EDUCANDAS

¡Jesús!

BLANCA

Adiós, Leonardo. En ti sólo confío.
(Se retira BLANCA de la celda.)

ESCENA XIII

Dichos, menos BLANCA.

TOMILLO

(Separándose de la puerta.)
Ya ha terminado.

LA SUPERIORA

Gracias a Dios.

LEONARDO

Madre Superiora, podéis estar tranquila.
Esa infeliz está ya en el camino de la
salvación.

LA SUPERIORA

Gracias, padre mío. A vos deberá su felicidad.

LEONARDO

Así lo creo.

LA SUPERIORA

Y ahora, ¿qué necesitamos hacer con ella?

LEONARDO

Dejarla a solas en su meditación. Que la paz sea con vosotros.

LA SUPERIORA

El Señor os acompañe.

TODAS

¡Id con Dios!

TOMILLO

Adiós, padre.

MAGDALENA

(Adiós, hijo.)

(*Aparte y bajo a LEONARDO, que se va por la izquierda acompañado de LA SUPERIORA. Cesa la música.*)

ESCENA XIV

Dichos, menos LEONARDO y LA SUPERIORA.

INÉS

¡Ay, qué gusto! Esta noche podremos al cabo dormir tranquilamente.

CÁNDIDA

Es verdad.

TOMILLO

¡Al contrario!

VARIAS

¿Eh?

TOMILLO

Por lo mismo que los demonios han salido de esa celda, es probable que anden sueltos por aquí.

TODAS

(*Con terror.*)

¡Ay!

INÉS

Tiene razón.

VALENTINA

¿Pero de veras los habéis visto?

TOMILLO

Ya lo creo.

INÉS

Serían horribles.

TOMILLO

Muy horribles: azules, verdes, encarnados, de todos los colores.

VARIAS

¿Sí?

TOMILLO

Y con unos rabos... espantosos. (*Aparte a MAGDALENA que le tira del capotillo para que no exagere.*)

(*Conviene asustarlas.*)

MAGDALENA

(*Dices bien.*) Ay, hijas mías; pues esto que ha pasado aquí no es nada, comparado con lo que ocurrió hace poco en un convento de Vitoria.

VARIAS
¿Qué ocurrió?

MAGDALENA
Un sábado por la noche a una pobre
novicia se la llevaron...

INÉS
¿Los demonios?

MAGDALENA
No, las brujas.

VARIAS
¡Ay qué horror!

TOMILLO
Por los aires desaparecieron.

ROSALÍA
Y no se ha vuelto a saber de ella.

INÉS
El Señor nos libre.

ESCENA XV
Dichos y LA SUPERIORA.

LA SUPERIORA
Vaya, vaya, es hora de recogerse. (*A
TOMILLO.*) Hermanos, bajad a la portería.
El sacristán os dará alojamiento por esta
noche. Mañana decidiremos acerca de
vuestra pretensión. Basta que vengáis
recomendados por el padre, el padre...

TOMILLO
Celestino.

LA SUPERIORA
Eso es, el padre Celestino... (Nada...

Que no sé quién es ese padre.) para que
yo haga por él todo lo que se merece.

MAGDALENA, ROSALÍA Y TOMILLO
Gracias, señora.

LA SUPERIORA
Podéis retiraros.

MAGDALENA
¡Hasta mañana!

TOMILLO
(*Con intención.*)
¡Si Dios quiere!

LA SUPERIORA
¡Buenas noches!

TODAS
¡Buenas noches!
(*Vanse.*)

ESCENA XVI
*LA SUPERIORA y EDUCANDAS. LA
SUPERIORA cierra la puerta de la izquierda.*

INÉS
¡Cualquiera coge el sueño después de lo
que hemos oído!

CÁNDIDA
Yo voy a soñar con las brujas.

ANA
Y yo.

TODAS
Y yo.

LA SUPERIORA
¡Ea, niñas, a vuestras celdas! Que el Ángel
de la Guarda os acompañe.

CÁNDIDA

¡Falta nos hace compañía!

TODAS

¡Felices noches, madre Superiora.
(*Van entrando de dos en dos.*)

LA SUPERIORA

Hasta mañana, hijas mías, hasta mañana si Dios quiere. (*Después de mirar a todos lados.*)
Nada, que en cuanto me veo sola me entra un miedo que no lo puedo remediar. (*Echa a correr y vase por el foro derecha.*)

ESCENA XVII

La escena sola, BLANCA dentro.

Música (N.º 19)

Escena de Blanca

BLANCA

Inquieto late el pecho mío
en esta horrible soledad.
¡Con cuánto afán que llegue ansío
la suspirada libertad!
¡Triste de mí, triste de mí!
Si a salvarme no vienen
yo muero aquí.
¡Triste de mí!
(*Pausa larga. Sigue la música. De pronto suena un toque extraño en la campana de la torre. Ábrense a un tiempo las puertas de las celdas de las EDUCANDAS, y se asoman éstas, mirando con sorpresa y curiosidad.*)

Música (N.º 20)

Terceto de las Brujas

EDUCANDAS ⁴⁴

¡La campana ha sonado!
¿Qué pasará?

(*Mirando hacia el campanario, en cuya ventana aparecen las tres BRUJAS.*)

¡Ay, Dios mío! ¡Las brujas!
¡Ahí ⁴⁵ están ya!

(*Cierran las puertas a un tiempo. De la precisión del movimiento depende el efecto absoluto.*)

ESCENA XVIII

TOMILLO, ROSALÍA y MAGDALENA, como tres reproducciones exactas de la figura de BLANCA en el Primer Acto.

LOS TRES

¡Zahorá! ¡Zahorí!⁴⁶

¡Zahorí! ¡Zahorá!

(*Desaparecen de la torre, apareciendo en el extremo del claustro.*)

Ya tres veces el gato maulló,
la lechuza tres veces cantó,
la veleta en la torre vecina
con sonido estridente rechina.

La campana la hora da,
callandito vamos ya.

(*Avanzan más.*)

[Una bruja encerrada está allí,
a buscarla venimos aquí,
con nosotras vendrá muy ligera
la endiablada y feroz compañera.
Esperándonos está, callandito vamos ya.
¡Ahí están ya!]

Hasta ⁴⁷ mí tienden el vuelo
la corneja y el mochuelo,
cuando viene de la noche
la siniestra oscuridad.
Ignoradas y dichosas

⁴⁴ En PO dice «CORO DE NOVICIAS».

⁴⁵ En PO dice «allí».

⁴⁶ En PO dice «¡Zahorí, zahorá!».

⁴⁷ En PO dice «Hacia».

habitamos silenciosas
con murciélagos y búhos
en medrosa vecindad.
¡Ande la rueda;
(*Cogiéndose de las manos y levantando los
báculos.*)
mi mano agarre;
suene ya el canto
del aquelarre!
¡Vuelve acá; torna allí!
(*Danzando.*)
¡Zahorá! ¡Zahorí!
¡Zahorí! ¡Zahorá!
¡Torna allí, vuelve acá!⁴⁸
¡Zahorí! ¡Zahorá!

EDUCANDAS

(*Que entreabren las puertas, miran y se retiran
espantadas.*)
¡¡Vienen hacia acá!
¡Ay, pobre de mí!
¡Aún están ahí!
¡Qué miedo me da!
(*Cierran a un tiempo.*)

ROSALÍA, TOMILLO Y MAGDALENA

En furioso torbellino,
en revuelto remolino,
cabalgando sobre escobas
nos arrastra el huracán;
en la iglesia nos metemos,
el aceite nos bebemos
de la lámpara del santo
y lo paga el sacristán.
Ande la rueda, etc...
(*Como antes y repitiéndose la danza y el
mismo juego escénico. Se acercan a la celda
de BLANCA y dan tres golpes en el suelo con
los báculos. BLANCA, que saca largo manto
negro, abre la puerta y al ver a las BRUJAS
se sorprende; pero al reconocer quiénes son, se*

*coloca entre ellas, que, levantando los mantos,
la ocultan a la vista de las EDUCANDAS.*)
¡Sal de tu lóbrega
fúnebre cámara,
la hora del sábado
pronto dará.
Al conciliábulo
juntas marchémonos
síguenos [rápida],
[vámonos] ya!
(*Marchando cómicamente al compás de
la música.*)
¡Síguenos,
vámonos
rápidas ya!
(*Vanse.*)

ESCENA XIX

*Apenas desaparecen las BRUJAS y BLANCA,
salen de las celdas todas las EDUCANDAS.
Luego LA SUPERIORA y MONJAS.*

UNAS

¡Favor!

OTRAS

¡Socorro!

UNAS

¡Auxilio!

OTRAS

¡Madre Superiora!

UNAS

¡Socorro!

OTRAS

¡Aquí!

LA SUPERIORA

¿Qué es eso? ¿Qué pasa?

⁴⁸ En PO dice «¡Vuelve acá, torna allí!».

INÉS

¡Que se la han llevado!

LA SUPERIORA

¿A quién?

CÁNDIDA

A ella.

LA SUPERIORA

¡Jesús, la celda vacía!

ANA

¡Se la han llevado las brujas!

LA SUPERIORA

¡María Santísima!

INÉS

Las hemos visto.

CÁNDIDA

Eran tres.

ANA

¡Y han bajado de la torre!

INÉS

¿No habéis oído las campanas?

LA SUPERIORA

Sí, he oído campanas, pero no sabía dónde.

VARIAS

¡Ay, madre Superiora!

LA SUPERIORA

(Temblando.)

¡Valor, valor! Es preciso hacer algo. Subir al campanario y tocar a rebato.

INÉS

Llamaremos al sacristán.

CÁNDIDA

Eso es lo mejor. *(Yendo hacia la puerta izquierda.)* ¡Ambrosio! *(Suena un cañonazo próximo.)*

TODAS

¡Jesús!

LA SUPERIORA

¡El cañón de la ciudadela! ¿Qué pasará? *(Otro cañonazo.)* ¡Santa Bárbara bendita!

TODAS

Que en el cielo estás escrita... *(Otro.)*

LA SUPERIORA

Y van tres. *(Óyese toque de tambores que se alejan.)* ¿Oís?

CÁNDIDA

¡Tambores!

INÉS

¡Sí!

VALENTINA

(Que se ha quedado cerca de la puerta.)

¡Sube gente por la escalera! ¡Son soldados!

LA SUPERIORA

(Retroceden todas.)

¡Jesús! ¡Dios nos ampare!

ESCENA ÚLTIMA

Dichos, LEONARDO, TOMILLO y seis ARCABUCEROS con armas.

LEONARDO

¿La madre Superiora?

LA SUPERIORA
Servidora vuestra.

LEONARDO
Nada temáis. El estampido de los cañones
anunciando la muerte del rey Carlos II.
Rogad a Dios por su alma y por la salud
del nuevo rey Felipe V.

LA SUPERIORA
Pero, señor capitán, yo imploro vuestro
auxilio. La reclusa que ocupaba esta celda
acaba de desaparecer; la han robado las
brujas.

TOMILLO
Yo la he visto: ¡Por los aires se la han
llevado!

LEONARDO
(A TOMILLO.)
Basta. (A LA SUPERIORA.) No temáis
desde ahora a los duendes ni a los

fantasmas. Mis arcabuceros aseguran la
paz de este claustro. Con el rey hechizado,
desaparecen de España la superstición y
el fanatismo. Creedme, madre Superiora,
la reclusa que ocupaba esa celda será la
última bruja.

LA SUPERIORA
Así sea. (Volviéndose hacia las EDUCANDAS.)
Hijas mías, roguemos a Dios por el
desgraciado monarca.
(Se arrodilla, como toda la comunidad y las
EDUCANDAS. Los ARCABUCEROS presentan
armas. El capitán se descubre. TOMILLO se
arrodilla. Empiezan a rezar el «Pater noster».)

Música (N.º 21)

FINAL

FIN DE LA ZARZUELA



NANCY FABIOLA HERRERA
MEZZOSOPRANO

LA BRUJA (BLANCA DE ACEVEDO)

En 2005 consolidó su trayectoria profesional tras cantar en el Metropolitan neoyorkino la producción de Franco Zeffirelli de *Carmen* que fue seguida de Maddalena de *Rigoletto* en Central Park. 2006 es el año en que hizo *Luisa Fernanda* en el Real de Madrid junto a Plácido Domingo (publicada en DVD), una exitosísima Charlotte de *Werther* en Las Palmas y *Carmen* en Jerez, La Coruña y Santander. En 2007 fue Giulietta de *Los cuentos de Hoffmann* en París, debutando el conde Orlofsky de *El murciélago* en Las Palmas y Adalgisa de *Norma* en Montpellier, además de interpretar Rosina de *El Barbero de Sevilla* en el Bellas Artes de México, una gira de conciertos por China con la Filarmónica de Gran Canaria, el *Requiem* de Verdi en el Palau de la Música de Barcelona y un concierto en Montevideo con la Orquesta Sinfónica del SODRE. Fue Suzuki de *Madama Butterfly* en el Covent Garden y

en el Metropolitan; en Tokio, *Carmen* y *Dorabella* de *Così fan tutte*. Cantó el *Requiem* de Verdi en el Festival Pablo Casals de Puerto Rico y en Bilbao; realizó giras con la NordNetherlans Orchestra con *Lieder* de Mahler, con la Filarmónica de Gran Canaria (*Les nuits d'été* de Berlioz) y cantó *El amor brujo* de Falla con la Sinfónica de Montreal, I Sinfonisti di Trento e Verona y la Ópera de Washington. Volverá a ser *Carmen* en Nueva York y en Covent Garden de Londres junto a Marcelo Álvarez. Ha cantado en el I Ciclo de Conciertos Líricos de Zarzuela, ofrecidos el mes pasado en este teatro, en compañía de Carmen González, Aquiles Machado y Carlos Bergasa. Tiene previsto debutar Amneris de *Aida* en el Teatro Colón de Buenos Aires. En 2009 participará en el estreno mundial de *El cartero de Neruda* de Daniel Catán con Plácido Domingo y Rolando Villazón.



ANA IBARRA
SOPRANO

LA BRUJA (BLANCA DE ACEVEDO)

Es natural de Valencia donde estudió guitarra y canto en el Conservatorio Joaquín Rodrigo con Ana Luisa Chova, obteniendo máximas calificaciones. Ofreció conciertos y recitales en el Auditorio Nacional de Madrid, Palau de la Música de Barcelona y de Valencia, Barbican Center de Londres, Auditorio de la Radio Nacional de Bucarest y Teatro Arriaga de Bilbao, con obras como *El Mesías* de Händel, *La viuda alegre* de Lehár, *María Egiziaca* de Respighi, los *Sieben Frühe Lieder* de Berg o *L'enfant prodigue* de Debussy. Canta habitualmente en el Liceo de Barcelona y el Real de Madrid en los que ha interpretado personajes principales de Orfeo ed Euridice de Gluck, *Falstaff* de Verdi, *Las bodas de Fígaro* y *Don Giovanni* de Mozart, *Los cuentos de Hoffmann* de Offenbach, *Dido* y *Eneas* de Purcell, *Otello* de Verdi,

La flauta mágica de Mozart, *L'enfant et les sortilèges* de Ravel y *La conquista* de Granata de Arrieta. Ha participado en diversos festivales y teatros de Hong Kong (*Otello*), Savolinn (Goyescas), Villamarta de Jerez (*Don Giovanni*), Campoamor de Oviedo (*Las bodas de Fígaro*), Ópera de Toronto (*Carmen*, *Faust*), La Moneda de Bruselas (*Falstaff*), Gran Teatro de Córbova (*Don Giovanni*), entre otros. Ha grabado discos con páginas de *Montsalvatge* y *Toldrá*, una gala lírica con Carlos Álvarez y la versión completa de *Falstaff* de Verdi dirigida por Sir Colin Davis, premiada como un Grammy como mejor grabación operística en 2005. Tiene previsto cantar *La Celestina* en el Liceo barcelonés, *Elektra* en Las Palmas, así como diversos recitales y conciertos. Fue galardonada con el Premio Ópera Actual en 2003.



CARMEN SERRANO
SOPRANO

LA BRUJA (BLANCA DE ACEVEDO)

Nacida en Pliego de Córdoba realiza sus estudios de canto en el Conservatorio Superior de Música de su ciudad natal con el catedrático Carlos Haçar. Se perfeccionó en la Academia de Arte Lírico y Coral de Osimo (Italia), profundizando en la disciplina de música española con Ana Higuera en el curso Música en Compostela. Desde 1987 viene realizando una importante labor concertística a través de la geografía española así como en América, Asia, Oriente Medio y Europa. En 1992 realizó su debut operístico en *La favorita* en La Maestranza de Sevilla junto a Alfredo Kraus. Posteriormente cantó *Orfeo ed Euridice*, *El barbero de Sevilla*, *L'isola disabitata*, *L'elisir d'amore*, *La*

morte di San Giuseppe, *Così fan tutte*, *L'isola di Merlino*, *I pagliacci*, *La vida breve*, *La médium*, *La bohème*, *Elektra* y *Goyescas*. En el capítulo de zarzuelas ha interpretado títulos tan representativos como *Doña Francisquita*, *Luisa Fernanda*, *Katiuska*, *La Bruja*, *La parranda* y *El barberillo de Lavapiés*, participando en el estreno mundial de la partitura de Primitivo Lázaro *Cuando se ponga el sol*. Ha sido dirigida por los maestros Sanzogno, Galdolfi, Pérez Batista, Elisabetta Maschio, Brower, Mega, Rovaris, Moretti, Callegari, Panni, Ortega, García Asensio, Maag, Rückwardt, Turs, Moya, Cavallaro, de Billy, Barlow, Galduf, Ramos, Encinar y Roa.



SUSANA CORDÓN
SOPRANO

ROSALÍA

Continúa en la Escuela Superior de Canto los estudios musicales iniciados en Alicante. Asiste a clases magistrales de Victoria de los Ángeles, Montserrat Caballé, Miguel Zanetti, Wolfram Rieger, Dolora Zajick e Istvan Cerjan, entre otros. En su ya considerable carrera ha ofrecido recitales, conciertos y representaciones de ópera en España y extranjero, en ciudades como Viena, Bratislava, París, Roma, Lisboa, Nápoles y México. Ha cantado distintos personajes en óperas y zarzuelas como *Tancredi* (Roggiero), *La favorita* (Inés), *La mujer sin sombra* (El Guardián), *Don Carlo* (Voz celestial), *El conde Ory* (Alice), *Ariadne auf Naxos* (Najade), *Nabucco* (Anna), *The Little Sweep* (Rowan), *El barbero de Sevilla* (Berta), *La Bruja* (Rosalía), *La Alsaciana* (Margot), *La Doñaresa* (Marieta), *La tabernera del puerto* (Marola), así como partituras de

concierto como *Carmina Burana* y *Catulli Carmina* de Orff, *Sinfonía n.º 2* de Mendelssohn, *Egmont* de Beethoven, las *Canciones playeras* de Óscar Esplá, *Poemas de Juana de Ibarbourou* de Julio Gómez o el *Canto a Sevilla* de Turina. Esta temporada última fue Rosa de *El rey que rabió* en este escenario y en el Campoamor de Oviedo y *Violante de Il tutore burlato* en el Real. Es Berta en el DVD de *El barbero de Sevilla*, una toma del Teatro Real, y ha participado en el CD *Voces de Zarzuela*, con Plácido Domingo y otros importantes cantantes españoles. Ha compartido escenario con los mejores intérpretes del panorama actual, dirigida por batutas del calibre de Miguel Roa, Martínez Izquierdo, García Asensio, Adrian Leaper, Hogwood, Galduf, Gelmetti, Rizzi, Ortega, Víctor Pablo, López Cobos, Zedda y Pinchas Steinberg.



MARÍA MACIÁ
SOPRANO
ROSALÍA

Nació en Crevillente (Alicante) donde inicia estudios musicales en la Escuela Municipal de Música y Canto, continuándolos en el Conservatorio Superior de Música de Valencia con la soprano Gloria Fabuel. Asistió a cursos impartidos por Wolfram Rieger, Dalton Baldwin (canción alemana y francesa), Ana Luisa Chova, Raina Kabaivanska (técnica vocal e interpretación), Miguel Zanetti y otros. En 1994, siendo componente de la Coral Crevillentina, debuta como Olga en *Katiuska*, interpretando sucesivamente otros títulos del género como *El asombro de Damasco*, *El rey que rabió*, *La Revoltosa*, *La viejecita*, *La Dolorosa*, *La del manajo de rosas*, *La corte de Faraón*, *Luisa Fernanda* y *La boda y el baile de Luis Alonso*. Como intérprete operística fue Lola de *Cavalleria rusticana*, Alisa

de *Lucia di Lammermoor* con José Sempere, Clotilde de *Norma* junto a Ana María Sánchez, Angelica de *Il barbero di buon cuore*, Susanna de *Las bodas de Fígaro*, Bastiana de *Bastían y Bastiana* y Fiordiligi de *Così fan tutte*. Ha cantado asimismo el *Gloria* y el *Beatus Vir* de Vivaldi, *Requiem* de Cimarosa, *Stabat Mater* de Rossini, entre otras páginas religiosas. Ha sido dirigida por Manuel Galduf, Miguel Roa, Fabra o Rodilla y actuado en los principales escenarios o auditorios de Valencia, Madrid, Alicante, Murcia, Oviedo, Sevilla, San Salvador, Guatemala, Managua, Granada o El Escorial. Fue finalista de la VII Edición del Concurso de Canto para Voces Jóvenes del Gran Teatro del Liceo de Barcelona y Primer Premio en el Concurso Internacional Ciudad de Valencia.



MARTA MORENO
SOPRANO
MAGDALENA

Madrileña, estudió en la Escuela Superior de Canto con Inés Rivadeneira. Se perfeccionó con Ángeles Zanetti y Delmira Olivera. Participó en infinidad de montajes escénicos con Horacio R. Aragón y José Luis Alonso, dirigida musicalmente por Pascual Ortega y Odón Alonso. Ha trabajado en numerosas compañías líricas, dando muestras de su gran versatilidad como cantante y actriz, en títulos como *Doña Francisquita*, *La Revoltosa*, *El barberillo de Lavapiés*, *La Gran Vía*, *La Dolorosa*, *Agua*, *azucarillos y aguardiente* y, en este escenario, *La Revoltosa*, *El dúo de «L'Africana»* y *La Bruja*. En ópera ha cantado Annina de *La Traviata*, Marcelina de *Las bodas de Fígaro* y Giannetta de *Elisir d'amore*. Es habitualmente invitada a participar en las temporadas líricas de los teatros Arriaga de Bilbao,

Villamarta de Jerez, Carlos III de El Escorial, Campoamor de Oviedo, Jovellanos de Gijón o Principal de Palma de Mallorca y colabora a menudo con la Ópera Cómica de Madrid, en títulos como *Viva la Ópera*, *Los sobrinos del Capitán Grant*, *El bateo*, *Jugar con fuego*, *El barbero de Sevilla*, *El chaleco blanco*, *Arrieta y Barbieri*, *La verbena de La Paloma*, *El caserío*, *Estudiantes y Alguaciles*, *La señora capitana* y *Don Manolito*, entre otras. Ha cantado la comedia musical *El libro de la selva*, dirigida por Gustavo Tambascio, y fue Nancy en la grabación en castellano de *Oliver*. Ha grabado también *Con derecho a cocina*, con dirección de su autor, Ricardo Vidal, además de *La Gran Vía* y *La Revoltosa* para RTVE con Plácido Domingo. Su último trabajo en este teatro fue en el papel de Antigua de *La tabernera del puerto*.



CARMEN BELLOCH
ACTRIZ
LA SUPERIORA

Licenciada en Arte Dramático por el Real Conservatorio de Valencia, cuenta con una amplia experiencia profesional en teatro, cine y televisión. En teatro ha interpretado últimamente *Rosa de dos aromas* con dirección de Juli Leal y *Las arceogías* con Vicente Genovés, además de *Las salvajes de Puente San Gil* con Antonio Díaz Zamora y *El Hombre*, *La Bestia y la Virtud*, dirección de Julian Strassberg. En cine ha protagonizado, entre otras, *Pestañas postizas* de Enrique Belloch, *Yo la vi primero* de Fernando Fernán-Gómez, *Torremolinos 73* de Pablo Berger y *Soldados de Salamina* de David Trueba. Ha intervenido en diversas series televisivas, dentro de las que pueden destacarse importantes intervenciones

en *Periodistas* (Telecinco), *El comisario*, dirigida por Iñaki Mercero, *Hospital Central*, con Javier Pizarro, *Policías*, con César Rodríguez y *¿Dónde está?*, una realización de Juan Carlos Jover. En 1991 recibió el Premio a la Mejor Interpretación por *La boda*, dirigida por Rafael Rodríguez, y en 1993 el Premio de Interpretación de la Crítica de Valencia. En su continuada vinculación con el Teatro María Guerrero ha actuado en *Los Comuneros*, *Los gigantes de la montaña*, *El gran teatro del mundo*, *El cementerio de automóviles* y recientemente en *Flor de otoño* de Valle-Inclán, dirigida por Ignacio García. Participó en la serie de la televisión valenciana *Herencia de sangre* y en el filme *Las 13 rosas* de Martínez Lázaro.



JOSÉ BROS
TENOR
LEONARDO

Barcelonés, estudió en el conservatorio de su ciudad natal, preparándose en canto con Jaume Francisco Puig. En 1986 obtuvo el Premio Viñas, debutando el año siguiente con *Carmina Burana*. Completa la formación alternándola con intervenciones en óperas y conciertos por España, Italia y Gran Bretaña. En 1991 debuta en Sabadell (*Don Giovanni* y *Don Pasquale*) y en 1992 en el Liceo en *Anna Bolena* junto a Edita Gruberova con tal éxito que le permite presentarse en los principales teatros europeos y americanos. Está considerado actualmente como uno de los más importantes intérpretes de bel canto romántico con más de cuarenta títulos en repertorio, de *El rapto en el serrall* de Mozart a *Werther* de Massenet. Como cantante de concierto y oratorio realiza también una considerable actividad en salas españolas (Palau de la Música de Valencia, Palacio

Euskalduna de Bilbao, Kursaal de San Sebastián o Baluarte de Pamplona) o internacionales (Konzerthaus de Viena, Santa Cecilia de Roma, Philharmonie de Colonia y Múnich, Carnegie Hall de Nueva York o Palau de la Música Catalana). Desde 2003 pertenece a la Real Academia de San Romualdo de Ciencias, Letras y Artes de San Fernando (Cádiz). Por sus interpretaciones ha sido premiado en Parma, Roma, en Ancona por Gualtiero en *Il pirata* de Bellini y en Oviedo donde se le nombró Mejor Cantante de Ópera. Ha participado en numerosas representaciones de zarzuela, como *Doña Francisquita* y *Luisa Fernanda*. Sus grabaciones en CD y DVD incluyen títulos representativos de su repertorio. Obtuvo un señalado triunfo en el primero de los Concursos Líricos de Zarzuela ofrecido en noviembre en este teatro en compañía de María Gallego.



CARLOS MORENO
TENOR

LEONARDO

Nacido en Abarán (Murcia), realizó sus estudios en Murcia (Conservatorio Superior) y Madrid (Escuela Superior de Canto), graduándose en la prestigiosa Academy of Vocal Arts de Filadelfia, lo que le permitió cantar los personajes principales de *La Traviata*, *Il tabarro*, *La bohème*, *Madama Butterfly* y *Un ballo in maschera* con éxito de crítica. Su debut internacional fue en Montevideo con *Il Trovatore*, ópera que ofreció seguidamente en numerosos teatros. Amplió repertorio con *Aida* (Austin), *Cavalleria rusticana* e *I pagliacci* (Kansas City), *Turandot* (El Paso), *Samson et Dalila* y *Tosca* (Palma de Mallorca), *I Masnadieri* (Piacenza), *La vida breve* (Madrid), *La bohème* (Limoges) o *Rigoletto* (Santo Domingo). Obtuvo el Premio Gayarre en 1996 y el de Operalia en Burdeos, por lo que Domingo el invitó a cantar en Washington Gabriele Adorno de *Simon*

Boccanegra y Loris Ipanoff de *Fedora*. Hizo su debut italiano en el Festival Puccini de Torre del Lago como Pinkerton de *Madama Butterfly*. Es artista invitado de las Operas de San Francisco y Chicago. En Alemania ha sido miembro de las compañías del teatro de Erfurt, donde cantó Radamès de *Aida* y Maurizio de Sagonia de *Adriana Lecouvreur*, Nuremberg (Turiddu de *Cavalleria rusticana*) y el Stadtheater Kaiserslautern (Calaf de *Turandot* y Otello de Verdi). Próximamente cantará *Il Trovatore* en Schwerin, *Otello* en Osnabrueck, Calaf en el Teatro Nacional de Riga, además de una serie de conciertos por varias ciudades holandesas. En este escenario interpretó *El dúo de «La Africana»*, *La vida breve* y *La bruja*. Participó en el II Concierto Lírico de Zarzuela, en compañía de Sonia de Munck, Ana María Sánchez y Juan Jesús Rodríguez, dirigido por Miguel Roa.



ALBERT MONTSERRAT
TENOR

LEONARDO

Nació en Barcelona donde estudió en el Conservatorio Superior de Música del Liceo. Inicia su carrera profesional en 1996 cantando como barítono papeles protagonistas de *El barbero de Sevilla*, *La cambiale di matrimonio*, *Gianni Schicchi*, *La Traviata*, *Il segreto di Susanna* o *Così fan tutte*. En octubre 2002 debuta como tenor en *Madama Butterfly* (Pinkerton) en el Teatro de la Farándula de Sabadell (Barcelona). A partir de ese momento comienza una nueva trayectoria interpretando *Faust* (Faust), *Tosca* (Cavaradossi), *Cavalleria rusticana* (Turiddu), *La bohème* (Rodolfo), *Carmen* (Don José), *Le Villi* (Roberto), *Fidelio* (Florestan), *Norma* (Pollione), *Luisa Miller* (Rodolfo), *Il Corsaro* (Corrado) y *Aida* (Radamés). En este teatro ha interpretado *La*

taberna del puerto (Leandro), *Bohemios* (Roberto), *La Bruja* (Leonardo). Fue Iván de *La leyenda del beso* en el Teatro Villamarta de Jerez. Ha realizado recitales en auditorios europeos tales como el Palau de la Música Catalana (Barcelona), Konzerthaus (Viena), Sala Filarmónica (Múnich), Konzerthaus (Berlín), Festival Euromediterráneo (Roma) y Filarmónica de Colonia. En el 2004 debuta en el Liceu de Barcelona en *Babel 46* de Montsalvatge (Aristide), donde seguidamente cantó *Madama Butterfly* de Puccini (Pinkerton), *Maria del Carmen* de Granados (Javier) y *Luisa Miller* de Verdi (Rodolfo). En septiembre del 2005 realiza un recital junto a Montserrat Caballé en Toledo en conmemoración del cuarto centenario de la publicación del *Quijote*.



JULIO MORALES
TENOR

TOMILLO

Nació en Santander donde comenzó su preparación, continuada en la Escuela Superior de Canto de Madrid y completada con cursos de Victoria de los Angeles, Kraus, Chamorro, Kabaivanska, Lavilla, Celsa Tamayo o Enza Ferrari. Fue premiado en el Francisco Viñas y en el Trofeo Plácido Domingo para Jóvenes Valores. Participa en las principales temporadas de ópera nacionales interpretando, entre otros, Almaviva de *El Barbero de Sevilla*, Tamino en *La flauta mágica*, Idreno en *Semiramide*, Marzio en *Mitridate*, Albazar en *Il turco in Italia*, Conde Ivrea en *Un giorno di regno*, Maese Pedro en *El retablo de Maese Pedro* (que ofreció también en el Festival Cervantino de Guanajuato y Teatro de Guadalajara en México) y cantando tonadillas escénicas y zarzuelas como *El barberillo de Lavapiés* (que hizo de

nuevo la pasada temporada), *Pan y toros* o *La Bruja*. Realiza conciertos en España, Francia, Italia, Uruguay y Holanda y ha cantado el *Requiem* de Mozart, el *Magnificat* de Carcoler y el *Stabat Mater* de Pergolesi. Ha trabajado con directores como Alberto Zedda, García Navarro, Miguel Roa, Miquel Ortega, Ros Marbà, Pedro Halffter, Marco Armiliato, Antonello Allemandi y con directores de escena como García Valdés, Lindsay Kemp, Gerardo Vera, Emilio Sagi, Luis Olmos, Calixto Bieito, Hugo de Ana o Giuseppe de Tomasi, compartiendo escenarios con Plácido Domingo, Carlos Álvarez, Agnes Baltsa, Juan Pons, Simon Estes, Simone Alaimo, Alessandro Corbelli, Luis Lima y Alberto Rinaldi. Su última aparición en este teatro fue como protagonista de *El Rey que robó*.



CARLOS DURÁN
TENOR

TOMILLO

Nacido en Madrid, es titulado por su Escuela Superior de Canto y el Real Conservatorio. Inició su carrera en la compañía de José Tamayo compartiendo cartel con grandes figuras y actuando en importantes escenarios como el Madison Square Garden de Nueva York o el Châtelet de París. Es premio en interpretación de música española y del concurso de RNE. Actuó en la práctica totalidad de los teatros nacionales, en espectáculos de ópera o zarzuela con la mayoría de las compañías del país, en títulos como *Carmen*, *La bohème*, *Un ballo in maschera*, *Madama Butterfly*, *El empresario*, *Doña Francisquita*, *El barberillo de Lavapiés*, *La Bruja*, *El caserío*, *Molinos de viento*, *Serafín el pinturero*, *El chaleco blanco*, *Los claveles*, *El niño judío*, *Bohemios*, *L'elisir*

d'amore, *La corte de Faraón*, *La tempranica*, *Las Leandras* y un largo etcétera. También formó parte del reparto de *Los miserables* en el Nuevo Apolo de Madrid. Ha intervenido en multitud de títulos programados en este teatro como solista y como miembro del coro desde 1991. Algunos de sus trabajos más recientes son los de Cardona en *Doña Francisquita* en el Teatro Estatal de S. Gallen (Suiza), Gran Teatro de Córdoba, Villamarta de Jerez y Arriaga de Bilbao; la dirección escénica de *La canción del olvido* en Tenerife y, especialmente, el pasado octubre, el espectáculo creado, dirigido, protagonizado y escenificado por él de *La Gran Vía del gran Chueca*, en la reapertura del Teatro Pérez Galdós de Las Palmas de Gran Canaria.



FERNANDO LATORRE
BARÍTONO-BAJO
EL INQUIDIDOR

Nacido en Bilbao, se titula en canto, composición, orquestación y pedagogía musical, además de estudiar piano y viola. Perfecciona su técnica vocal y repertorio en Milán, de cuyo Teatro alla Scala forma parte del coro. Amplia su preparación en clases magistrales de Franco Corelli, Jaime Aragall, y Alfredo Kraus, entre otros. Ha cantado más de 50 papeles en óperas como *La zorrilla astuta*, *Marina*, *Carmen*, *La Cenerentola*, o *El matrimonio secreto*, en diferentes teatros españoles, con directores como Ros Marbà, Allemandi, García Navarro, Armiliato, Valdés, Osa, Juanjo Mena o Guingal. Como intérprete de concierto ha cantado obras de Beethoven, Orff, Falla, Bach, Rossini, Händel, Brahms, Purcell y Sammartini. Como intérprete de recital colabora con la pianista I. Barredo en distintos programas donde se

incluyen páginas de Fauré, Ramírez, Brodsky, Brahms, Weill, Gershwin, Mancini, Halffter, García Abril, Coria, Guastavino, Montsalvatge, Bacarisse y otros. En repertorio contemporáneo ha cantado *Tarde de poetas* de Luis de Pablo y *Zuk zer Dezu* de Félix Ibarrodo. Entre sus grabaciones destacan *Don Quijote* de Cristóbal Halffter, *Cantar de Alma* (dedicado a la poesía del Siglo de Oro), la zarzuela *El caserío*, así como *Zuk zer Dezu* de Ibarrodo y el estreno absoluto de *Otoitz baten gisan* de Ramón Lazkano con texto de Xabier Lete. Con Gustavo Tambascio participó en las producciones *Una furtiva lagrima* y *Rossini a la carta* con giras por toda España. Cantó recientemente en este teatro *El Rey que rabió* y el programa doble formado por *Hangman*, *Hangman!* y *The Town of Greed* de Leonardo Balada.



JAVIER ROLDÁN
BAJO
EL CURA

Tiene el título de Profesor Superior de Música, especialidad en Canto, por la Escuela Superior de Canto y el Real Conservatorio de Música de Madrid. Se perfeccionó con el célebre barítono Aldo Protti en Cremona, Italia. Intervino en 50 producciones de *Rigoletto* de Verdi, papel de Sparafucile. Ha cantado Colás de *Bastian y Bastiana*, el Comendador de *Don Giovanni*, Doctor Grevil en *La Traviata*, Marqués de Calatrava en *La fuerza del destino*, Banquo de *Macbeth*, el personaje titular de *Atila* de Verdi, Lodovico en *Otello*, Colline de *La bohème*, la *Misa de Requiem* de Verdi, además de otras intervenciones en obras de Mussorgsky, Albéniz o Donizetti, en diversos escenarios españoles, participando en el estreno mundial de *Don Quijote* de Halffter en el Teatro Real de Madrid. En zarzuela

destacan sus actuaciones como Simpson en *La taberna del puerto* de Sorozábal. Ha sido miembro de diversos jurados como el de la UNICEF y el de la Comunidad de Madrid, así como de la Junta Directiva de la Sociedad Internacional para la Educación Musical y del I y II Festivales de Otoño de Madrid. Es vicepresidente de la Federación Coral de Madrid. Cuenta con grabaciones en CD y DVD como *Roberto Devereux* de Donizetti (Liceo de Barcelona), *Boris Godunov* de Mussorgsky (Liceo), *Merlin* de Albéniz (Real de Madrid, Premio Grammy Latino 2001), *Don Quijote* de Halffter y *Rigoletto* de Verdi. Últimamente ha interpretado la Sombra de Nino en *Semiramide* de Rossini, Mígalo en *María del Carmen* de Granados y Pascual de *Marina* de Arrieta en Barcelona y Murcia.



MIGUEL ROA
DIRECCIÓN MUSICAL

Desde 1985 ha dirigido las primeras producciones de la Compañía Lírica Nacional, así como las de la Compañía Nacional de Danza, interviniendo en todos los festivales de ópera españoles e internacionales, presentándose en Francia (Opéra-Comique de París, Ópera de Bastia), Italia (Teatro Verdi de Salerno y Ópera de Roma), así como en la Royal Opera House Covent Garden de Londres y Óperas de Los Ángeles y Washington. Momentos significativos de su carrera fueron los compartidos con Plácido Domingo en los conciertos celebrados en Chicago (con la Chicago Symphony Orchestra), Múnich (Orquesta de la Radiodifusión de Baviera), Barbican Center de Londres (con la orquesta del Covent Garden), así como en Washington, Madrid, Sevilla, Los Ángeles, Pasadena, Bogotá, Buenos Aires y Basilea. En junio de 2003, acompañando a Plácido

Domingo y José Bros hizo su presentación en el Teatro alla Scala de Milán con *Luisa Fernanda* de Moreno Torroba, repitiendo este título seguidamente con los mismos intérpretes en la Ópera de Washington. Es Premio al Mejor Intérprete de Música Clásica (VII Edición) y Premio Federico Romero (SGAE) a la Mejor Trayectoria como Director Musical en el Género Lírico, además de Premio de la Cultura de la Comunidad de Madrid 2005. Desde 2003 pertenece al Consejo Superior de la Música. Cuenta con una abundante discografía, siendo *La Revoltosa* y *La Gran Vía* sus últimas grabaciones. Ha dirigido recientemente *El Barbero de Sevilla* y *Bohemios*, el Concierto Aniversario de la Ley Orgánica del Tribunal de Cuentas y el II Concierto Lírico de Zarzuela, en el que intervinieron Ana María Sánchez, Sonia de Munck, Carlos Moreno y Juan Jesús Rodríguez.



JOSÉ MIGUEL PÉREZ - SIERRA
DIRECCIÓN MUSICAL

Con tan sólo 25 años es uno de los directores más prometedores de su generación. Estudió piano con José Ferrándiz, titulándose a los 16 años en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Continuó su preparación (virtuosismo y fenomenología musical) con José Cruzado. Alumno y asistente de Gabriele Ferro, de la mano de Giancarlo del Monaco, trabaja en teatros italianos como el San Carlo de Nápoles y el Massimo de Palermo y en el Real madrileño. Asiste a clases magistrales de Colin Matters (Royal Academy of Londres) y Gianluigi Gelmetti (Accademia Chigiana de Siena). Inicia una estrecha relación con Alberto Zedda, convirtiéndose desde 2004 en su asistente. Ese mismo año funda la

Orquesta Internacional de Jóvenes Artistas con la que debuta en Madrid. Es invitado a dirigir la Sinfónica de Galicia y en 2006 dirige *Il viaggio a Reims* en Pésaro con la del Comunale de Bolonia, siendo el director más joven participante en el Festival Rossini. En este teatro y en Oviedo dirigió *El Rey que rabió*, producción de Luis Olmos y, de nuevo en el Campoamor ovetense, *Los gaviñanos*. Con la Sinfónica de Madrid ofreció en Toledo una gala operística en torno a Don Quijote, poniéndose al frente también de la Sinfónica de Castilla y León y la Sinfónica de Galicia. Tiene previsto dirigir *La Bruja* en el Campoamor de Oviedo, en Villajoyosa, San Sebastián y en el Baluarte de Pamplona y *La Traviata* en el Teatro Gayarre de Pamplona.



LUIS OLMOS
DIRECCIÓN DE ESCENA

Desde agosto de 2004 es Director del Teatro de La Zarzuela. Miembro fundador de la Compañía Teatro de la Danza de Madrid (TDM, compañía de teatro estable desde 1978), ha realizado una importante labor como director, actor, autor y profesor de interpretación. Entre sus principales trabajos de dirección a lo largo de las últimas temporadas cabe destacar: *El verdugo* de Berlanga, Azcona y Sánchez (Premio Max y Premio Fernando de Rojas al mejor director 2002), *Por un sí o por un no* de Nathalie Serrate, *Ruseando a Miss Daisy* de Alfred Uhry, *Las bicicletas son para el verano* de Fernán-Gómez (Premio Ciudad de Palencia al mejor director 2003 y Premio Max al mejor director 2004), *La celosa de sí misma* de Tirso de Molina para la Compañía Nacional de Teatro Clásico (Premio Fernando de Rojas al mejor director 2004) y *La retirada de Moscú* de W. Nicholson, así como los espectáculos flamencos

Toreo (Compañía de Antonio Canales), *A ritmo y compás* (Ballet Nacional de España) y *Juana La Loca* (Compañía de Sara Baras). Como actor ha intervenido en numerosos montajes. Ha adaptado textos de Chejov, Gogol, Bram Stoker, Ghedelrode, Brecht, Molière, Shakespeare y Oscar Wilde, además del texto teatral *Marina* en 1994 Premio de la SGAE. En 2000 obtuvo el Premio ADE (Asociación de Directores de Escena) que le consideró el mejor director del año. Ha colaborado en películas, series y espacios dramáticos de televisión. Ha impartido regularmente clases de interpretación en la Escuela del Teatro de la Danza de Madrid y en otras escuelas teatrales españolas. Dirigió en este escenario su propia adaptación de *La Bruja* (2002), *La venta de Don Quijote* y *El retablo de Maese Pedro* (2005), *La tabernera del puerto* (2006), los conciertos del 150 Aniversario del Teatro (2006) y *El Rey que rabió* (2007).



GABRIEL CARRASCAL
ESCENOGRAFÍA

Nació en Madrid y se formó en Valencia y Madrid, siguiendo cursos de escenografía en la Scala de Milán y con Ezio Frigerio. En 2001 obtuvo el Premio Max por *El verdugo*. Su labor profesional comprende trabajos de escenografía, vestuario, iluminación, diseño de máscaras y esculturas, diseño industrial (Pabellón de España EXPO 92) y dirección artística. En escenarios teatrales pueden distinguirse infinidad de obras en las que participó, tanto de prosa (títulos que van de Sófocles a los contemporáneos) como musicales, incluyendo ballet clásico y español, óperas y zarzuelas. Últimamente pueden recordarse *Un día cualquiera* de Franca Rame y Dario Fo, *Delirio a dúo* de Ionesco con Luis Olmos, *Romancero gitano* de Lorca con dirección de Francisco Suárez, *El método* de Gronhold con

Tamzin Townsend, *Cinco mujeres con el mismo vestido* de Alain Ball con Norma Aleandro en Buenos Aires, *Deso bajo los olmos* de O'Neill, *Yo soy mi propia mujer* de Doug Wright con Agustín Alezzo o *Un ligero malestar* y *La última copa* de Harold Pinter en el Teatro Español y con dirección de Alfonso Ungría. En cine trabajó con Elio Quiroga, Antonio Hernández, Iñaki Dorronsoro, Marta Molins, Enrique Gabriel, Manane Rodríguez y Gerardo Herrero, entre otros, en filmes como *Las razones de mis amigos*, *Los pasos perdidos*, *En la ciudad sin límites*, *Oculto*, *Vidas pequeñas*, *La distancia*, *La hora fría*, *El menor de los males* y *NO-DO*. En televisión, para TVE, Antena 3 Canal Sur, en *Por ti sería capaz de matar*, *Cita con el destino*, *Villarrriba* y *Villabajo*, *Un hombre solo* o *Salchichas con setas*.



MARÍA LUISA ENGL
FIGURINES

Entre 1972 y 1974 estudió arte y diseño en United World Colleges de Gran Bretaña. Es especialista en diseño y creación de modelos y titulada por la Escuela de Alta Costura de Madrid. Desde 1977 hace importantes trabajos de diseño en general. Ha realizado diseños de escenografía y atrezzo para *El hijo pródigo* de Lope de Vega, *El hospital de los locos* de Valdivielso y *El casorio* de Gogol (todos para Zampanó Teatro) y *Contrafigura* de Carballo para la Compañía Lope de Rueda. Algunos de sus trabajos de diseño y realización de figurines teatrales fueron para *Delirio a dúo* de Ionesco, *El verdugo* de Berlanga, Azcona y Sánchez, *Por un sí o por un no* de Nathalie Serrate, *Ruseando a miss Daisy* de Alfred Uhry, *La Bruja* de Chapí en este teatro, *Las bicicletas son para el verano* de Fernán-Gómez (Premio

Max a la Mejor Figurinista 2004), *La celosa de sí misma* de Tirso de Molina, *La retirada de Moscú* de W. Nicholson, todas con dirección de Luis Olmos, y en 2006 *La casa de Bernarda Alba* para el TDM con Amalia Ochandiano. Con José Maya colaboró en *A propósito de Lorca* y *La Celestina* y de nuevo con Amalia Ochandiano en *La gaviota* de Chejov por cuyo trabajo consiguió también el Premio Max de las Artes Escénicas a la Mejor Figurinista en su VI Edición. En este escenario diseñó los figurines de *La Bruja*, *El retablo de Maese Pedro* y *La venta de Don Quijote* con Lorenzo Ramos y Luis Olmos, así como los de *La tabernera del puerto* y *Las bribonas* y *La Revoltosa* con Ochandiano. Este año realizó los diseños de *Cyrano de Bergerac*, dirigida por John Strasberg y producida por Concha Busto.



ANTONIO FAURÓ
DIRECCIÓN DEL CORO

Realizó sus estudios musicales en el Conservatorio Superior de Música de Madrid, ampliándolos con Martin Schmidt, Johann Dujick, Lászlo Heltay y Arturo Tamayo, entre otros. Fue miembro del Coro del Teatro de La Zarzuela, colaborando como solista en sus giras a París, Roma, Tokio, Sevilla y Valencia. Fue asistente de dirección coral con los maestros José Perera, Romano Gandolfi, Ignacio Rodríguez Aragón y Valdo Sciammarella. Ha dirigido el Coro Sinfónico de la Universidad de Chile, el Coro de la Comunidad de Madrid, Coro de la Orquesta Sinfónica de Madrid, Titular del Teatro Real de Madrid con el que ha colaborado en los montajes de *La Dolores* de Bretón y *Macbeth* de Verdi, así como en la grabación en CD de la zarzuela de Fernández Arbós *El centro de la*

Tierra. Desde 1994 es Director Titular del Coro del Teatro de La Zarzuela en todos sus montajes de ópera, zarzuela u oratorio. Ha trabajado con directores musicales como Lorin Maazel, Peter Maag, Alberto Zedda, Miguel Roa, Antoni Ros Marbà, Jesús López Cobos, David Parry, Lorenzo Ramos, Luis Remartínez, Manuel Galduf, Miquel Ortega, José Fabra, Enrique Diemecke y con los directores de escena Emilio Sagi, Adolfo Marsillach, Giancarlo del Monaco, John Cox, Calixto Bieito, Luis Olmos, José Antonio Plaza, Gerardo Vera, Núria Espert, Pier Luigi Pizzi, Jesús Castejón, Sergio Renán, Paco Mir, Santiago Sánchez, Amalia Ochandiano, Josep María Mestres, entre otros. Pertenece a la ONG Voces para la Paz desde su fundación.



JUAN GÓMEZ - CORNEJO (A.A.)
ILUMINACIÓN

Nacido en Valdepeñas, trabaja profesionalmente desde 1980 como iluminador y director técnico. Entre 1982 y 1990 fue Director Técnico de la Sala Olimpia de Madrid y, de 1990 a 1991, responsable de Diseño y Dirección Técnica del Teatro Central de Sevilla para la Expo 92. En el mundo de la ópera destacan sus trabajos en *Medea* de Cherubini, *Lucia di Lammermoor* de Donizetti, *El rey de Harlem* de Henze, *Don Perlimplín* de Maderna, *La vida breve* y *El sombrero de tres picos* de Falla (con motivo de inauguración del Teatro Real de Madrid), así como los estrenos de *El bosque de Diana* de García Román y *El secreto enamorado* de Balboa, habiendo trabajado con los principales directores teatrales españoles: José

Luis Alonso, Guillermo Heras, Fernández de Castro, Francisco Nieva, Juanjo Granda, Gerardo Vera o Adolfo Marsillach. Ha participado en los exitosos montajes de *El verdugo* (dirección de Luis Olmos), *Carmen* de Bizet (dirección de José Antonio), *¿Quién teme a Virginia Wolf?* de Edward Albee y, en este teatro, en *Jugar con fuego*, *Don Gil de Alcalá*, la recuperación de *El hijo fingido* de Rodrigo, *Los claveles* y *Agua, azucarillos y aguardiente*, *La Bruja*, *La rosa del azafrán*, *El mal de amores* y *La mala sombra*, *La voz humana* de Cocteau-Poulenc con Encinar y Vera, en los conciertos con motivo del 150 Aniversario y en el programa doble *Hangman*, *Hangman!* y *The Town of Greed* de Leonardo Balada.



FUENSANTA MORALES
COREOGRAFÍA

Trabaja en las compañías de Mariemma, Antonio Canales, Merche Esmeralda, Rafael Aguilar, Luisillo y Carmen Cortés, al igual que en el Teatro de la Danza, en diferentes obras. Codirectora y creadora de la Compañía Flamenco Con-fusión, ha logrado un nuevo lenguaje, unión de flamenco, humor, pantomima y teatro. Sus espectáculos *Jugando con Pa' Cuenca*, *Cuéntamelo como un cuento*, *Circo Puya S.A.* fueron premiados en Palma del Río, Huesca y París, recorriendo festivales y teatros de toda España: Festival Iberoamericano de Cádiz, Teatralia de Madrid, Madrid en Danza, Instituto Cervantes de Casablanca y Rabat, Festival de Teatro Clásico de Almagro, etc. Trabaja en el tablao El Flamenco de Tokio, con la Compañía Flamenco Vivo en Estados Unidos y con Flamenquerías en París, así como en Las Carboneras,

Café de Chinitas y Corral de la Morería, entre otros importantes tablaos españoles. Desarrolla una labor docente en conservatorios, escuelas de teatro, escuelas de circo, impartiendo flamenco para niños, creatividad, danza-teatro, talleres para niños y profesionales. Como intérprete interviene en los trabajos de Marta Carrasco *¿Eterno? Aixó sí que no* y *Ga-Gá*. En este escenario ha coreografiado *La Bruja*, *La venta de Don Quijote* y *El retablo de Maese Pedro*, con Luis Olmos, y *La verbena de la Paloma*, con Sergio Renán. Dirige y coordina el Festival Ddanzas en Murcia, dedicado a la música contemporánea, con magníficos resultados de crítica y público y del que se han realizado ya dos ediciones. Su último trabajo en este escenario fue con el programa doble *Las bribonas* y *La Revoltosa*, con dirección de Amelia Ochandiano.



J. FRANCISCO CARRERES
AYUDANTE DE DIRECCIÓN

Nació en Murcia donde estudia y entra en contacto profesionalmente con el teatro. En Madrid completa su formación, iniciando su carrera en distintos departamentos de este teatro, orientándose hacia la dirección escénica, la producción y la dirección artística. En diversas funciones ha colaborado con Emilio Sagi, Horacio Rodríguez Aragón, Alfredo Arias y Gerardo Vera, en óperas y zarzuelas en las temporadas líricas españolas más importantes. En 2000 realizó la dirección escénica de Botero y Sagi de *La fille du régiment* en Düsseldorf-Duisburg, trabajando asimismo en otras producciones internacionales como *La flauta mágica* (Nicholas Hytner para la ENO), *El barbero de Sevilla* (Stefano Vizioli para Ferrara), *Orfeo ed Euridice* (McCaffery

en Estrasburgo) y *La Traviata* (La Fenice de Venecia). Entre 2001 y 2003 fue Ayudante de Dirección Escénica en este teatro participando en producciones dirigidas por Olmos, Plaza y Castejón. Dirigió *Carmen* de Bizet en 2004 en los Veranos de la Villa, *Las bodas de Fígaro* en el Festival de Ópera de Oviedo y participó en *El asombro de Dumasco* con dirección de Jesús Castejón y *La venta de Don Quijote* y *El retablo de Maese Pedro* con Luis Olmos. Tomó parte en la gira de este teatro por México, en 2004-05. Ha ganado el Primer Premio del Concurso Nacional de Las Palmas 2005. En mayo de 2006 dirigió *Don Pasquale* en el Festival de Ópera Alfredo Kraus. En este escenario su último trabajo fue en *El Rey que robó*. www.currocarreres.es



ESMERALDA DÍAZ
AYUDANTE DE ESCENOGRAFÍA

Nació en Wattwil (Suiza) y estudió Bellas Artes en la Universidad Complutense de Madrid y Arte Dramático en la Universidad Autónoma de Barcelona, especializándose en escenografía. Asistió a diversos cursos, como los impartidos por Andrea D'Odorico y Oskar Schlemmer. Además de haber realizado trabajos de diseño y de producción en distintos campos comerciales y artísticos, centra su actividad especialmente en cine y teatro. Ha intervenido en la dirección artística de filmes como *Gente Rez* (de J. Iglesias), *Suspiros de España y Portugal* (de García Sánchez), *Todo sobre mi madre* (de Pedro Almodóvar),

Tangos robados (de E. de Gregorio), *Impulsos* (de Miguel Alcantud), *Clara y Elena* (de Manuel Iborra), *Noviembre* (de Achero Mañas) y *Canicula* (de A.García Capello), así como en varios cortometrajes. En teatro, ha trabajado como escenógrafa y figurinista con J. Melendres (*Estrellas en un cel de matinada*), Sergi Belbel (*Las falsas confidencias*), Javier Yagüe (*Nunca dije que era una niña buena*, *Hormigas sin fronteras*, *Marcelo, un extraño forastero*, *Trilogía de las manos*), Amelia Ochandiano (*La gaviota*), A. Serrano (*1, 2, 3, pon el mundo al revés*), E. Cánovas (*Fuera de quicio*) o J.A.Hormigón (*Cocinando con Elisa*).



ROSA ENGEL
AYUDANTE DE VESTUARIO

Nacida en Nueva York, es diplomada en diseño de moda por el Instituto Europeo de Diseño de Madrid y tiene los títulos de técnico en caracterización por el Centro de Tecnología del Espectáculo y de diseño web por el centro Ifes de Málaga. Ha trabajado como ayudante de vestuario en *La gaviota* para Teatro de la Danza con dirección de Amelia Ochandiano, *La Bruja* (2002) y *La venta de Don Quijote* y *El retablo de Maese Pedro* (2005) dirigidas por Luis Olmos para el Teatro de La Zarzuela, *A propósito de Lorca* (2004) de Amaya Curieses y Jose Maya para Zampanó Teatro. Asimismo, en septiembre de ese año realizó la sombrerería y restauración de pintura del vestuario de

La celosa de sí misma de Tirso de Molina con dirección de Luis Olmos para la Compañía Nacional de Teatro Clásico, en la que fue igualmente ayudante de vestuario, además de *Las bribonas* y *La Revoltosa*, un programa doble de zarzuela dirigido por Amelia Ochandiano (2007), de nuevo para el Teatro de La Zarzuela y *El Cid* dirigido por Amaya Curieses para el Centro Teatral Estable de Parla. En Málaga participó en el desfile del VII Certamen de Moda Malagacrea, organizado por el Área de Juventud y el Ayuntamiento de Málaga y ha trabajado como caracterizadora en varios cortometrajes y publicidad para Borvoleta films y como diseñadora web freelance.



DAVID HORTELANO
AYUDANTE DE ILUMINACIÓN

Comenzó su actividad profesional en 1991, en diversos campos relacionados con la iluminación como espectáculos de rock-and-roll, ópera, zarzuela, televisión, publicidad y ballet tanto clásico como moderno, además de flamenco, y, sobre todo, teatro. Fue Jefe de Iluminación en festivales de teatro internacional y musicales, como los de Mérida y Cáceres y festividades varias (PCE, 2 de Mayo), trabajando para compañías como las del Ballet Estatal de San Petersburgo, Grandes Ballets del Canadá, la Ópera de Kirov, el Teatro Bolshoi o La Fura dels Baus. A partir de 1993 estuvo en gira con la Compañía D'Odorico-Narros con obras de Marivaux (*La doble inconstancia*), Pirandello (*Seis personajes en busca*

de un autor, Así es si así os parece), Lope de Vega (*La discreta enamorada*), Moratín (*El sí de las niñas*), Calderón de la Barca (*Mañanas de abril y mayo*), Arthur Miller (*Panorama desde el puente*), Chejov (*Tío Vania*), Shakespeare (*El sueño de una noche de verano*) y Oscar Wilde (*Salomé*). Trabajó con Antonio Canales en giras mundiales de flamenco durante 1998 y 1999 con *Gitano* y otros espectáculos, y con Sara Baras en *Sensaciones o Sueños*. Fue Ayudante de Iluminación de Gómez-Cornejo en varias zarzuelas ofrecidas en este escenario como *La Bruja*, *La del manajo de rosas*, *Los claveles*, *La venta de Don Quijote*, *La Revoltosa*, *Las bribonas* y el programa doble con óperas de Leonardo Balada, *Hangman*, *Hangman!* y *The Town of Greed*.

Teatro de La Zarzuela

DIRECTOR
LUIS OLMOS

DIRECTOR ADJUNTO
JOSÉ LUIS MORATA

DIRECTOR MUSICAL
MIGUEL ROA

GERENTE
MARTA CARRASCO

JEFE DE PRODUCCIÓN
MARGARITA JIMÉNEZ

DIRECTOR TÉCNICO
FERNANDO AYUSTE

JEFE DE PRENSA Y COMUNICACIÓN
ÁNGEL BARREDA

COORDINADOR ARTÍSTICO
MANUEL GUIJAR

DIRECTOR DE ESCENARIO
ELOY GARCÍA

COORDINADOR DE PRODUCCIÓN
JAVIER MORENO

DIRECTORA DE AUDICIONES
MERCEDES CASTRO

ADJUNTO A LA DIRECCIÓN TÉCNICA
JOSÉ HELGUERA

ADJUNTO AL DIRECTOR DE ESCENARIO
ARTUR J. GONÇALVES

MAESTRO REPETIDOR
MANUEL COVES

ASISTENTE AL DIRECTOR DE ESCENARIO
REBECA HALL

COORDINADOR DE CONSTRUCCIONES
TÉCNICAS
FERNANDO NAVAJAS

AYUDANTES TÉCNICOS
JESÚS BENITO
LUIS F. FRANCO
ROSARIO LOZANO
RICARDO CERDEÑO
ANTONIO CONESA
VICENTE FERNÁNDEZ
GEMA ROLLÓN

DOCUMENTACIÓN
LUCÍA IZQUIERDO

CAJA
ÁNGELA G.ª SEGUIDO, CAJERA PAGADORA
ISRAEL DEL VAL

GERENCIA
MARÍA JOSÉ GÓMEZ
RAFAELA GÓMEZ
SUSANA MELÉNDEZ
FRANCISCA MUNUERA
MANUEL RODRÍGUEZ
FRANCISCO YESARES
ALICIA RUBIO
LUIS RAMÍREZ

COORDINACIÓN INFORMÁTICA
PILAR ALBIZU

COORDINACIÓN ABONOS Y TAQUILLAS
VICTORIA VEGA
MARÍA ROSA MARTÍN

JEFE DE SALA
JOSÉ LUIS MARTÍN

TAQUILLAS
MARGARITA GARZÓN
M.ª CARMEN CAGIGAL
GEMA MATAMOROS
ROSARIO PARQUE

TIENDA DEL TEATRO
JAVIER PÁRRAGA

PRODUCCIÓN
ISABEL RODADO
MERCEDES FERNÁNDEZ-MELLADO
ANTONIO CONTRERAS
NOELIA ORTEGA
TERESA SÁNCHEZ GALL
JOSÉ ANTONIO QUIROGA

SECRETARÍA DE DIRECCIÓN
LOLA SAN JUAN
SUSANA GÓMEZ
AGUSTÍN MARTÍN

SECRETARÍA DE PRENSA Y COMUNICACIÓN
ALICIA PÉREZ

MAQUINARIA
JUAN F. MARTÍN, JEFE
VÍCTOR NARANJO
LUIS CABALLERO
MARIANO FERNÁNDEZ
ALBERTO VICARIO
ANTONIO VÁZQUEZ
EDUARDO SANTIAGO
EMILIO DEL TRONCO
EMILIO F. SÁNCHEZ
CARLOS PÉREZ
ANTONIO WALDE
ALBERTO GORRITI
SERGIO GUTIÉRREZ
ULISES ÁLVAREZ
FRANCISCO J. FDEZ. MELO
JOSÉ VELIZ
JOAQUÍN LÓPEZ SANZ
RAÚL RUBIO
ÓSCAR GUTIÉRREZ
CARLOS RODRÍGUEZ
ÁNGEL HERRERA
JOSÉ CALVO
DANIEL VACAS

ELECTRICIDAD
JUAN CERVANTES, SUBJEFE
GUILLERMO ALONSO
PEDRO ALCALDE
JAVIER G.ª ARJONA
RAFAEL F. PACHECO
ALBERTO DELGADO
ÁNGEL HERNÁNDEZ
CARLOS GUERRERO
ALFREDO LUCAS
JUAN MANUEL GARCÍA
RAÚL PÉREZ
RAÚL CERVANTES

UTILERÍA
FRANCISCO HERNÁNDEZ-LEIVA, JEFE
ÁNGELA MONTERO
ANDRÉS DE LUCIO
PALOMA MORALEDA
DAVID BRAVO
FRANCISCO J. GONZÁLEZ
FRANCISCO J. MARTÍNEZ
CARLOS PALOMERO
ÁNGEL MAURI

AUDIOVISUALES
PEDRO GIL, JEFE
MIGUEL ÁNGEL GARZÓN, SUBJEFE
ÁLVARO SOUSA
JESÚS CUESTA
CÉSAR ROGER
MANUEL GARCÍA LUZ

SASTRERÍA
JOSÉ M.ª GONZÁLEZ, SUBJEFE
MARÍA ÁNGELES DE EUSEBIO
ISABEL GETE
ROBERTO MARTÍNEZ
MERCEDES MENÉNDEZ
RESURRECCIÓN EXPÓSITO

PELUQUERÍA
ESTHER CÁRDABA

CARACTERIZACIÓN
AMINTA ORRASCO
GEMMA PERUCHA
BEGOÑA SERRANO

ENFERMERÍA
RAMÓN ARAGÓN

CLIMATIZACIÓN
BLANCA RODRÍGUEZ

MANTENIMIENTO
MANUEL ÁNGEL FLORES
DAMIÁN GÓMEZ

CENTRALITA TELEFÓNICA
MARÍA DOLORES GÓMEZ
MARY CRUZ ÁLVAREZ

SALA Y OTROS SERVICIOS
JUAN CARLOS MARTÍN, SUBJEFE DE SALA
SANTIAGO ALMENA
BLANCA ARANDA
ANTONIO ARELLANO
ENRIQUE CANTERO
ELEUTERIO CEBRIÁN
CARLOS MARTÍN
JOSÉ MOLINA
EUDOXIA FERNÁNDEZ
MARÍA GEMMA IGLESIAS
MERCEDES LOZANO
JUSTA SÁNCHEZ
M.ª CARMEN SARDIÑAS
FERNANDO RODRÍGUEZ
EDUARDO LALAMA
CONCEPCIÓN MONTES
FRANCISCO JAVIER SÁNCHEZ
NURIA FERNÁNDEZ
ESPERANZA GONZÁLEZ
JAVIER PÁRRAGA
FRANCISCO BARRAGÁN
ELENA FÉLIX
CRESCENCIO GIL
MÓNICA SASTRE
ANTONIA HERRERO
CARMEN LUENGO
JOSÉ CABRERA
JULIA JUAN
FRANCISCO J. HERNÁNDEZ
ISABEL HITA
ALEJANDRO AINOZA
FERNANDO PIEDRABUENA
ANA I. GONZÁLEZ

Orquesta Comunidad de Madrid

VIOLINES PRIMEROS

VÍCTOR ARRIOLA (C)
ANNE MARIE NORTH (C)
CHUNG JEN LIAO (AC)
TOCHKO VASILEV (AC)
PETER SHUTTER
FERNANDO RIUS
PANDELI GJEZI
ALEJANDRO KREIMAN
ANDRAS DEMETER
ERNESTO WILDBAUM
CONSTANTIN GÍLCEL
REYNALDO MACEO
MARGARITA BUESA
GLADYS SILOT
ANNA GÜREVA

VIOLINES SEGUNDOS

PAULO VIEIRA (S)
MARIOLA SHUTTER (S)
DOBROCHNA BANASZKIEWICZ (AS)
IGOR MIKHAILOV
PAULINO TORIBIO
IRUINE URUTXURTI
EMILIA TRAYCHEVA
MAGALY BARÓ
ROBIN BANERJEE
OSMAY TORRES
AMAYA BARRACHINA
CAROLINE VON BISMARCK
ALEXANDRA KRIVOBORODOV

VIOLAS

ALEXANDER TROTCHINSKY (S)
EVA MARÍA MARTÍN (S)
IVÁN MARTÍN (AS)
LOURDES MORENO
VESSELA TZVETANOVA
BLANCA ESTEBAN
JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ
ANA MARÍA ALONSO
DAGMARA SZYDLO
RAQUEL TAVIRA

VIOLONCHELOS

JOHN STOKES (S)
RAFAEL DOMÍNGUEZ (S)
BEATE ALTENBURG (AS)
PABLO BORREGO
DAGMAR REMTOVA
EDITH SALDAÑA
BENJAMÍN CALDERÓN
NURIA MAJUJEO
KEPA DE DIEGO

CONTRABAJOS

FRANCISCO BALLESTER (S)
LUIS OTERO (S)
MANUEL VALDÉS
EDUARDO AÑOZ

FLAUTAS

MARCO ANTONIO PÉREZ (S)
CINTA VAREA (S)
MARÍA JOSÉ MUÑOZ (P)
MARÍA TERESA RAGA (P)
VICENTE CINTERO

OBOES

JUAN CARLOS BÁGUENA (S)
VICENTE FERNÁNDEZ (S)
ANA MARÍA RUIZ

CLARINETES

JUSTO SANZ (S)
NEREA MEYER (S)
PABLO FERNÁNDEZ
SALVADOR SALVADOR

FAGOTES

FRANCISCO MAS (S)
JOSÉ LUIS MATEO (S)
JOSÉ MIGUEL RUIZ

TROMPAS

JOAQUÍN TALENS (S)
JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ
MAXIMILIANO SANTOS

TROMPETAS

CÉSAR ASENSI (S)
EDUARDO DÍAZ (S)
FAUSTÍ CANDEL
ÓSCAR GRANDE

TROMBONES

JOSÉ ENRIQUE COTOLÍ (AS)
JOSÉ ÁLVARO MARTÍNEZ (S)
FRANCISCO SEVILLÁ (AS)
PEDRO ORTUÑO
MIGUEL JOSÉ MARTÍNEZ

TUBA

VICENTE CASTELLÓ

ARPA

LAURA HERNÁNDEZ

PERCUSIÓN

CONCEPCIÓN SAN GREGORIO (S)
ÓSCAR BENET (AS)
ALFREDO ANAYA (AS)
ÉLOY LURUEÑA

JAIME FERNÁNDEZ

PIANO

FRANCISCO JOSÉ SEGOVIA

AUXILIARES DE ORQUESTA

EDUARDO TRIGUERO
ADRIÁN MELOGNO

INSPECTOR

MARCOS FUENTE

ARCHIVO

ALAITZ MONASTERIO

SECRETARÍA DE DIRECCIÓN

MARÍA EUGENIA SÁNCHEZ

PRODUCCIÓN

CRISTINA SANTAMARÍA
EMMA MADDALOSSO

COORDINADORA DE PRODUCCIÓN

CARMEN LOPE

SECRETARÍA TÉCNICA

VALENTINA GRANADOS

GERENTE

JORGE CULLA

DIRECTOR TITULAR

JOSÉ RAMÓN ENCINAR

(C) CONCERTINO

(AC) AYUDA DE CONCERTINO

(S) SOLISTA

(AS) AYUDA DE SOLISTA

(P) PICCOLO

Coro

Teatro de La Zarzuela

DIRECTOR

ANTONIO FAURÓ

SOPRANOS

MARÍA JOSÉ ALONSO
MANOLITA ANTOLINOS
ÁNGELES BARAGÁN
AMALIA BARIO
PALOMA CURROS
MARÍA CRUZ DÍAZ-REGAÑÓN
ALICIA FERNÁNDEZ
ANA G.^a FERNÁNDEZ
SOLEDAD GAVILÁN
CARMEN GAVIRIA
ROSA M.^a GUTIÉRREZ
MARÍA LÓPEZ-MINGO
MARÍA EUGENIA MARTÍNEZ
M.^a CAROLINA MASETTI
AGUSTINA ROBLES
MARTA ROBLES
ADA RODRÍGUEZ

MEZZOSOPRANOS

JULIA ARELANO
ANA M.^a CID
M.^a LUZ FERNÁNDEZ
DIANA FINCK-DÜCKER
PRESENTACIÓN G.^a ORTEGA
ISABEL GONZÁLEZ
THAIS DE LA GUERA
ALICIA MNEZ VALENZUELA
ANA M.^a RAMOS
ANA SANTAMARINA
ANA SILES
PALOMA SUÁREZ
ARANTXA URRUZOLA

TENORES

FRANCISCO J. ALONSO
IÑAKI BENGOA
WENCESLAO BEROCAL
GUSTAVO BERUETE
JOAQUÍN CÓRDOBA
IGNACIO DEL CASTILLO
CARLOS DURÁN
MIGUEL ÁNGEL ELEJALDE
JAVIER FERER
MANUEL FLETES
DANIEL HUIERTA
LORENZO JIMÉNEZ
JESÚS LANDÍN
ÁNGEL PASCUAL
XAVIER PASCUAL
JOSÉ R. SÁNCHEZ
JOSÉ VARELA

BARÍTONOS

PEDRO AZPIRÍ
JUAN I. ARTILES REVUELTA
ANTONIO BAUTISTA
EFRAÍN BOTA
ENRIQUE BUSTOS
ROMÁN FDEZ. CAÑADAS
SANTIAGO LIMONCHE
FRANCISCO NAVARO
FRANCISCO J. RIVERO
AXIER SÁNCHEZ

BAJOS

JOSÉ MARÍA AMERISE
CARLOS BRU
MATHEW L. CRAWFORD
ALBERTO RÍOS
JAVIER ROLDÁN
GABRIEL VALEJO

PIANISTA

JUAN IGNACIO MARTÍNEZ

SECRETARÍA TÉCNICA
GUADALUPE GÓMEZ

Próximo Estreno



DEL 15 DE FEBRERO AL 16 DE MARZO DE 2008, A LAS 20:00 HORAS
(EXCEPTO LUNES Y MARTES)
MIÉRCOLES (DÍA DEL EXPECTADOR) Y DOMINGOS A LAS 18:00 HORAS
DÍA 26 DE FEBRERO DE 2008, MATINÉ A LAS 11:00 HORAS;
FUNCIÓN PEDAGÓGICA PARA ESCOLARES,
EN COLABORACIÓN CON LA FUNDACIÓN CAJA MADRID*

La Generala

OPERETA EN DOS ACTOS

MÚSICA DE AMADEO VIVES
LIBRETO DE GUILLERMO PERRÍN Y MIGUEL DE PALACIOS

ESTRENADA EN EL GRAN TEATRO DE MADRID, EL 14 DE JUNIO DE 1912

EDICIÓN CARGO DE ALBERTO BLANCAFORT
(EDICIONES IBERAUTOR, PROMOCIONES CULTURALES, SRL /
INSTITUTO COMPLUTENSE DE CIENCIAS MUSICALES, 2004)

NUEVA PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

DIRECCIÓN MUSICAL: JOSÉ FABRA / CRISTÓBAL SOLER
DIRECCIÓN DE ESCENA Y ADAPTACIÓN: EMILIO SAGI
ESCENOGRAFÍA: DANIEL BIANCO
VESTUARIO: JESÚS RUIZ
COREOGRAFÍA: NURIA CASTEJÓN
ILUMINACIÓN: EDUARDO BRAVO (A.A.I.)

CON LUIS ÁLVAREZ, ENRIQUE BAQUERIZO, BEATRIZ DÍAZ, ENRIQUE FERRER, JOSÉ LUIS GAGO,
CARMEN GONZÁLEZ, ISMAEL JORDI, MIGUEL LÓPEZ GALINDO, ITXARO MENTXAKA, SONIA DE
MUNCK, DAVID RUBIERA, SABINA PUÉRTOLAS, MARÍA JOSÉ SUÁREZ Y ENRIQUE VIANA,
ENTRE OTROS.

ORQUESTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID
TITULAR DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

CORO DEL TEATRO DE LA ZARZUELA
DIRECTOR: ANTONIO FAURÓ

*Las Funciones Pedagógicas para escolares están organizadas por la Fundación Caja Madrid.
Para asistir a las mismas, a partir de Septiembre, pueden consultar la página web www.fundacioncajamadrid.es.

Temporada

07
08



DIRECTOR:
LUIS OLMOS

TEATRO DE LA ZARZUELA

Recitales

XIV Ciclo de Lied

COPRODUCEN FUNDACIÓN CAJA MADRID Y TEATRO DE LA ZARZUELA

MATTHIAS GOERNE, BARÍTONO
ELISABETH LEONSKAJA, PIANO
LUNES, 8 DE OCTUBRE DE 2007

ANGELIKA KIRSCHSLAGER, MEZZOSOPRANO
HELMUT DEUTSCH, PIANO
LUNES, 19 DE NOVIEMBRE DE 2007

ANNE SCHWANEWILMS, SOPRANO*
MALCOLM MARTINEAU, PIANO
LUNES, 17 DE DICIEMBRE DE 2007

MARK PADMORE, TENOR*
ROGER VIGNOLES, PIANO
MARTES, 22 DE ENERO DE 2008

SUSAN GRAHAM, MEZZOSOPRANO
MALCOLM MARTINEAU, PIANO
LUNES, 11 DE FEBRERO DE 2008

CHRISTIAN GERHAHER, BARÍTONO
GEROLD HUBER, PIANO
LUNES, 31 DE MARZO DE 2008

JOSÉ VAN DAM, BAJO-BARÍTONO
MACIEJ PIKULSKI, PIANO
LUNES, 14 DE ABRIL DE 2008

DIANA DAMRAU, SOPRANO*
STEPHAN LADEMANN, PIANO*
LUNES, 19 DE MAYO DE 2008

WALTRAUD MEIER, MEZZOSOPRANO
JOSEF BREINL, PIANO*
MARTES, 10 DE JUNIO DE 2008

*POR PRIMERA VEZ EN ESTOS CICLOS DE LIED

VI Ciclo de Jóvenes Intérpretes de Piano

COPRODUCEN FUNDACIÓN SCHERZO Y TEATRO DE LA ZARZUELA

EDUARDO FERNÁNDEZ (ESPAÑA)
LUNES, 12 DE NOVIEMBRE DE 2007

VALENTINA IGOSHINA (RUSIA)
MARTES, 18 DE DICIEMBRE DE 2007

BERTRAND CHAMAYOU (FRANCIA)
LUNES, 14 DE ENERO DE 2008

Ciclo de

Conferencias

Hangman, Hangman! y The Town of Greed
TOMÁS MARCO - LUNES, 17 DE SEPTIEMBRE DE 2007

La Bruja
EMILIO CASARES - LUNES, 10 DE DICIEMBRE DE 2007

La Generala
LUIS G. IBERNI - MARTES, 12 DE FEBRERO DE 2008

La Leyenda del Beso
JAVIER SUÁREZ PAJARES - LUNES, 21 DE ABRIL DE 2008

El Bateo y De Madrid a París
BLAS MATAMORO - LUNES, 16 DE JUNIO DE 2008

Danza

Compañía María Pagés Danza Flamenca

PROGRAMA
DEL 2 AL 13 DE OCTUBRE DE 2007
SEVILLA

Compañía Nacional de Danza

DIRECTOR: NACHO DUATO

PROGRAMA
DEL 20 AL 30 DE MARZO DE 2008

QUINTETT
(ESTRENO EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA)

NUEVA CREACIÓN

Temporada Lírica

DÍAS 21, 23, 25, 27 Y 29 DE SEPTIEMBRE DE 2007

PROGRAMA DOBLE

Ópera

Hangman, Hangman!

y The Town of Greed

iVerdugo, Verdugo! / El Pueblo de la Avaricia

ÓPERA DE CÁMARA TRAGICÓMICA, «CARTOON», EN UN ACTO /
ÓPERA DE CÁMARA TRAGICÓMICA, «CARTOON», EN DOS PARTES,
BASADA EN EL TEXTO DE AKRAM MIDANI Y LEONARDO BALADA

MÚSICA Y LIBRETO DE LEONARDO BALADA

ESTRENO EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA / ESTRENO MUNDIAL

CON LA COLABORACIÓN DEL GRAN TEATRE DEL LICFU DE BARCELONA

DEL 14 DE DICIEMBRE DE 2007 AL 20 DE ENERO DE 2008

La Bruja Zarzuela

ZARZUELA EN TRES ACTOS

MÚSICA DE RUPERTO CHAPÍ

LIBRO DE MIGUEL RAMOS CARRIÓN Y VITAL AZA

PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA (2002)

DEL 15 DE FEBRERO AL 16 DE MARZO DE 2008

La Generala Zarzuela

OPERETA EN DOS ACTOS

MÚSICA DE AMADEO VIVES

LIBRETO DE GUILLERMO PERRÍN Y MIGUEL DE PALACIOS

NUEVA PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

DEL 25 DE ABRIL AL 25 DE MAYO DE 2008

Zarzuela

La Leyenda del Beso

ZARZUELA EN DOS ACTOS

MÚSICA DE REVERIANO SOUTILLO Y JUAN VERT

LIBRO DE ENRIQUE REYOY, JOSÉ SILVA ARAMBURU

Y ANTONIO PASO (HIJO)

NUEVA PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

DEL 20 DE JUNIO AL 20 DE JULIO DE 2008

PROGRAMA DOBLE

Zarzuela

El Bateo

y De Madrid a París

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS /
VIAJE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

EN CONMEMORACIÓN DEL CENTENARIO DEL FALLECIMIENTO DE FEDERICO CHUECA

MÚSICA DE FEDERICO CHUECA / FEDERICO CHUECA

Y JOAQUÍN VALVERDE

LIBRO DE ANTONIO PASO Y ANTONIO DOMÍNGUEZ /

JOSÉ JACKSON VEYÁN Y EUSEBIO SIERRA

NUEVA PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

Conciertos Líricos de Zarzuela

Concierto I. SÁBADO, 3 DE NOVIEMBRE DE 2007

MARÍA GALLEGO (SOPRANO) Y JOSÉ BROS (TENOR)

DIRECCIÓN MUSICAL: DAVID GIMÉNEZ CARRERAS

Concierto II. MIÉRCOLES, 7 DE NOVIEMBRE DE 2007

ANA MARÍA SÁNCHEZ (SOPRANO), SONIA DE MUNCK (SOPRANO),

CARLOS MORENO (TENOR) Y JUAN JESÚS RODRÍGUEZ (BARÍTONO)

DIRECCIÓN MUSICAL: MIGUEL ROA

Concierto III. VIERNES, 16 DE NOVIEMBRE DE 2007

CARMEN GONZÁLEZ (SOPRANO), NANCY FABIOLA HERRERA

(MEZZOSOPRANO), AQUILES MACHADO (TENOR)

Y CARLOS BERGASA (BARÍTONO)

DIRECCIÓN MUSICAL: LUIS REMARTÍNEZ

Concierto IV. DOMINGO, 18 DE NOVIEMBRE DE 2007

MILAGROS POBLADOR (SOPRANO), MILAGROS MARTÍN (SOPRANO),

AQUILES MACHADO (TENOR) Y MANUEL LANZA (BARÍTONO)

DIRECCIÓN MUSICAL: LUIS REMARTÍNEZ

Otras Actividades

Festival de Otoño

DÍAS 17, 18, 19 Y 20 DE OCTUBRE DE 2007

La Comédie - Française

LE MISANTHROPE (El Misántropo)

DE JEAN-BAPTISTE POQUELIN, MOLIÈRE

(EN FRANCÉS CON SOBRETÍTULOS EN ESPAÑOL)

(ESTRENO EN ESPAÑA)

DÍAS 24, 25 Y 26 DE OCTUBRE DE 2007

Akram Khan Company/

Les Ballets C. de la B.

ZERO DEGREES (Cero Grados)

(ESTRENO EN MADRID)

MARTES, 30 DE OCTUBRE DE 2007

Concierto Extraordinario

EN BENEFICIO DE LA FUNDACIÓN

«SAVE THE CHILDREN»

DIRECCIÓN MUSICAL: RAMÓN TORRELLEDÓ

MARTES, 11 DE MARZO DE 2008

Final del XII Concurso Internacional de Canto

Acisclo Fernández Carriedo

(Fundación Jacinto e Inocencio Guerrero)

PRUEBA FINAL Y ENTREGA DE PREMIOS

DIRECCIÓN MUSICAL: MIGUEL ROA

COPRODUCEN: FUNDACIÓN JACINTO E INOCENCIO GUERRERO

Y TEATRO DE LA ZARZUELA

MARTES, 13 DE MAYO DE 2008

Concierto Proyección

CINCO CORTOMETRAJES

CREATION DE LA SERPENTINE (1909)

(Creación de la Serpentina)

LE CHAT BOTTE (1903)

(El Gato con Botas)

PETIT POU CET (1909)

(Pulgarcito)

ALADIN OU LA LAMPE MERVEILLEUSE (1906)

(Aladino o La Lámpara Maravillosa)

DANSES COSMOPOLITES À TRANSFORMATION (¿1902?)

(Danzas Cosmopolitas en Transformación)

MÚSICA Y TEXTOS ORIGINALES DE JOSÉ LUIS TURINA

(ESTRENO MUNDIAL DE LAS PARTITURAS)

DIRECCIÓN MUSICAL: JOSÉ RAMÓN ENCINAR

VENTA TELEFÓNICA
902 332 211



MINISTERIO DE CULTURA

INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA



madrid
ÁREA DE LAS ARTES

Información General



INFORMACIÓN

Se ruega la máxima puntualidad en todas las funciones. Quien llegue tarde deberá esperar la primera pausa o el descanso de cada espectáculo para poder acceder a la sala.

Está prohibido hacer fotografías y cualquier otro tipo de grabación o filmación, así como acceder a la sala con teléfonos móviles conectados. Se ruega asimismo desconectar las alarmas de los relojes.

El Teatro es un espacio libre de humos. Está prohibido fumar en todo el recinto.

El Teatro de La Zarzuela no se hace responsable de modificaciones de los títulos, intérpretes, horarios o fechas de las funciones. Siempre que sea posible el Teatro anunciará estos cambios en la prensa diaria. En ningún caso, salvo la cancelación del espectáculo, el Teatro devolverá el importe de las entradas. Tampoco será responsable de entradas adquiridas fuera de los puntos de venta oficiales.

TAQUILLAS

La adquisición de localidades para este Teatro se podrá realizar directamente en las taquillas de todos los Teatros Nacionales, en su horario habitual.

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA Príncipe de Vergara, 146 28002 Madrid

Teléf: (34) 91.337.01.40 - 91.337.01.39

TEATRO MARÍA GUERRERO (CDN) Tamayo y Baus, 4 28004 Madrid

Teléf: (34) 91.310.29.49 - 91.310.15.00

TEATRO PAVÓN Embajadores, 9 28012 Madrid

Teléf: (34) 91.528.28.19 - 91.539.64.43

TEATRO VALLE-INCLÁN (CDN) Plaza de Lavapiés, s/n 28012 Madrid

Teléf: (34) 91.505.88.01 - 91.505.88.00

VENTA TELEFÓNICA, INTERNET Y CAJEROS AUTOMÁTICOS

Asimismo, la adquisición de Abonos y localidades sueltas para este Teatro (no grupos ni localidades con descuentos) se podrá realizar, dentro de las fechas establecidas, todos los días del año, a través de la línea telefónica habilitada a tal efecto por Servicaixa. En horario de 9:00 a 24:00 horas.

902.332.211

La venta telefónica tiene un recargo, establecido por la Entidad Concesional.

Las entradas adquiridas a través de este sistema, pueden recogerse en cualquier terminal de autoservicio Servicaixa o Servicajero, instalado en las oficinas de la Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona, (la Caixa) distribuidas por todo el territorio español, y también en los Servidores instalados en la Red de Teatros Nacionales, o en las propias taquillas de los mismos: Teatro de La Zarzuela, Auditorio Nacional de Música, Teatro María Guerrero, Teatro Pavón. También se pueden adquirir estas localidades a través de Internet (www.servicaixa.com) y de los cajeros automáticos de Servicaixa.

TIENDA DEL TEATRO

Se pueden adquirir en esta tienda diversos objetos de recuerdo, así como programas anteriormente publicados.

© Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de los textos o imágenes de este programa sin permiso previo, por escrito, del Teatro de La Zarzuela.





TEATRO DE LA
ZARZUELA

